

Rab. Richard Gamboa Ben-Elazar, B.Tz.



Adorando al Señor a Través de la Danza

El primer libro existente en el mundo acerca de la doctrina y la espiritualidad de los ministerios de danza, estudiadas bíblica y sistemáticamente

**1000 ejemplares electrónicos
obsequiados hasta oct. 2008**

B”H

Rab. RICHARD GAMBOA BEN-ELEAZAR, B.Tz.

Adorando al Señor A Través de la Danza

“Alabad al Señor con pandero y danza!” (Salmo 150,4)

2ª. Edición electrónica, corregida y ampliada.

Bogotá D.C. 2008

CONTENIDO

PLEGARIA

INTRODUCCIÓN

I. LA DANZA EN LA HISTORIA UNIVERSAL

II. LA DANZA SAGRADA

III. LA DANZA EN LA SAGRADA ESCRITURA

**IV. LA DANZA COMO ELEMENTO DE ADORACIÓN EN LAS
COMUNIDADES CRISTIANAS**

**V. LA DANZA JASÍDICA: FUENTE E INSPIRACIÓN PARA LA DANZA
DAVÍDICA**

VI. LA DANZA DE ADORACIÓN COMO ARMA DE GUERRA ESPIRITUAL

VII. LA DANZA COMO SACERDOCIO Y MINISTERIO

VIII. ESPIRITUALIDAD DEL MINISTRO DE DANZA

IX. INSTRUMENTOS Y VESTUARIO

**X. CONFORMACIÓN, PREPARACIÓN Y ACTIVIDADES DE UN MINISTERIO
DE DANZA**

CONCLUSIÓN: “ALABAD AL SEÑOR CON PANDERO Y DANZA!”

PLEGARIA

Bendito seas, Señor nuestro Di-s, el Rey del Universo, que creaste al ser humano a Tu imagen y semejanza!

Tú has permitido que en su libre albedrío, las personas expresen sus emociones, sus sentimientos, sus ideas, y les has concedido la facultad de plasmarlas. Tú le has permitido al ser humano de expresar todas estas cosas a través de la armonía y la belleza de su cuerpo.

Pero Tú también le has permitido subir un peldaño mucho más especial en su caminar hacia Tu Presencia Santa: la de utilizar ese mismo cuerpo para reverenciarte, para glorificarte y para enaltecer Tu Nombre. Tú has dicho que el cuerpo humano es Tu templo, y le has concedido a muchos de tus fieles el privilegio de vivenciar esta realidad a través de la danza... y has hecho de la danza un sacerdocio dentro del sacerdocio bautismal.

Te ofrezco Adonai mi Di-s y Di-s de mis padres, este escrito. Concede a quienes lo estudien la gracia de hallar la Sabiduría que viene de Tu trono, para que aprovechen al máximo este carisma que has infundido en sus vidas, y para que la Iglesia sea cada día edificada y consolidada, y te siga adorando en espíritu y en verdad.

Bendito seas, Señor, que escuchas la plegaria. Amén.

Notas: Siguiendo la tradición judía, no se escribe completo el Nombre del Creador por respeto a la Santidad de Su Nombre; razón por la cual el autor omite a lo largo del texto una de las vocales del Nombre Santo.

Las imágenes utilizadas en este texto se usan con fines de referencia, y no constituyen una violación a los derechos de propiedad intelectual. De igual manera aplica a los documentos cuya fuente se citan, conforme a las normas académicas internacionales.

INTRODUCCIÓN

Un estudio sobre danza de adoración, para qué? Qué sentido tiene escribir sobre un tema que es netamente práctico y vivencial?

En los inicios de la Era de la Información estamos ante un interesante crecimiento de los ministerios de danza en el entorno cristiano católico y no-católico, y ello ha levantado una serie de críticas por parte de varios líderes religiosos. Parece que hay una campaña de desacreditación de los ministerios de danza, hay mucho temor ante ellos, pero básicamente es por desconocimiento.

Por otro lado, si bien existen valiosas ayudas audiovisuales en los que se enseña coreografía para ministerios de danza, no existe un texto sistemático que permita a sus integrantes profundizar y tomar conciencia, de manera mucho más profunda, acerca de los tesoros, bendiciones y responsabilidades que conlleva adorar al Señor a través de la danza.

Quiero hacer una aclaración de entrada: este libro en ningún momento es un manual a distancia de “cómo aprender danza de adoración”; ese trabajo se lo dejamos a los formadores profesionales de dichos ministerios, y siendo justos no es nuestra intención llevar a la teoría lo que debe aprenderse con la práctica. De otro lado, si hablamos de “qué pasos o coreografías aprender?”, afortunadamente se dispone en Internet de miles de videos gratuitos y guías ilustradas que transmiten ese conocimiento.

Tampoco es un tratado doctoral sobre *danza de adoración*, es más: ni siquiera llegamos a ese eminente nivel. Existe demasiada información sobre los ministerios de danza pero jamás ha sido recopilada por cristianos eruditos porque, sencillamente, no ha surgido el interés y dichos ministerios están dispersos y no existe unidad, ni en lo teórico ni en lo práctico; aunque sí hay un punto común cuando se trata de justificar la existencia y la práctica de dichos ministerios a la luz de la Sagrada Escritura y cuando se trabajan algunos pasos coreográficos comunes.

Para poder adentrarnos a un estudio profundo sobre la danza de adoración, existen tres corrientes de estudio. La primera corriente es la **biblista**, que se limita a estudiar lo que la Sagrada Escritura dice acerca de la danza, y desde allí se elabora la coreografía a usar en la danza de adoración; esta corriente es seguida por un buen número de cristianos. Una segunda corriente es la **integral**, que hace una reseña de lo que ha sido la danza en la historia universal, aborda el entorno bíblico y nuevamente hace una reseña histórica a partir

de la Iglesia y entra a elaborar una aproximación a lo que pudiese ser una compleja tesis sobre el tema. Y una tercera corriente es la **paralela**, que toma la exploración biblista y enriquece la formación con elementos de la expresión corporal y coreográfica con ayuda de profesionales de ballet y danza contemporánea; esta corriente es seguida por muchos otros formadores de ministerios de danza.

Nosotros seguiremos la corriente integral, ya que esta nos permite mirar con objetividad lo que ha sido la expresión religiosa del hombre en la danza, valorar su riqueza o identificar sus falencias, analizar cuidadosamente la interpretación bíblica y doctrinal al respecto, elaborar una reflexión y un juicio para luego expresar los aspectos a tener en cuenta. La corriente integral exige demasiada documentación y elaboración de conocimiento, pero creemos que puede ayudar a los integrantes de los ministerios de danza, a sus directores y líderes religiosos a enriquecer su formación en todo sentido y poseer una formación global en materia de ministerio de danza.

El material está destinado a quienes integran o piensen formar parte de un ministerio de danza de adoración, a sus directores y a los pastores en cuyas congregaciones los ministerios de danza hacen presencia; el libro está dirigido **a todos los cristianos sin importar la denominación a la que pertenezcan**, ya que, por lo menos, la danza de adoración es de los pocos puntos en los que todos los creyentes en Jesús el Mesías tenemos una unidad visible y concreta. Pero sin duda será un texto que les dará aportes para valorar y asesorar exitosamente a quienes se consagran a este ministerio... y por qué no? que la tan anhelada unidad de los cristianos pueda ser animada de manera especial por los ministerios de danza, que animan a todos los cristianos a ofrecer al Eterno un culto verdadero, en espíritu y en verdad (Juan 4, 24).

Espero que el texto sea de bendición para todos sus lectores y puedan descubrir, por la gracia de Dios, muchas cosas que hasta ahora les eran inaccesibles, como versa: “*clama a mí y te responderé, y te mostraré cosas grandes, inaccesibles, que desconocías*” (Jeremías 33,3).

LA DANZA EN LA HISTORIA UNIVERSAL



Decía el famoso bailarín Serge Lifar emulando al Génesis:

“En el principio era la danza y la danza estaba junto al ritmo”.

Es propio de la naturaleza humana expresar los sentimientos y pensamientos; el ser humano jamás ha podido ni podrá reprimirse a sí mismo, de lo contrario sería reducido a una máquina que sólo sirve para producir. El *ántropos*, (*hombre* en griego) posee tres abismales diferencias frente a los animales: la primera es que trabaja (el *homo fáber* del que habla Karl Marx) y con su trabajo es capaz de transformar el entorno, lo adapta a sus necesidades y no tiene necesidad de adaptarse él al entorno, como sí lo hacen los animales.

La segunda diferencia es su capacidad de trascender, de superar las barreras del espacio y del tiempo. Por un lado todas las expresiones del arte no hacen otra cosa que perpetuar la memoria de quien plasmó a través de una pintura, de una escultura, de la literatura, los sentimientos e ideas que transmitió. En un segundo plano la trascendencia espiritual está muy ligada a la toma de conciencia de su lugar en el mundo: no es eterno materialmente, pero la muerte no es el final de la existencia, puesto que hay una vida eterna a la que se debe preparar constantemente en esta vida. La construcción de los templos y la delimitación de lugares, tiempos, elementos y personas “sagradas”, son expresión de esa conciencia de comunicación con el Absolutamente Otro (comunmente llamado “Ser Superior”) y la trascendencia a la que está destinado el ser humano.

Y una tercera característica propia del ser humano es la capacidad de expresar su alegría de manera creativa. En palabras de Francisco Taborda, *“el ser humano no sólo trabaja y piensa. Canta, baila, ríe, cuenta casos, juega, representa, hace teatro, celebra fiestas. No es sólo “homo faber”, es “homo lúdens” y “homo celebrans”*¹.

No entender esto fue el grave error de los adventistas en el siglo XIX y del movimiento talibán en Afganistán a finales del siglo XX. En el caso concreto de los talibanes, queriendo expresar un grado excelso de pureza de la fe islámica, una vez en el poder sometió salvajemente toda la cotidianidad afgana a sus postulados religiosos. Así por ejemplo, se prohibió toda clase de expresiones lúdicas y festivas, se prohibió bailar y cantar en las mezquitas, se prohibió la música en todo el país, entre otra serie de prohibiciones que se castigaban con sanciones que iban desde los azotes en vía pública, hasta el fusilamiento en público. Se anuló la dignidad humana para exaltar lo religioso.

QUÉ ES DANZA?

Según la Enciclopedia Virtual Wikipedia, La **danza** es el arte de expresarse mediante movimientos del cuerpo al ritmo de la música. También se la puede definir como el arte de expresarse mediante el movimiento del cuerpo de manera *estética* y a través de un ritmo, con o sin sonido; es decir, algunas danzas se pueden interpretar sin el acompañamiento de la música. La danza puede expresar sentimientos, emociones, estados de ánimo, contar una historia, rendir culto a las divinidades, etc².

Sócrates solía definir la danza de la siguiente manera: *“no es esa liberación de nuestro cuerpo entero, dominado por el espíritu de la mentira, y de la música que es mentira, y ebrio de la negación de la nula realidad?”*

En efecto, si nos fijamos bien el cuadro “La Danza” pintado por Matisse y que se conserva en el Museo del Ermitage en San Petersburgo (Rusia), las cinco personas desnudas tomadas de la mano y danzando en ronda, expresan con sus cuerpos rojizos la vida y la libertad en el mundo frío y mezquino (que en el cuadro está representado por en fondo en colores azul y aguamarina).

Judith Hanna, en su libro “La Danza es Humana”, la define como *“secuencias de movimientos corporales no verbales, con patrones determinados por las culturas, que tienen un propósito, son intencionalmente rítmicas y tienen valor estético a los ojos de quienes la presencien”*³.

¹ TABORDA, Francisco. *Sacramentos, Praxis y Fiesta*. Ediciones Paulinas, Sao Paulo, 1987. p. 43.

² <http://es.wikipedia.org/wiki/Danza>

³ Citado por GUERRERO, Martha y ARGÜELLES, Dorlly en *Danzas y Bailes Internacionales*. Editorial Kinesis, Armenia, 2001. p. 6.

EL SER HUMANO SIEMPRE HA DANZADO

Realizaremos ahora una rápida y sencilla, pero concreta exploración de la danza en la historia universal.

Pre-Historia

La danza ha formado parte de la historia de la humanidad desde el principio de los tiempos; Los primeros antecedentes los encontramos en el hallazgo de Gabillou que data de hace 14000 años, era una figura grabada, la cual podría presentar figuras y movimientos de danza. Otra referencia similar es el hallazgo de Trois-Frères de hace 12000 años, y el gravado sobre hueso de Mas-d'Azil en Sait-Germain (Alemania), de huesos gravados y utensillos primitivos.

En una gruta en Sicilia se encontraron los grabados de Addaura, que consisten en un conjunto de 4 personajes que se encontraban en ruedas, los historiadores pensaron que eran movimientos de danza.

La danza en la pre-historia estaba ligada al culto; el hombre pre-histórico era nómada, y sus mayores preocupaciones eran las que tenían que ver con los fenómenos naturales que él no podía explicar ni dominar. Como una forma de ganar el favor de aquellas fuerzas, imitaban mediante la danza los movimientos de la naturaleza. Las danzas de las tribus de Norteamérica están muy ligadas a esta expresión primitiva.

Otra circunstancia en que la danza estaba ligada a la vida humana era la caza; se sabe que algunas danzas incluían pieles de animales y máscaras como elementos de las mismas, en las que se recreaban los momentos de la caza; el danzante vestía la piel del animal para invocar el espíritu de ese animal, para que le fortaleciera y le protegiera en la cacería a realizarse. Los chamanes o hechiceros de las eran los maestros que enseñaban a cazar, enseñaban la música, estos se iban de caza con todos y se vestían con la piel del animal... allí comenzaba a hacer diferentes danzas.

Un tercer momento de la danza primitiva estaba ligado con la fertilidad de la mujer. Es importante aclarar que en la antigüedad, e incluso actualmente, en muchas culturas la fertilidad de la mujer define la supervivencia de una civilización, mientras que la esterilidad la amenaza. De ahí que, en virtud del instinto de conservación de la especie, un tercer tipo de danza invocaba las fuerzas de la naturaleza para que éstas concedieran a las mujeres la capacidad de traer hijos al mundo.

Todas estas danzas se hacían alrededor de una fogata, ya que el fuego, por dar luz y calor, congregaba a la tribu, a la horda, al clan. A propósito del fuego, existía también la *danza del fuego*, en la que se ponía a prueba el coraje de los guerreros y se les introducía al nivel de *fuerzas especiales* en las guerras contra otras tribus.

Más tarde los pueblos se hacen sedentarios, ya empiezan a cosechar, cuidar ganado, la danza ya empieza a hacerse pidiendo lluvia para fertilizar el cultivo; el culto a Baal en la Canaán de la Edad Antigua estaba relacionado en ambos contextos: fertilidad de la tierra y fertilidad de la mujer, por eso las danzas de la fertilidad siempre han tenido una coreografía erótica, de flirteo, de sensualidad, que más tarde vino a estar ligada al sentimiento de algarabía y extrema alegría. Bástenos con referenciar las danzas dionisiacas de la Grecia antigua (que también eran llamados *bacanales*, por el otro nombre de Dionisio: *Baco*, dios del vino y de la algarabía) y que luego se transformaron en las orgías greco-romanas como una exaltación del impulso sexual humano⁴. En las cuevas Cogull se ha encontrado una pintura que muestra este tipo de danza: son nueve mujeres bailando alrededor del miembro viril masculino, símbolo del dios de la fecundidad.

EGIPTO

La danza en Egipto comenzó teniendo carácter sagrado, más tarde era propia de los funerales y acabó siendo objeto de diversión. Los bailarines, que adoraban a Bes (considerado el dios de la danza) se dedicaban más tiempo a la danza por lo que bailaban mejor, y en ceremonias había danzas de rivalidad entre quienes estaban más especializados.

Iniciando el tiempo farónico se danzaba con las rodillas dobladas, los brazos iban con una palma de la mano vuelta hacia el cielo y la otra al suelo. Una característica de este estilo de danza egipcia era la inclinación de la cabeza hacia atrás. Este tipo de posición de danza fue asumida luego por los cretenses y los griegos. Otro tipo de danza egipcia era la danza acrobática, que consistía en la inversión de la nuca o del cuerpo entero hasta hacer *el puente*, sujetándose los tobillos con las manos.

Los egipcios ofrecen una gran originalidad en sus coreografías usando armas rituales, un grupo de bailarines(as) acompañaban a los cortejos fúnebres guiando a los difuntos a una vida ultraterrena, los bailarines llevaban boomerangs en el cortejo del dios Amón hacia Karnak. Las *Muhu* eran bailarinas sacerdotisas que, casi desnudas, recibían a los dioses; estas y los bailarines de la corte danzaban para pasar al difunto a la otra vida.

⁴ Hoy en día este tipo de danza, cuya matriz, como vimos, reside en las danzas primitivas de fecundidad, está íntimamente ligado a algunas danzas africanas y afro-americanas (como es el caso de la samba brasilera y el mapalé en el Caribe colombiano) y a los bailes modernos de América Latina, específicamente del género tropical (merengue, salsa, soca) y de fusión pop-tropical (reggaetón, lambada, champeta) que se han introducido en los géneros electrónicos y fiestas *after party* y *rave*. Parece que existe en el subconsciente colectivo la tendencia a evocar sus raíces prehistóricas.

Es importante comprender esto para identificar el por qué se han difundido este tipo de bailes en América Latina, y el cómo han servido de plataforma para la acción diabólica, que estudiaremos a profundidad en el capítulo 6.

En el templo de Butron se celebraba un combate ritual cada primavera, las bailarinas presidían todos los actos públicos y los privados de la elite.

GRECIA

La danza siempre estuvo presente en esta civilización y hay miles de documentos que lo prueban. “*Danza es hermosura y fealdad*”, decía Platón. En la isla de Creta se dio origen a la danza griega, la danza cretense utiliza el gesto simbólico y se parece a la egipcia, la danza tiene una esencia de religión y simboliza un don de comunicación con los dioses, de ahí otra frase de Platón, “*el orden y el ritmo, que son característicos de los dioses, son también de la danza*” Por tanto la danza era el medio de ser agradable a los dioses y hombres, la danza era la unión de la poesía, la música y el movimiento.

Veamos algunas danzas griegas antiguas:

Danza Dionisiaca: Dionisio era una deidad asociada con la fertilidad, con el vino y el placer; fue llamado luego *Baco*. Las danzas pertenecientes al culto dionisiaco estaban llenas de locura, algunas danzas eran curativas, los movimientos de esta danza eran extensiones y torsiones de la cabeza y con los brazos angulosos que recordaban a la danza egipcia. Eran ejecutadas por las *ménades* o *bacantes*, mujeres que, se decía, huían de sus casas a los bosques y montañas danzando diabólicamente, cazaban con sus propias manos y comían carne cruda. Los *sátiros* eran hombres que se divertían con las ménades. Generalmente el culto dionisiaco estaba acompañado de vino y de orgías. Una de las danzas dionisiacas era el *ditirambo*, un intermediario entre las locuras sagradas de las ménades y la ceremonia cívica. El ditirambo consistía en un coro de 50 personas con un buen trago de vino, el *exarjón* improvisaba versos y los repetían los demás. Con el tiempo los versos eran escritos con antelación, de aquí nace el diálogo dentro de la danza, pero los bailarines se dieron cuenta que no podían cantar y bailar a la vez, entonces nace el coro; la tragedia, el uso de la danza circular daría a la forma circular de la orquesta, el ditirambo se festejaba a los dioses y a los héroes.

Los griegos danzaban en cualquier momento, su danza poseía un buen nivel para lo arcaico de su cultura, podemos clasificar sus danzas en: danzas de nacimiento, para el parto; danzas de los efebos, para presumir las riquezas. Danzas nupciales, en los que había dos por la tarde en la puerta de los recién casados con el epítalamo, y por la mañana con la albarola.

Danzas de banquetes, ejecutadas por una profesional, eran danzas provocativas y acrobáticas. En los banquetes las bailarinas, vestidas con una ligera túnica ceñida a su cuerpo o desnudas, animaban este banquete... pero ya en el postre comenzaba la orgía⁵. Las

⁵ Es importante entender en este contexto inicial de la Grecia clásica, que la *orgía* era un festín de alto grado de emocionalismo, histeria colectiva y una alegría generalizada, que comunmente iba a compañada de bastante vino, bailarinas y música. Estas orgías vienen luego a degenerar en desórdenes sexuales hacia la fusión cultural griega con el Imperio Romano, que llegará hasta la prostitución sagrada, como veremos más adelante.

*partenic*as eran unas muchachas que avanzaban danzando en las fiestas panateneas, donde llevaban cestas con la efigie o ave consagrada a Atena. Las muchachas de familias de más alta posición, vestidas, revoloteaban sobre las puntas de los pies con las manos sobre el pecho o con los brazos extendidos.

Danzas mortuorias, que representaban el ciclo de la vida; danzas de festejos, en cualquier ceremonia, y las danzas pírricas, de preparación para la guerra.

En Tiempos de Homero: La danza enunciaba la acción del ritmo para ideales religiosos, remplazaba los movimientos de trabajo por un orden rítmico que lo hacía alegre y productivo; en la escena de la vendimia las doncellas y los muchachos piensan cosas amorosas, Homero, además de esto, nos habla de las bodas y festines donde danzan y acompañan a la novia por toda la ciudad, en las danzas corales, danzas tomados de las muñecas, con las manos por los faldones por ramos de follaje... menos frecuente los brazos por la espalda.

Comenzaron a danzar varones y mujeres pero por separado, más tarde se mezclaron hasta llegar a la típica danza en la que el hombre daba la mano a la danzarina, en estas danzas se demostraban inocentes y expresiones artísticas alejadas de una intención erótica. El contacto de ambos sexos eran con normalidad físicos, psíquicos y belleza armónica, la danza constituía la salud del cuerpo, agilidad y belleza a la que más tarde se le une la expresión del alma gracias a la mímica y la narrativa.

Danzas de Guerra y Gimnástica: La danza era un medio importantísimo a la educación griega, este pueblo amante de lo bello, tanto que se le concedió a la armonía del movimiento y al ritmo corporal mucha importancia, ya no porque les condujo a la belleza plástica sino ahora por el desarrollo armónico del cuerpo que causa la salud al espíritu; en Grecia una persona que no sabía danzar no era culta⁶. Los espontáneos practicaban su danza pírrica, la danza de guerra, desde los 5 años de edad, que la consideraron una preparación al combate. El origen de la danza pírrica surgió de dos mitos:

1°-Leto daba a luz a sus hijos, frutos de su amor con Zeus; para que no escuchara los gritos el parto alrededor de Leto, los curetes danzaban con el ruido de espadas y escudos.

2°-Los curetes protegieron el alumbramiento de Ehea y taparon los gritos de Zeus con el ruido de chocar las armas en una danza guerrera.

⁶ Al respecto, la afirmación me hace recordar una de mis jocosas frases con las cuales explicaba yo los motivos por los que me era virtualmente imposible conseguir novia entre mi generación, en Colombia: *“aquí, hombre que no sepa bailar está condenado a la soltería; porque a las mujeres, lo que más les gusta es bailar!!”*.

Tal era esta gran identificación que los jefes de combates en las guerras, habían sido los dirigentes de las danzas pírricas, se danzaban al ritmo marcado por el tocador de la flauta doble. La danza pírrica adquirió varias variedades: la *embateria* al son del anlos y acompañados por cantos, *la pírrica en el campo* eran al culto, iban desnudos un jefe de coro coronado con palmas y los danzarines de las pírricas que participaban en desfiles de las panateneas, se repartían en 3 coros: adultos, efebos y niños. Los participantes de esta danza concursaban entre ellos. También sufrió cambios desde rito litúrgico, luego cívico convirtiéndose en danza de representación, y esta danza se conservó en danzas folklóricas de Creta y Lacónica.

Las Danzas Sagradas: Eran las danzas proiamente cultuales (de culto) y tenían como objetivo lograr la comunicación del ser humano con las deidades; éstas eran ejecutadas ante las estatuas de los dioses por los encargados del culto. En su origen eran recursos mágicos contra la muerte, las más conocidas eran las danzas de *Depollas*, *Kalabis*, *Paine* y *Huporchemata*, expresando sentimientos nobles. Las *pantomimas*, el *deinos* o *kalatiskos* constituían un desfile cargados de cestas para ofrendas. La *kybistesis* se bailaba con la cabeza hacia abajo, la *emmeleia* era principalmente ejecutada por las mujeres, doncellas tomadas de las manos en círculos alrededor con seriedad de un rito dotado de belleza plástica y coreografía. Las vírgenes eran el cuerpo de baile dedicado al culto y hay dos clases de danzas virginales: las *parthénias* en honor a distintas divinidades y las *cariátides*, danzas ligeras y animadas por las sacerdotisas de Artemisa.

Aparte de la religión del pueblo se celebraban unas ceremonias religiosas llamadas *mystérios*; nadie sabía lo que ocurría allí ni el motivo por el que se danzaba, y los que los hacían no podían decir nada. Esto era una especie de secta, pensaban que quien no la practicara no entraría en el Olimpo de los dioses; se desconoce el ritual pero se supone que serían danzas desenfrenadas y escenas plásticas. Platón hablaba respecto a estos *mystérios* como algo espiritual donde se enseña la verdad del alma.

En Esparta se celebraban las *hiakynthia* en las que sucedían danzas antiguas de ritmo lento y las danzas de gente joven y ritmos rápidos; en Delos, todos los sacrificios se celebraban con danza y música, un colegio de sacerdotisas vírgenes tenían la misión de celebrar culto danzando alrededor del altar de Apolo, pero más célebre fue la danza de los germanos (la *grulla*). La grulla era una danza en hilera de muchachos y muchachas sujetándose las manos o colocados en dos hileras formando una V como vuelo de grullas, se bailaba con movimientos y zancadas o saltos, recordando a los pasos de la grulla; de ahí *el paso de la grulla*. Se danzaba alrededor del altar de Afrodita.

Danzas Imitativas Cómicas: Otros animales que fueron imitados para danzas griegas fueron algunos salvajes como osos y zorros. La danza del macho cabrío fue más erótica, gracias a la intervención de los sátiros en esta danza. En la *danza del buitre* de danzaban con zancos, la *danza del borracho* tenía caídas y un andar vacilante, y la *pavana* imitaba los movimientos de un pavo.

ROMA

Los etruscos introdujeron el rito de los salios, se danzaban con armas en honor a Marte, comenzaba el noveno día de la inauguración alrededor de un altar con un sacrificio, el jefe del colegio, el profesor, danzaba solista; más tarde bailaban los juniore y por último lo seniores y para finalizar todos juntos se llamaban TRIPUDIUM.

En tiempos de la República la danza se convirtió en un arte placentero, se sustituyeron las danzas tradicionales, por ej. las *danzas godas* de ceremonia nupcial. En la Era Imperial la danza recobró interés, pero aquí las pantomimas se convirtieron en espectáculos groseros y la mímica predominó; en los banquetes las danzas más inocentes ejecutadas por cortesanas se conocían como el *Ballet de Mesalina*, formadas con compañero; carecían de técnica y abundaba el desmanes.

Otras Danzas Romanas

Bellicrepa: una danza animada que simbolizaba el famoso Rapto de las Sabinas⁷.

Danzas lupercales: de carácter religioso que luego se convirtieron en danza pagana; comenzó con una danza desesperada de pastores desnudos, mas tarde se hizo un honor del dios Luperco, se celebraba en la cueva *lupercol*. Con el tiempo se incorporó la presencia del dios Baco, que le dio un aspecto mas alegre.

Saturnales: dedicadas a Saturno, también llamadas *danzas cereales*; eran de carácter alegre pero no inmoral, imitaban con saltos el crecimiento del cereal, se producía un cambio de indumentaria.

Florales: en honor a Flora, diosa de las flores y se celebraban en días de sequía o mala cosecha, Eran las danzas de mayor desenfreno y con el tiempo se convirtió en una orgía, por lo que tuvo que ser prohibida por considerarse inmoral. Los libertinos contribuyeron a la importación de bailarinas gaditanas y de Oriente para este tipo de danza erótica.

Las pantomimas danzables: se trataba de la expresión culta danzable de un mito de gran contenido espiritual. Un solista sabía expresar toda una cadena de estados de un mito completo, iba acompañada de una orquesta y un coro, estos ballets constituyeron el mejor espectáculo de la corte imperial.

⁷ Un episodio narrado por los autores romanos Tito Livio, Plutarco, Virgilio y Ovidio. En la Roma primitiva, en la época de su primer rey, Rómulo, su fundador, la falta de mujeres llevó a los romanos a tramar una traición para dotarse de esposas que aseguren la continuidad de la ciudad. Rómulo invita a los sabinos, sus vecinos, a una fiesta en la ciudad. A su señal, cada romano se hace con una sabina, eliminando cualquier resistencia posible de los hombres. La leyenda inspiró a pintores como el francés Nicolás Pussin (1594-1665) a plasmar el episodio en lienzos coloridos.

La cristianización del Imperio Romano introdujo una nueva era en la que el cuerpo, la sexualidad y la danza resultaron unidas y fueron objeto de controversia y conflictos.

INDIA⁸

En la tierra del Mahatma Gandhi nace *Bharata Natyam*, una de las danzas más bellas y refinadas del mundo, cuyos orígenes se remontan a más de 3.000 años de antigüedad. Unida a las prácticas religiosas del hinduismo y con el fin de agradar a los dioses, hombres y mujeres consagrados a la práctica de este arte, dedican su vida al estudio minucioso de pasos, gestos de manos y miradas, que se entretajan para formar bellas secuencias de movimientos, llamados *adavus*.

En India la danza es considerada como la sutil síntesis entre filosofía, música, escultura y literatura. *Bharata Natyam* es una forma de yoga que busca unir el cuerpo con la mente y la mente con el espíritu, para lograr ampliar nuestros niveles de conciencia. Numerosos son los personajes que han ayudado a la sistematización y ordenamiento del variado repertorio del estilo.

Tras la llegada de los ingleses a India, fueron muchos quienes lucharon incansablemente para preservar el arte clásico, de la adopción de valores victorianos por parte de los sectores de elite de la población hindú. Uno de los personajes más destacados en la re-valoración de la danza clásica de India es la bailarina rusa Anna Pavlova, quien en 1924 danzó junto al bailarín hindú Uday Shankar en una representación en Londres, en donde ella encarnó a la Rada, fiel compañera de Krishna. Pavlova realizó viajes frecuentes a India para estudiar la historia de la danza y filosofía de este pueblo.

Uno de los atractivos de la danza hindú es el conjunto de los suaves, lentos y coordinados movimientos del cuerpo junto con gestos impactantes de sus bailarines y bailarinas. De la danza hindú se han alimentado las danzas tradicionales de Birmania y Tailandia.

CHINA⁹

⁸ Se puede encontrar información más detallada acerca de la danza hindú en *Danzas de la India*, en Internet: http://www.indembassyhavana.cu/culture/Danza/Danza_en_la_India.htm ; también basamos esta sección en MERU, Paola, *Danza Clásica de India: Una Gran Historia*, en el magazín Impulsos, en Internet: <http://www.impulsos.cl/areadanza/opinion/8.htm>

⁹ NAVA, Uriel. *Cultura China* en Monografías.Com, en Internet: <http://www.monografias.com/trabajos2/culturachina/culturachina.shtml> ; para complementar la información sobre danzas chinas, véase también *Hermosas Danzas Populares de las Etnias Chinas*, en Internet: <http://www.china.org.cn/spanish/152984.htm>

Muchas de las costumbres y espectáculos tradicionales de China forman parte de las competiciones y actos realizados con motivo del año nuevo chino y de otras fiestas populares, y se han transmitido de generación en generación. Aquí nos referiremos en especial a la *danza del dragón* y la *danza del león*.

El dragón inspira un profundo respeto a los chinos, pues es símbolo de poder, dignidad y buena suerte. La *danza del dragón* era ya un acto popular en época de la dinastía Sung (960 antes de Cristo al 1279 de nuestra era) y sigue siéndolo en nuestros días. La máscara y el cuerpo del dragón que se emplean en la danza pueden ser de color dorado, verde, jaspeado o rojo fuego. La danza se puede interpretar tanto de día como de noche. En este último caso, es frecuente que vaya precedida por una persona con una antorcha para iluminar la procesión. Un dragón puede tener entre nueve y 24 secciones, y cada una de éstas mide entre 1.50 y 2 metros. La compañía de Danza del Dragón de los Tres Ejércitos (tierra, mar, aire) de la República de China forma un dragón gigante que mide 120 metros de largo. El peso total de la cabeza y cuerpo es de más de 100 kg. El cuerpo es dorado y brillante y hacen falta más de 100 hombres bien fornidos para llevarlo. Esta compañía actúa en las fiestas nacionales, creando un espectáculo verdaderamente digno de verse.

La procesión avanza por las calles como una gigantesca ola y es lo más parecido que puede verse en este mundo a un dragón celestial.

También la *danza del león* cuenta con una larga historia. Esta danza precisa menos participantes. La cabeza y el cuerpo del león son más fáciles de preparar y el espacio requerido para su ejecución es pequeño. Todo esto hace que se pueda contemplar prácticamente en cualquier parte durante el Año Nuevo chino y otras fiestas. Normalmente, son necesarias dos personas para controlar el león: una para la cabeza y otra para la cola. A veces interviene una tercera persona que lleva unas flores de seda o va cubierta con una máscara que representa a Buda sonriendo y sostiene un abanico de hojas de platanero. Este personaje provoca al león, añadiendo así una nota más de alegría a la atmósfera festiva.

En el *baile de la almeja*, que es mucho más espiritual y no tan festivo como las danzas anteriores, una joven lleva una concha de almeja realizada a base de tiras de bambú entrelazadas. En uno de los cuadros, el espíritu de la almeja abre y cierra la concha como respuestas a un pescador que le echa las redes, pero que nunca consigue que sus intentos den resultado. En otro, un pájaro trata de comerse la almeja, pero lo único que se consigue es que le pille el pico en la concha. Esta interpretación consigue siempre que el público acabe en estallidos de risa y se decida mejor aplaudir a la bailarina.

JAPÓN

La historia de la danza japonesa muestra la influencia de China en todos los estilos. Esta particularidad nos da la clave de las razones por las cuales el pueblo japonés ama la danza más que ninguna otra expresión corporal.

El uso de la danza para expresar las emociones, probablemente condujo a que ésta fuera utilizada con fines religiosos. En el Japón antiguo, la danza era denominada *Kami Asobi* (juego de los dioses). Se creía que los dioses entraban en los humanos y los inducía a bailar. Esta antigua creencia está asociada con la música sacra y la danza que se interpreta actualmente en los monasterios. Por otra parte, cuenta la mitología japonesa que la diosa del sol, Amaterasu Omikami, se enojó escondiéndose en la tierra y sólo salió cuando doce doncellas bailaron para ella. Este mito nos indica que en el Japón antiguo la danza era considerada una herramienta de veneración en ceremonias religiosas.

En otro frente, los dos bailes populares que se introdujeron en Japón en el siglo VII provenientes de la China, fueron el *Bugaku* y el *Sangaku*. En el primero, que se sigue interpretando en la Corte Imperial, los bailarines extienden sus brazos a lo alto, creando un efecto sereno y expansivo. En contraste, el *Sangaku* es un despliegue vivaz de pantomima, acrobacias y malabarismo. El *Sangaku* fue prohibido en el Palacio Imperial en el año 950 de nuestra era, adaptándose al gusto del pueblo bajo el nombre de *Sarugaku*. Aproximadamente en 1350, éste dio lugar a un teatro de danza hablado, denominado *Sarugaku Noh*. En este tipo de teatro, las máscaras y las técnicas de baile restringen el movimiento debiendo el bailarín acudir a sutilezas de gran belleza estilística para expresarse, por lo que el Teatro Noh es renombrado por su exquisita sofisticación.

El budismo también ejerció su influencia sobre la danza japonesa. Los bailarines *nembutsuodori* consolaban al espíritu de los muertos, según creencias de esta religión. Esta danza de “consuelo”, tiene su origen alrededor del año 1000 e influyó durante el siglo XVI en el nacimiento de una danza relacionada: el *Furyu Odori* en el cual los bailarines que la interpretan visten trajes vistosos y de gran elaboración que se supone llamaban la atención de los dioses homenajeados. Posteriormente, con el correr de los años, varias danzas religiosas se hicieron populares debido a que su gracia y belleza llamaban poderosamente la atención de todas las personas.

A partir de 1600 el *Furyu Odori* evolucionó hacia el *Kabuki Odori*, la danza del teatro kabuki. Este, iniciado por un grupo femenino se convirtió pronto en una danza de hombres, principalmente jóvenes, que luego complementó su expresividad a través del teatro. El teatro kabuki se transformó en un acontecimiento al tener argumentos de gran contingencia de la época, además de bailes y canciones. Dado que sólo era permitida la interpretación de papeles teatrales a los hombres, los roles femeninos eran actuados por “onna-gatta” (hombres vestidos según el rol femenino), lo que añadía un componente exótico a las obras.

La danza y el teatro han formado en Japón desde tiempos inmemoriales una sociedad que ha rendido interesantes resultados, pues más que en ninguna otra expresión artística del mundo utilizan el movimiento para desarrollar la historia, siendo desde este punto de vista más expresivos que las danzas tradicionales de la mayoría de los países, además de tener parajes de gran serenidad y elegancia.

Cabe agregar que existe una abismal e interesante diferencia entre las danzas del Lejano Oriente y las danzas primitivas del resto del Antiguo Continente: no encontramos en China o Japón danzas de fertilización asociadas a coreografía erótica. Vemos, en cambio, una cierta expresión de alegría e inocencia infantil en dichas danzas. Es como si el pudor colectivo de estas naciones hacia el cuerpo humano, hubiera sido celosamente preservado.

LA DANZA EN LA AMÉRICA PRE-COLOMBINA

Los Aztecas practicaban la danza con carácter religioso. Bailaban ante sus dioses y las diferentes danzas tenían carácter simbólico. La música era sencilla. Los instrumentos musicales usados eran el timbal (teponaztli), la sonaja (ayacahtli), el caracol (atecocolli), la flauta (tlapizalli), y el tambor (huéhuetl). En nuestro siguiente capítulo hablaremos con más detalle acerca de la danza religiosa azteca.

Para los indios cherokee de los Estados Unidos, el búfalo era un regalo del Gran Espíritu, un regalo que nunca pararía de llegar (hasta que llegó la colonización irlandesa al país). Décadas después de la desaparición de enormes hordas de búfalos, los indios de las llanuras aún creían que su regreso era inminente. Bailaban la *Danza Fantasma*, diseñada para traer de regreso al búfalo, y rezaron por este milagro hasta finales de 1890. Otras tribus como los navajos y los apaches, danzaban para atraer la lluvia o detenerla, para invocar a sus ancestros o para celebrar la victoria en una batalla.

De los Incas, tenemos información de que tenían establecidas las danzas de carácter ritual: la Caswa (Danza de la alegría), la Cachampa (Danza Guerrero), las Plumas (Danza totémica), el Ayamarca (Danza funeraria) y el famoso Inti (Danza al Sol) que en la actualidad se danza en el Koricancha (Templo del Sol) en Cuzco, Perú.

En Colombia sobrevive entre los indígenas wayuú la *yonna* (más conocida en el medio urbano regional por "chichamaya"); se acompaña con la *kasha* o caja o tambor redoblante, que se fabrica con maderas y pieles especiales, y cuyos golpes imitan temas como el paso del caballo, o el trote o vuelo de otros animales, y centraliza cualquier fiesta wayuú. La danza simboliza la oposición fundamental entre las figuras masculina y femenina en la sociedad wayuú.

Se ejecuta en un *piouy* o espacio adecuado como pista, debe ser amplio (más o menos 400 metros cuadrados). Un varón se ubica dentro del *piouy* vistiendo un penacho de gala o *karatsu* sobre su cabeza. Se danza hacia atrás en círculo frente a la mujer que lo asedia con pasos ligeros, ataviada con su manta y un chal largo llamado *ko'usu* (que en wayuú significa "el tejido que tiene un agujero") que le cubre la cabeza y llega casi hasta el suelo. Con el rostro pintado, la mujer simboliza las entrañas de la tierra desde la cual el varón gira y da vueltas, y por la cual cae derrotado ante la fuerza de la mujer, quien puede ir arrojando al suelo a parejas sucesivos... las caídas causan el alborozo de los asistentes, y son motivos adicionales para los cuentos y los comentarios que durarán meses, a veces años, por toda la comarca.

Por su simbología a la tierra, la yonna es a veces prescrita por el *piaché* o chamán (que entre los wayuú puede ser una mujer sabia) a partir de un sueño de alguno de los asistentes, o para conjurar definitivamente una enfermedad.

LA DANZA EN OCEANÍA

Poco se habla de la gran riqueza que tiene la danza en los pueblos nativos de Oceanía, muy en especial de Nueva Zelanda, en donde encontramos a la legendaria tribu de los *maoríes*.

La danza maorí es, en esencia, una danza de guerra, que generalmente es ejecutada por los varones, aunque algunas veces el coro va acompañado de algunas damas. Esta danza está llena de voces fuertes y gestos intimidatorios para el enemigo, y es una danza de preparación para la guerra. Entre estos bailes, se puede destacar la danza que narra la historia del semidios Maui y su lucha por vencer al dios de la muerte, Hine-nui-te-po.

En la actualidad la compañía *Haka te Waka Huia Dance* es la embajadora de la danza maorí en el mundo, recorriendo muchos países en donde se da a conocer este patrimonio cultural de Oceanía.

EDAD MEDIA¹⁰

La danza interpretada en la Edad Media se valía de voces y una gran variedad de instrumentos. En las interpretaciones escuchadas durante esta época, era posible escuchar arpas, flautas, trompetas y una gran gama de instrumentos de percusión. Todos estos instrumentos juntos creaban gran variedad y espontaneidad.

Se consideraba la danza como una parte muy importante de la cultura, pero a pesar de esto mucha gente, como los emperadores, se opuso a esta expresión cultural. La gente continuaba danzando para expresar sus emociones, y las prohibiciones de los monarcas no eran realmente cosa por la que había que preocuparse, como sí lo eran las prohibiciones de algunos clérigos inspirados en la idea heredada del helenismo, que enunciaba lo corporal como pecaminoso.

Oposición de la Iglesia

La actitud de la Iglesia para con la danza desde el siglo V y durante el resto de la edad media se mantuvo indecisa. Dependiendo del tipo de danza que fuera interpretada, la Iglesia la apoyaba o la rechazaba, pero en la gran mayoría de casos la danza era rechazada por la Iglesia por tener, según el parecer de los clérigos, contenido sexual.

¹⁰ EL RINCÓN DEL VAGO. Danza en la Edad Media. Disponible en Internet: <http://html.rincondelvago.com/danza-en-la-edad-media.html>

Uno de los grandes líderes de la iglesia en esta época fue San Agustín (354-430); este siempre mantuvo una actitud negativa frente a la danza porque se realizaban movimientos muy ofensivos para él, pero más que para él, para la Iglesia. A pesar del autoritarismo e influencia de San Agustín, otros padres importantes de la Iglesia que siguieron después, intentaron incorporar algunas danzas en sus celebraciones, y con éxito lograron incorporar, inicialmente, las *celebraciones estacionales* con danzas a sus fiestas cristianas.

Oposición de Carlomagno

A principios del siglo IX Carlomagno prohibió la danza, pero a pesar de la gran autoridad de dicho emperador, la ley dictada no fue respetada. La danza continuó como parte de los ritos religiosos en los pueblos europeos, aunque camuflados con nuevos nombres y nuevos propósitos. Carlomagno no sólo prohibió la danza, sino que también impulsó reglas que prohibían el estudio y el comercio, y por esto mismo la Edad Media fue considerada como una época de oscuridad y la gente sólo debía dedicarse a adorar a Dios de manera pasiva, y los más cultos y pudientes se dedicarían a estudiar.

Tiempo después la misma Iglesia contradujo las prohibiciones de Carlomagno, así que nuevamente las danzas se incorporaron en los ritos religiosos y para finales de la edad media la danza era un espectáculo, gracias a que la Iglesia había empezado a utilizar los *autos sacramentales* (representaciones teatrales bíblicas) como instrumento de educación para el pueblo¹¹.

EDAD MODERNA

Las innovaciones técnicas, filosóficas y artísticas con las que llegó el Renacimiento a Europa, trajo una nueva actitud hacia el cuerpo y la danza. Las cortes de Italia y Francia se convirtieron en el centro de nuevos desarrollos en la danza gracias a los *mecenazgos* (maestros de danza) y a los músicos que crearon grandes danzas a escala social, que permitieron la proliferación de las celebraciones y festividades.

Esto motivó que la danza se convirtiera en objeto de estudios serios, y un grupo de intelectuales autodenominados **la Pléyade** trabajaron para recuperar el teatro de los antiguos griegos, combinando la música, el sonido y la danza. En la corte de Catalina de Medici (1519-1589), la esposa italiana de Enrique II, nacieron las primeras formas de Ballet de la mano del genial maestro Baltasar de Beauyeulx. En 1581, Baltasar dirigió el primer ballet de corte, una danza idealizada que cuenta la historia de una leyenda mítica combinando textos hablados, montaje y vestuario elaborados y una estilizada danza de grupo.

¹¹ Los cristianos interesados en realizar una investigación sobre el teatro como herramienta de evangelización, se les recomienda investigar lo referente a los Autos Sacramentales en la Edad Media, en especial la labor evangelizadora de estas representaciones en la España de los siglos XI al XIII.

En 1661, Luis XIV de Francia autorizó el establecimiento de la primera **Real Academia de Danza**. Para esta época aparece en España la *chacota* como danza culta propia de la época. En los siglos siguientes el ballet se convirtió en una disciplina artística con sus propias reglas, y fue adaptándose a los cambios políticos y estéticos de cada época. Las danzas sociales de pareja como el *minueto* y el famosísimo *vals*, comenzaron a emerger como espectáculos dinámicos de mayor libertad y expresión.

En el siglo XIX, la era del ballet romántico refleja el culto de la bailarina y la lucha entre el mundo terrenal y el mundo espiritual que trasciende la tierra, ejemplarizado en colosales obras: *Giselle* (1841), *Swan Lake* (1895), y la tan mencionada *Cascanueces* (1892). Al mismo tiempo, los poderes políticos de Europa tomaron el ejemplo de Carlomagno, y luego de colonizar África, Asia y Polinesia, prohibieron y persiguieron en sus colonias las danzas autóctonas y los tambores, por considerarlos plebeyos y sexuales.

Esta incompreensión de la danza en otras culturas parece cambiar al final de la Primera Guerra Mundial y las danzas de origen africano y caribeño crean nuevas formas de danza en Europa y en América. De ahí se generan en Cuba, República Dominicana, Jamaica y Colombia los diversos géneros de música tropical.

EN LA ERA NUCLEAR

Después de la Primera Guerra Mundial, las artes en general hacen un serio cuestionamiento de valores y buscan nuevas formas de reflejar la expresión individual y un camino de la vida más dinámico.

En la Rusia comunista el ballet entra a una etapa de renacimiento, siendo clave esencial de este resurgimiento los más brillantes coreógrafos, compositores, artistas visuales y diseñadores de moda del mundo. En esta empresa colaboraron celebridades como: Ana Pavlova, Claude Debussy, Coco Chanel, Stravinsky, Pablo Picasso...

Paralelamente a la revolución del Ballet surgieron las primeras manifestaciones de las danzas modernas. Como reacción a los estilizados movimientos del ballet y la progresiva emancipación de la mujer, surgió una nueva forma de bailar que potenciaba la libre expresión. Una de las pioneras de este movimiento fue la maestra **Isadora Duncan**. A medida que la danza fue ganando terreno, fue rompiendo todas las reglas.

Desde los años 20 hasta nuestros días, nuevas libertades en el movimiento del cuerpo fueron los detonantes del cambio de las actitudes hacia el cuerpo. La música con influencias latinas, africanas y caribeñas inspiraron la proliferación de las salas de baile y de las danzas como la rumba, la samba, el tango ó el cha cha. El renacer del Harlem newyorkino propició la aparición de otras danzas como el lindy-hop ó el jitterbug, y en la misma ciudad norteamericana se gestó un conjunto de coreografías alimentadas del *charleston* de los años 20, que vendría a conformar los famosos *musicales de Broadway* (que identificamos por sus llamativos y coloridos traje, bastones y sombreros de los

bailarines). A partir de la década de los 50 tomaron el relevo otras danzas más individualistas como el rock and roll, el twist y el llamado free-style; luego apareció en los años setenta el disco dancing (cuya evolución hacia los años noventa fue el house y más tarde el trance), y el breakdancing (del cual deriva el hip-hop)¹².

En América Latina los géneros como reggae y calypso, se fusionaron con el hip-hop y otros ritmos nativos, dando origen a géneros cuyo baile, sin duda, expresan erotismo: la *lambada* en Brasil y la *champeta* en Colombia, que más tarde evolucionó en *reggaetón*, siendo este último ampliamente extendido en las discotecas de América Latina y Europa.

CONCLUSIÓN DE ESTE CAPÍTULO

La Danza, entendida en su significado global, sigue formando parte de la vida del ser humano, y que a lo largo de la historia se ha manifestado, de acuerdo con las circunstancias políticas, sociales y religiosas.

Es algo vivo que evoluciona con los tiempos pero es consustancial con la naturaleza humana. Por eso es contra la dignidad humana impedir que las personas expresen sus sentimientos e ideas a través del arte, siendo la danza la expresión estética de más realce de lo trascendental del ser humano.

Para hacer una correcta introducción a la danza como elemento de adoración, es necesario que nos acerquemos a la Historia, para descubrir esta hermosa esencia del ser humano. No se trata de “danzar por danzar”, o de “danzar para el Señor” como si el ser humano nada tuviera que ver allí; ya que como la danza es parte de la naturaleza humana, no se puede ignorar su evolución y aporte a la expresión de los sentimientos y pensamientos.

No hay pueblo sin danza. Como pudimos estudiarlo en este capítulo, aún las culturas más primitivas poseen la danza para expresarse, podemos darnos cuenta de que el ser humano en todo tiempo ha expresado el júbilo que lo anima, en movimientos, en sonidos, en costumbres y en pensamientos que se han perfeccionado de acuerdo al devenir cultural¹³.

¹² Para mayor información sobre la historia de los bailes de salón, véase ANGEL, Enric. *Historia de los Bailes de Salón*, en Internet: http://www.arrakis.es/~enricang/literaria/index_balle.htm

¹³ GUERRERO, Martha y ARGÜELLES, Dorlly, Op. Cit., p. 6.

Capítulo II

LA DANZA SAGRADA



"Yo antes estaba completamente sordo. Y veía a la gente, de pie y dando toda clase de vueltas. Lo llamaban "baile". A mi me parecía absurdo... hasta que un día oí la música. Entonces comprendí lo hermosa que era la danza"

Anthony de Mello

En casi todas culturas, además de ser elemento de expresión del ser humano, la danza también ha tenido un componente ritual, es decir, siempre ha estado inmerso en el plano religioso de los pueblos.

A través de la danza que no tiene intenciones lúdicas sino más altruistas, el ser humano se comunica con los seres superiores a los que rinde tributo, y encuentra allí un aliciente para dar sentido a su vida, para fortalecerse, para unir lo espiritual con lo material, y bien podríamos decirlo así, para revestirse de un poco de divinidad con el fin de trascender. La danza como elemento de culto, que aquí lo definiremos como **danza sagrada**, es pues, una manera en que el ser humano confirma su negativa a resignarse a la muerte y a lo temporal de su existencia. Las explicaciones pueden variar de acuerdo a las convicciones y creencias de los pueblos, pero antropológicamente hablando, esta es la razón fundamental de la danza sagrada.

Por eso la danza sagrada difiere mucho de las demás danzas que ya hemos estudiado. En segundo lugar, la danza sagrada transmite, en cierta manera, el mito o los mitos sobre los cuales se cimenta dicha cultura, o expresa el contenido doctrinal que se profesa. Veamos algunos ejemplos:

DANZA SAGRADA EN EL HINDUÍSMO

En India la danza sagrada transmite la historia de Brahma, que creó el mundo con un baile de tres zancadas; luego enseñó a danzar a un humano llamado Bharata, que instruyó a un grupo de bailarinas para ofrecer un espectáculo al dios Shiva. Bharata es considerado el rey de los bailarines y con su danza impone el ritmo del universo. De ahí se explica los 4000 *mudras* o movimientos de las manos y los 9 gestos del rostro que las bailarinas hindúes ejecutan (cada gesto y *mudra* con su significado respectivo), y los espectadores comprenden lo que les cuenta la bailarina con sus *mudras*.

LA DANZA SAGRADA EN EL ISLAM¹⁴

Una de las grandes religiones que tiene de manera enriquecida la danza con fines religiosos, es la famosa *sama*, o danza sufi que los derviches¹⁵ ejecutan mediante giros. Estos giros pretenden conectar a la persona que ejecuta la *sama* con su entorno, con la Creación, devolver al ser humano a la unidad con Dios y con el universo.

En efecto, explica un derviche que uno de los significados simbólicos más importantes sea, debido a la posición que adoptan los brazos y manos de los danzantes, el de recoger la *baraka*¹⁶ del Cielo y llevarla a la Tierra para distribuirla a los demás. La ceremonia de la *sama* tiene un gran sentido místico y un profundo mensaje; significa la conjunción entre el hombre y su divinidad.

La *sama* se caracteriza por ser una secuencia de giros, que pueden variar de acuerdo a la escuela en la que el derviche se forme. Se dice que el giro es una técnica que está armonizada y sincronizada a ciertos eventos terrestres y cósmicos y por ende es modificado en su forma, tiempo, lugar e individuos a medida que cambian las condiciones ambientales terrestres y cósmicas.

No todos los musulmanes pueden llegar al conocimiento de la *sama*, hay que tener un contacto personal o tal vez familiar con un derviche. No existe una *zawiya* o ermita cerca de una ciudad, un lugar a donde dirigirse y decir "quiero ser sufi". Por otro lado, la palabra 'sufi' indica a alguien que se ha entregado a las obras espirituales (de ahí que la *sama* se conozca también como "danza sufi"). Aparte de eso la preparación física, psicológica y espiritual del derviche giratorio es extremadamente exigente, debido al simbolismo y mística de la *sama*.

¹⁴ Para profundizar sobre el tema, véase TEMAKEL, *La Mística Danza Circular*, en Internet: <http://www.temakel.com/texmitdervicheb.htm>, y también *Tradicón Sufi y la Danza Derviche*, en Internet: <http://www.actosdeamor.com/dervichetrad.htm>

¹⁵ Los derviches son monjes musulmanes pertenecientes al sufismo, la corriente mística del Islam; se conformaron bajo las ideas inspiradoras de Jalaludin Rumi, poeta persa del siglo XIII.

¹⁶ Palabra de origen sufi, que significa "aliento de vida".

En Marruecos existe un tipo de sama llamado *hadrah* para exorcizar a personas poseídas por demonios o perturbadas por espíritus malignos. Al caer en trance en medio de la danza, zajan partes de su cuerpo, sobre todo la cabeza, para aplacar con el flujo de la sangre a los espíritus o *djinns*, de forma similar a la empleada por muchos fieles chiítas en la fiesta de Asura. Esta danza ritual también puede ser ejecutada por mujeres.

Sería un error creer que los derviches, conscientemente o no, "danzan" para Di-s, pues el Islam posee prescripciones morales demasiado rigurosas que, sencillamente no lo permitirían. Se trata en realidad de una técnica arcaica para alcanzar la unión, el éxtasis, el encuentro de lo humano y lo divino, de lo material y lo espiritual. Dice Anthony de Mello que, cuando le preguntaron a un derviche por qué daba culto a Di-s por medio de la danza, respondió: "*porque dar culto a Di-s significa morir al propio yo. Ahora bien, la danza mata al yo; cuando el yo muere, todos los problemas mueren con él; y donde no está el yo, está el Amor, está Di-s*"¹⁷.

DANZAS SAGRADAS EN EL BUDISMO¹⁸

El budismo es famoso por la profundidad y complejidad de sus danzas sagradas. Los bailarines *nembutsuodori* consolaban al espíritu de los muertos, según creencias de esta religión. Esta danza de "consuelo", tiene su origen alrededor del año 1000 e influyó durante el siglo XVI en el nacimiento de una danza relacionada: El *Furyu Odori* en el cual los bailarines que la interpretan visten trajes vistosos y de gran elaboración que, se supone, llamaban la atención de los dioses homenajeados. Posteriormente, con el correr de los años, varias danzas religiosas se hicieron populares debido a que su gracia y belleza llamaban poderosamente la atención de todas las personas.

Las danzas de los budistas de tradición tibetana lucen una gran variedad y riqueza de contenidos, con funciones, formas y movimientos diferentes. Algunas danzas son alegres,

¹⁷ DE MELLO, Anthony. La Oración de la Rana. Sal Térrea, Santander 1988. Citado por BECKMAN, Jonathan, *La Oración*, en Internet: <http://jonathanbeckman.blogspot.com/>

La danza tradicional árabe está alimentada de esta misma filosofía; aunque en Occidente algunas danzas ejecutadas por bailarinas son conocidas como *danza de los 7 velos* o *danza del vientre*, y se les ha achacado fuerte contenido erótico (gracias a los movimientos de la famosísima cantante colombiana Shakira Mebarak), no existe tal mentalidad en el Medio Oriente... los orientales no tenemos la mente tan retorcida como para caer en el morbo; por el contrario, estas danzas de origen pastoril expresan algunos de los atributos de Di-s: la belleza y la cercanía a sus criaturas, la exaltación de la vida y la conciencia de la existencia, como reza un proverbio árabe: "*Quien no sabe bailar, dice que el suelo esta inclinado*".

Para mayor información acerca de las danzas tradicionales árabes y su filosofía, visitar en Internet: <http://www.danza-arabe.net/>

¹⁸ Tomado de EMBAJADA DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA EN COLOMBIA, Ministro de los Asuntos Comerciales. *Danzas Misteriosas del Qiangmu de la Etnia Tibetana*, en Internet: <http://co2.mofcom.gov.cn/aarticle/aboutchina/nationality/200502/20050200017608.html>

permitiendo a los bailarines expresar sus sentimientos, y otras comunican a éstos con los dioses para rogarles amparo.

Normalmente las danzas tibetanas se dividen en las de diversión popular y las de índole religiosa, pero ambas son ricas en contenido cultural y tienen estilos, formas y posturas elegantes y peculiares. Entre las danzas religiosas, encontramos las *Danzas del Qiangmu*, que son un género monástico para las ceremonias, y su origen y difusión están inseparables del budismo tibetano. Pero debido a las sectas de esta religión, sus formas, accesorios de uso y ropa son diferentes.

El *Qiangmu* se originó en el siglo VII cuando el monje hindú Lianhuasheng arribó al Tíbet para predicar el budismo a pesar del rechazo del credo local, el Bon; Lianhuasheng realizó una labor de integración religiosa, dando origen al budismo tibetano.

Poco después Lianhuasheng adoptó los elementos de las danzas locales, en especial ciertas partes fijas y las máscaras de los dioses, para crear danzas religiosas practicadas en las ceremonias y dedicadas a expulsar a los demonios, pedir fortuna para la próxima encarnación, predicar la ley búdica y la disposición de la Providencia, explicar la causa y el efecto de los sucesos y representar historias del budismo.

Esto motivó que las diversas sectas aceptaran esta clase de danzas y recibió el nombre de *Qiangmu*. Luego, el budismo se propagó a todas partes del Tíbet, a las otras comunidades de tibetanos y a Mongolia Interior. Por eso el *Qiangmu* tiene nombres distintos en lugares distintos. Los mongoles lo dicen “Chama”; los manchús lo dicen “Saltar el buza”; y en la provincia de Qinghai lo dicen “Saltar el qian”.

En China, cada vez que es el natalicio de Sakiamuni, Día de Año Nuevo tibetano o fiesta del budismo tibetano, se realizan ceremonias del *Qiangmu* en los Monasterios Drepung, Tashilhunpo y Samyae del Tibet, Tar de Qinghai, Labrang de la provincia de Gansu, Wudangzhao de Mongolia Interior, y Yonghegong de Beijing, que son importantes establecimientos de esta religión.

Decenas de miles de creyentes, incluso familias enteras, viajan cientos de millas y llegan con varios días de anticipación para asistir a las ceremonias, pidiéndole a Buda, de rodillas, amparo y favor.

El *Qiangmu* incluye la gran danza de sacerdotes, compuesta de la danza de “animales” y la danza con instrumentos búdicos, en las cuales se usan gorros de plumas de ave y fajas de piel de tigre entre otras cosas. Estas danzas, solemnes y carentes de canto, son imponentes, de ánimos disuasivos.

En la ocasión, mientras suena la música con trompetas, trompas, cilindros, címbalos y tambores colocados en el tejado del monasterio, los lamas entre viejos y jóvenes, disfrazados con máscaras de dioses y animales y empuñando armas e instrumentos búdicos,

entran en la plaza según el orden de las jerarquías de los dioses, a medida que son anunciados. A los acordes retumbantes de la música, los dioses aceptan los saludos de los devotos postrados en el suelo mientras los monjes desfilan orillando la plaza, alzan las manos y avanzan girando sus cuerpos a modo de preludeo al Qiangmu.

Acto seguido, se da una serie de danzas de dioses, incluyendo la *del dios de la ley*, la *del demonio* y la *de Vajra* para resaltar su fuerza infinita, la *danza de la calavera* para describir cómo retozan los diablillos del infierno, la *danza del dios ciervo* para traer fortuna a la gente, así como la *danza del dios de la longevidad* y la *danza de la cigüeña inmortal* para predicar limosna, riqueza y larga vida. Se bailan además la danza Maha-Sattva (se sacrifica para alimentar al tigre) y la danza “Se paga por el bien y el mal”, que son cuentos del budismo. Entre todas, la danza de la calavera y la danza del dios ciervo son las más atractivas, más bellas y que más gustan a los espectadores. Aunque también son danzas religiosas, no comunican la sensación de rigidez y tenebrosidad, sino la de alegría, armonía y esperanza. Para poner ambiente y entretener a los asistentes, hay combates de lucha libre entre monjes en los intervalos.

DANZA SAGRADA EN LA CULTURA AZTECA¹⁹

La danza azteca, que recibió el nombre de *macehualiztli* o “de merecimiento”, encierra la sabiduría que los mexicas tenían del equilibrio y superación espiritual del hombre y su relación con la naturaleza. Después de la conquista estos conocimientos fueron rescatados por sabios indígenas descendientes de la nobleza prehispánica, quienes bajo el sincretismo católico latino y la cosmovisión indígena, dieron origen al danzante Conchero, quien ocupa la Concha y el zinzin (instrumentos de cuerda) en 1524. Don Fernando de Alva Ixtlilxóchitl, descendiente de Netzahualpilli, unió y dio jerarquías militares en Tlaxcala a los herederos del conocimiento de la danza entre 1579 y 1590. En 1943 el capitán de danza Manuel Pineda rescató los conocimientos mexicas que guardaban los Concheros y retomó el nombre de “Danza Azteca”, ocupando de nuevo instrumentos como el huéhuetl, el teponaxtli, el tlalpizalli y las insignias aztecas.

Las danzas de concheros representa la “Guerra Florida”, la lucha espiritual del hombre por superarse en todos los aspectos: guerra entre lo bueno y lo malo, lo activo y lo pasivo, la ignorancia y la sabiduría, la luz y las tinieblas, la vida y la muerte, entre las cuales se debate al hombre.

Los pasos y danzas varían en simbolismo según la representación de cada una; por ejemplo, la danza *Quetzalcoatl* contiene giros que representan el viento, pero a su vez el espíritu así como al planeta Venus. Existen además danzas para representar alguna leyenda y origen divino del sustento del hombre; ese es el caso de la danza *Tezcatlipcatl* o “cojito”, que simboliza el origen del maíz.

¹⁹ LARA, Everardo. *Matemática y Simbolismo en la Danza Autóctona de México*. Image and Printers S.A. de C.V., Ciudad de México, 2003.

Para iniciar la danza se hace una ceremonia de ofrecimiento del fuego a los cuatro vientos o sea a las cuatro direcciones del mundo. El fuego es la manifestación física y material del sol y del espíritu. Realizada dicha ceremonia y formando el círculo básico, se inicia la danza.

LA DANZA EN LA SAGRADA ESCRITURA



Preguntaba Fernando Galv3ez en un foro cristiano en la Internet: “¿Aprueba el Se1or esta practica de la danza? ¿La demanda 3l de Su pueblo? ¿Nos da la Palabra asidero para ejecutarla en la actualidad y con qu3 prop3sitos?”

La respuesta es un **SÍ** con mayúsculas y en negrilla, y aunque 3l no demande danza de Su pueblo, Su pueblo, por su propia iniciativa, e inspirado por el Esp3ritu Santo, danzar3 para exaltar Su gloria; las primeras justificaciones las vamos a encontrar, precisamente, en la Sagrada Escritura.

Como las dem3s culturas humanas, el pueblo jud3o posee la danza como expresi3n de sus sentimientos e ideas; su menc3n en la Sagrada Escritura nos muestra que la danza aqu3 deja de ser una simple expresi3n de los sentimientos y se convierte en instrumento, en la mayor3a de los casos, para regocijarse en el Se1or. En este cap3tulo haremos un recorrido por aquellos momentos en los que la danza es mencionada en la Sagrada Escritura.

ERA PRE-DAV3DICA

La primera referencia que poseemos de danza en la Biblia, aunque impl3citamente, la encontramos en G3nesis 31,27, cuando Lab3n recrimina a Jacob por huir sin dar aviso:

¿Por qu3 te escondiste para huir, y me engañaste, y no me lo hiciste saber para que yo te despidiera con alegr3a y con cantares, con tambor3n y arpa?

En las culturas semitas (que incluye, obviamente, la hebrea), el uso del *tof* o pandero siempre está ligado a la danza, en este caso, una danza festiva para homenajear a un familiar, tal y como acostumbran las familias musulmanas de África del Norte en la actualidad.

Otro motivo para danzar en Israel se debía por la victoria, como narra Éxodo 15,20:

*“Y Miryam la profetisa, hermana de Aharón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y **danzas**”.*

Aquí nos encontramos con una danza festiva por una victoria, más exactamente por el acontecimiento de la liberación de la esclavitud. Pero más adelante encontramos en Éxodo 32,19 otra danza, esta vez motivada por un culto idolátrico:

*“Y aconteció que cuando Moisés llegó al campamento y vio el becerro y las **danzas**, ardió su ira y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte”.*

En el libro de los Jueces encontramos en el capítulo 11, que Jefté había jurado a Di-s que, cualquiera que saliere de las puertas de su casa a recibirle, si regresaba victorioso de los amonitas, sería ofrendado al Señor y lo ofrecería en holocausto. Pues Jefté ganó la batalla y al regresar a su casa,

*“Vio que su única hija salía a recibirlo con **danza** y pandero”* (Jueces 11,34).

El dolor de Jefté no podía ser mayor: le permitió a su hija ir a los montes a llorar su virginidad junto con sus compañeras, y a su regreso Jefté la sacrificó, porque así lo había jurado a Yahvé.

Los tres últimos capítulos del libro de los Jueces nos narran un crimen cometido contra la mujer de un levita a manos de unos hombres de la tribu de Benjamín. Esto llevó a que toda la nación de Israel diezmara a esta tribu hasta casi exterminarla por haber protegido a los criminales. Los benjaminitas que sobrevivieron al ajusticiamiento colectivo quedaron sin mujeres para tomarlas como esposas, ya que los hijos de Israel juraron que no darían a ninguna de sus hijas para los de Benjamín. Así que les aconsejaron tomar por raptos a las mujeres de Silo que festejaban a Yahvé cada año, con esta instrucción que aparece en Jueces 21,20-24:

*“Id y poned emboscadas en las viñas estad atentos; y cuando veáis salir a las hijas de Silo a **bailar** en corros, salid de las viñas y arrebatad cada uno su mujer para sí de las hijas de Silo, e idos a tierra de Benjamín”.*

EN TIEMPOS DEL REY DAVID

En el primer libro de Samuel encontramos que las mujeres de todas las ciudades de Israel salieron cantando y danzando para recibir al rey Saúl, con panderos, con cánticos de alegría y con instrumentos de música. Y cantaban las mujeres que danzaban y decían: “*Saúl mató a mil, y David a diez mil*”. (1ª. Samuel 18, 6-7).

La primera referencia bíblica que tenemos para hablar de danza con fines de adoración al Señor, está en 2ª. Samuel 6, 12-23. El rey David lideró el traslado del Arca de la Alianza hasta Jerusalén, y la Sagrada Escritura nos narra que David “*danzaba con toda su fuerza delante de Yahvé*” (2ª. Samuel 6,14). Mical, su esposa, miraba desde una ventana que David saltaba y danzaba delante del Señor, y le menospreció en su corazón.

La discusión bien vale la pena citarla:

“Volvió luego David para bendecir su casa, y saliendo Mical a recibir a David, dijo: ¡Cuán honrado ha quedado hoy el rey de Israel, descubriéndose hoy delante de las criadas de sus siervos, como se descubre sin decoro un cualquiera!”

*“Entonces dijo David a Mical: Fue delante de Yahvé, quien me eligió en preferencia a tu padre y a toda tu casa, para constituirme por príncipe sobre el pueblo de Yahvé, sobre Israel. Por tanto **danzaré** delante del Señor, y aún me haré más vil que esta vez, y seré bajo a tus ojos; pero seré honrado delante de las criadas de quienes has hablado”*

El episodio termina narrando el final de Mical: por haber despreciado a su esposo que se regocijaba delante del Señor, murió sin poder tener hijos.

Para David, danzar para alabar a Di-s era importantísimo²⁰. Así nos lo expresa en los Salmos:

*“Has cambiado mi lamento en **baile**; desataste mi cilicio, y me ceñiste de alegría”* (Salmo 30,11).

“Entonad canción, y tañed el pandero, el arpa deliciosa y el salterio” (Salmo 81,2).

²⁰ El Midrash Rabá, un texto rabínico antiguo, cuenta que durante los veintidós años que Jacob se ocupó de los rebaños de Labán, cantaba alabanzas entonando diferentes canciones. “El viento llevó consigo esas arias durante casi mil años, hasta que finalmente le fueron reveladas al Rey David”. Dicen que David se despertaba a la medianoche por el sonido del viento del Norte que tocaba sobre su arpa (Salmo 119,62): “A medianoche me levantaré para agradecerte...”. Esto lo inspiró en la composición de los hermosos Salmos al Rey de Reyes, cuyas canciones han inspirado a otros en el transcurso de miles de años. Dijo el Rey David (Salmo 100,2): “Servid al Eterno con alegría. Presentaos ante Su Presencia cantando”.

*“Alaben Su nombre con **danza**; con pandero y arpa a él canten”* (Salmo 149,3).

*“Alabadle con pandero y **danza**; alabadle con cuerdas y flautas”* (Salmo 150,4).

Ya en la literatura sapiencial, encontramos dos referencias: por un lado Kohélet nos dice que todo en la vida tiene su tiempo: *“hay un tiempo para **danzar** y otro para hacer duelo”* (Eclesiastés 3,4). La segunda referencia habla de que Job se lamenta por la suerte y la prosperidad de los malvados, y hace referencia a la danza en el versículo 12 del capítulo 21:

“Al son de tamboril y de cítara saltan, y se regocijan al son de la flauta”.

LOS PROFETAS Y LA DANZA

En Israel la danza de adoración ha estado ligada con la profecía. Así nos lo muestra 1^a. Samuel 10, 5. Saúl se acercó a una compañía de profetas que estaban cerca de una guarnición filisteá, y el Espíritu Santo descendió sobre el joven Saúl, y él profetizó junto con los profetas, quedando asombrados los que le conocían²¹.

El profeta Isaías hace referencia a la danza, en un caso, para mostrar la algarabía de quienes se alejaban de Dios y se entregaban a sus placeres, como lo expresa el versículo 12 del capítulo 5:

“Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tamboriles, flautas y vino, y no miran la obra de Adonai, ni consideran la obra de sus manos”.

También habla el profeta que no habrá danza ni alegría cuando Dios haga justicia sobre toda la tierra, por causa de sus muchos pecados. Veamos Isaías 24, 8-9:

“Cesó el regocijo de los panderos, se acabó el estruendo de los que se alegran, cesó la alegría del arpa. No beberán vino con cantar, la sidra le será amarga a los que la bebieren”.

El profeta Jeremías hace referencia a la danza para expresar la esperanza de Israel cuando llegue el tiempo de su redención y restauración; esto lo vemos en los versículos 4 y 13 del capítulo 31:

*“Aún te edificaré, y serás edificada, oh virgen de Israel; todavía serás adornada con tus panderos, y saldrás en alegres **danzas**”.*

²¹ Profetizar, en la experiencia de Israel, no es vaticinar acontecimientos del futuro (porque eso ya sería ejercer un espíritu de adivinación, condenado en Deuteronomio 18, 10 – 11) sino anunciar la bondad y la acción de Dios en la vida de las personas, denunciar las injusticias y comprometerse en la concreción o el hacerse realidad del plan de Dios para todas las personas. Los teólogos modernos han identificado también en el *compromiso* o vivencia del anuncio, una tercera característica del profeta bíblico. En ese sentido se debe entender el espíritu de profecía en Israel.

*“Entonces la virgen se alegrará en la **danza**, los jóvenes y los viejos juntamente; y cambiaré su lloro en gozo, y los consolaré, y los alegraré de su dolor”.*

EN EL NUEVO TESTAMENTO

El caso más directo de danza lo encontramos en Mateo 14,6 y Marcos 6,22. Estas citas nos hablan de la danza de Salomé, la hija de Herodías, que danzó para festejar el cumpleaños del rey Herodes. Esta danza ejecutada por una bailarina profesional, como lo era la hija de Herodías, provocó que el rey quedase cautivado, tanto que le prometió, aún, la mitad de su reino a Salomé. Aconsejada por su madre, ella pidió la cabeza de Juan el Bautista, y se hizo conforme a su pedido: Juan el bautista fue decapitado. Aquí vemos la cara siniestra de una danza femenina, y tal vez esta perícopa o porción del Evangelio, haya motivado a algunos padres de la Iglesia (e incluso, a muchos pastores cristianos de la actualidad) para concluir que la danza no era propia para un cristiano.

Otra referencia la tenemos de los mismos labios de Jesús, en Lucas 7,32. La gente le criticaba porque no era como su pariente lejano decapitado por Herodes, pero a éste también lo menospreciaban. Queriendo mostrar el inconformismo de sus contemporáneos, el Divino Maestro dice:

*“Semejantes son a los muchachos sentados en la plaza, que dan voces unos a otros y dicen: Os tocamos flauta y no **bailasteis**; os entonamos un duelo y no llorasteis”.*

También encontramos en la famosa parábola del Hijo Pródigo, al final, cómo el hijo mayor siente celos por la atención que se le dio a su hermano que regresaba: *“Y su hijo mayor estaba en el camino y cuando vino y llegó cerca de la casa oyó la música y las **danzas**...”* (Lucas 15:25).

LA DANZA COMO ESPACIO DE ADORACIÓN EN LAS COMUNIDADES CRISTIANAS



Su Santidad BARTOLOMÉ I, Patriarca Ecuménico de Constantinopla, danzando junto con un grupo de niños.

Como vimos en nuestro primer capítulo, en tiempos de San Agustín (siglo V) la Iglesia fue reacia a la danza, ya que se consideraba que era pecaminosa, pero más adelante hubo esfuerzos en rescatar la danza como elemento litúrgico.

Es incorrecto afirmar que en la Iglesia de la Edad Media, la danza como instrumento de adoración era nula e inconcebible. En efecto, el tardo-romanticismo alemán exclamaba vehementemente que *la danza viene de Di-s*. Podemos citar danzas cristianas de amplia trayectoria histórica desarrolladas en España, tales como *la Vida de San Pascual Bailón* y las danzas eucarísticas, que en la actualidad se preservan como legado en los *Seises de la Catedral de Sevilla*, o las danzas de *Cabezudos* y *Gigantes* en las procesiones del Corpus Christi con fórmulas especiales en Valencia.

En toda Europa se difundió en esa misma época el *San Vito*, una danza que tenía un fuerte carácter curativo, como alejar la peste y que acabó por darle este nombre a la enfermedad²². En el mismo orden de la religiosidad popular, encontramos en la población española de Valencia el *albaet*, una danza que ejecutan los padres de familia ante los restos mortuorios

²² BELTRÁN, Antonio. *Visión Antropológica de la Danza*, en *La Danza como Expresión Dinámica de Cultura, Estudio y Pedagogía III*. Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, Valladolid, 2000. p. 29.

de sus pequeños cuando éstos fallecen. La creencia popular habla de que esta danza debe ejecutarse con alegría, porque *“van directamente al cielo...no pueden ser despedidos con lloros porque estos angelitos tienen alas de papel, que se mojarían con el llanto y no podrían subir hasta el cielo”*²³.

En otras culturas podemos citar a los cristianos apaches y navajos en los estados de Oklahoma y Nebraska en los Estados Unidos. Aquí las danzas nativas se destinan a la adoración y exaltación al Señor en el marco de la celebración eucarística, sin que la liturgia corra el riesgo de ser relativizada o tomada como pretexto; igual ocurre en muchas tribus cristianas de África y las comunidades cristianas de Haití y de Etiopía. Esto es posible porque en sus culturas se encuentra la danza sagrada claramente distinta de la danza marcial o de la danza amorosa. Esto también lo podemos identificar en las comunidades cristianas de rito Sirio o Bizantino²⁴.

En cuanto a doctrina católica oficial con respecto a la danza, sólo existe un documento, un ensayo titulado *Danza en la Liturgia*, realizado por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina los Sacramentos en 1975. Si bien en principio puede parecer estar en contra de la danza durante la liturgia, requiere un estudio más cuidadoso, y de acuerdo con la Congregación, el documento debería ser considerado un “punto autoritativo de referencia para cada discusión sobre el asunto”. Sin embargo, no es obligatorio, ni está firmado por obispo alguno²⁵. Este ensayo será objeto de una revisión más profunda, y esperamos que este libro sea un aporte en esa la reflexión de la danza como espacio e instrumento de adoración.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día, por su parte, enseña que el cristiano no debe bailar, debido a que dicha práctica, según su parecer, tiende a menoscabar y destruir la vida espiritual y moral por contener, en el mero hecho del movimiento de los cuerpos, una tentación implícita a la fornicación. Dice al respecto el teólogo adventista Carlos Steger:

*“La verdadera felicidad no se logra mediante placeres como el baile, sino mediante la comunión con el Señor. Porque “el hombre, creado para ser compañero de Dios, puede hallar su verdadera vida y desarrollo únicamente en ese compañerismo. Creado para hallar en Dios su mayor gozo, en ninguna otra cosa puede hallar lo que puede calmar los anhelos de su Corazón, y satisfacer el hambre y la sed interiores”*²⁶

²³ Op. Cit. P. 30.

²⁴ SIERVAS DE LOS CORAZONES TRASPASADOS DE JESÚS Y MARÍA. *Danza Litúrgica*, en Internet: http://www.corazones.org/diccionario/danza_liturgica.htm

²⁵ Agradecimiento especial a Daniel Jurado del Ministerio Jesús Eucaristía, y Richard Vega de ARCA Colombia en la ciudad de Medellín, quienes hicieron posible la obtención de esta referencia.

²⁶ STEGER, Carlos. *El Baile*, en Internet: <http://www.adventistbiblicalresearch.org/documentos/el%20baile.htm>

Hoy en día vemos en Occidente, específicamente en casi todos grupos de oración de la Renovación Carismática Católica y en muchísimas congregaciones cristianas, la tendencia a rescatar la danza como elemento de adoración a través de los Ministerios de Danza (de los que hablaremos más adelante). Esto ha provocado el interés de muchos, el esfuerzo de los pastores por difundirlos, y en muchísimos espacios una gran preocupación. En el entorno católico esta preocupación estará enfocada a la relación danza – liturgia, y en el entorno cristiano reformista la relación danza – testimonio.

Lo que causa interés, es que todos los ministerios de danza cristianos se alimentan permanentemente, de una u otra manera, de la danza hebrea y la tienen como referencia convencional, lo que ellos han denominado **DANZA DAVIDICA**, aunque como demostraremos más adelante, estos ministerios se alimentan más de las danzas folclóricas israelíes que de danzas propiamente espirituales judías.

No se sabe con exactitud qué congregación fue la pionera en incluir un ministerio de danza davídica; lo que sí sabemos, según nos explica Noe Bograd de la Congregación Bet-El Shadai de Caracas, es que la danza davídica es un término utilizado por muchas congregaciones desde la época del *boom* del Movimiento Judío Mesiánico en Estados Unidos a mediados de los años 80 del siglo XX. Veamos:

Muchas iglesias comenzaron a ver como judíos estaban llegando a la fe en Yeshúa en grandes cantidades como en ninguna época, Pudieron ver la creación del Estado de Israel en 1948 y la retoma de Jerusalén en 1967 que de nuevo estaba en manos judías. Entonces, toda esa carga de profecías cumplidas tomó una gran influencia sobre la fe cristiana y llevó a que se introdujeran las danzas hebreas en los servicios de adoración en infinidad de iglesias cristianas, ya sea por un acto de apoyo al nuevo estado judío como una respuesta espiritual a los planes que Dios está llevando a cabo en estos últimos tiempos²⁷.

QUÉ ES LA DANZA DAVIDICA?

Durante meses hice a través de la Internet una entrevista a líderes e integrantes de diversos ministerios de danza de habla hispana²⁸. Se llegó a la conclusión de que no existe una definición exacta de lo que ellos denominan “danza davídica”, en otras congregaciones se le llama también “danza profética” y en algunos casos no se tiene claridad del concepto. Veamos la explicación de Amalia Ramírez:

²⁷ BOGRAD, Noe. Entrevista vía e-mail, desde lightow@hotmail.com . Septiembre 21, de 2005.

²⁸ Las respuestas se hicieron llegar al correo electrónico del autor: jefatura_bneitzion@hotmail.com . En varios correos de respuesta los líderes entrevistados no especificaron su ciudad de residencia ni la congregación a la que asisten, en cuyo caso sólo nos limitaremos a citar sus palabras.

Creo que la danza Davídica es la danza que surge de un corazón agradable a Dios, y que refleja al hombre en su esencia despojado de toda corona que el mundo e incluso cualquier título religioso te puede dar y que además es una forma de orar con todo el cuerpo en el lenguaje de nuestro Señor.

Por su parte, Giselle Jerez afirma:

Como su nombre lo indica, se supone que es la danza que hacía David cuando cuidaba las ovejas, cuando era pastor. La hace diferente el hecho de que el sentimiento con la que se debe hacer no es tanto expresivo como la danza interprete, es una danza mundial, las rutinas son las mismas en todas partes del mundo. se mantiene estrechamente ligada con la danza hebrea por la nacionalidad del rey David.

De aquí nos surge una inquietud: cómo se sabe que ese tipo de danza era el que danzaba el rey David? Existe alguna referencia pictográfica o literaria descriptiva para indicar que tal o cual clase de coreografía o pasos eran los que el monarca israelita ejecutaba, y que por eso es ésa la “danza davídica”?

La panameña Netfrateri Abrego, quien lleva más de cinco años en un ministerio de danza de su localidad, nos regala el siguiente aporte conceptual:

La danza davídica es propia de Israel, de hace mucho tiempo atrás se le autodenomina por David cuando trasladaba el arca del pacto y él con gusto y alegría exaltaba a Dios sin importar el que dirán.

Como vemos, las expresiones del concepto varían, pero hay un punto de unanimidad: todos, sin excepción, coinciden en que la Danza Davídica está referenciada en la danza de adoración del rey David (2^a. Samuel 6).

Como es obvio, no existen registros o memorias colectivas de los pasos exactos que utilizó el monarca de Israel, lo que ha llevado a revisar la danza tradicional del Pueblo Judío. La revisión se dificulta, teniendo en cuenta que existe en Israel alrededor de 4000 maneras de danzar; aún así, la danza davídica se enriquece de este folclor israelí diverso, como lo señala la profesora Rut Bograd:

“Como ya sabemos, el pueblo hebreo es una nación muy antigua, que tiene un país propio apenas desde 1948, cuando se crea el Estado de Israel, luego de una lucha que duró largo tiempo. Por esta razón el folklore israelí es muy nuevo y hoy se encuentra todavía en formación. La historia de los Rikudím (palabra del idioma hebreo, que significa danzas y se utiliza para denominar las danzas folklóricas israelíes) comienza con la búsqueda de las raíces de las tribus de Israel, de las

minorías, con el intento de crear danzas originales sin entrar en discusión sobre su autenticidad, ya que la danza es un hecho en el pueblo judío²⁹”.

Sería entonces Gurit Kadman (1897-1987) quien dio el impulso para la creación de la danza israelí contemporánea, y tuvo la valentía y el coraje para crear el folklore israelí:

“Su personalidad atrajo a todas las fuerzas que estaban dispersas en todo el país (que todavía no era Israel), en especial gente de los kibutzím, y comenzó la tarea. Gurit se encargó de recopilar los distintos estilos de danzas que practicaban los judíos desde la antigüedad en la diáspora (danzas jasídicas, etíopes, yemenitas, ladino, rusas y orientales), hasta crear lo que hoy se llama Hora (estilo típico de Israel), que no es mas que un cúmulo de estilos. Ella comenzó a trabajar con gente que no tenía experiencia, y el resultado fue muy bueno. Se creó un ulpán (escuela) donde se enseñaban los rikudím, se publicaron revistas y se escribieron libros con anotaciones de las danzas. Se enseñó a los soldados en las bases militares, viajaron delegaciones por distintos países enseñando las danzas. Después de muchos años se reconoció el valor cultural de los rikudím”³⁰.

Actualmente en las congregaciones mesiánicas se hace una fusión de las danzas típicas de Israel con la danza de adoración, con gozo y alegría del que habla la Sagrada Escritura, como lo pudimos ver en el anterior capítulo. No solo es parte de la cultura judía, sino es también una forma de exaltar el nombre de Di-s. En las comunidades de los judíos mesiánicos a este tipo de danza de adoración se le llama “danza judío mesiánica” y cumple exactamente con el mismo patrón conceptual que la danza davídica en los cristianos.

DANZA DE ADORACIÓN QUE NO ES “DAVÍDICA”

Existe entre los jóvenes cristianos de ciertas congregaciones un tipo de danza con fines de adoración, pero que al contrario de la danza davídica, ésta se alimenta de los géneros modernos como el rock y el pop; el ministerio de danza de la Misión Carismática Internacional en Bogotá se ubica en este género de danza, en la que participa un grupo animador base, y junto con éste, decenas de jóvenes que siguen atentamente las coreografías mientras cantan en la alabanza y oran.... lo que le ha valido la crítica de muchas otras congregaciones cristianas, que son apáticas a los ritmos modernos y que temen que se filtren entre este tipo de ministerios, elementos sensuales en sus coreografías que puedan desviar la esencia del ministerio de danza.

Durante mi investigación gestioné contactos con los pastores locales de la MCI en Bogotá para estudiar a profundidad la doctrina y la dinámica de este interesante ministerio de

²⁹ BOGRAD, Rut. *Danza Judío Mesiánica*. Disponible en Internet:
<http://mx.msusers.com/c4cu6o0tvj3omhc71hksr13hd4/Documentos/Danza%20mesianica.doc>

³⁰ BOGRAD, Rut. Op. Cit.

danza, pero fue imposible. Esperamos en un futuro no muy lejano poder cumplir con esta meta, ya que los líderes e integrantes de este ministerio tienen también mucho por aportar a todos los cristianos con respecto al tema.

SÓLO DANZA DAVIDICA? O ENRIQUECIDA CON OTRAS DANZAS?

Esta es una de las preguntas más comunes en muchísimos ministerios de danza. Unos opinan que solamente se debe disponer de la danza davídica, ya que ésta es la que está referenciada bíblicamente y en ella se inspira todo ministerio de danza. Otros alegan que es bueno y noble enriquecer la danza de adoración con otras danzas que no poseen contenido reprochable y que también expresa los sentimientos del ser humano hacia D^ñs, en la belleza y armonía de sus movimientos; esta posición está fundamentada bíblicamente: “por lo demás, hermanos, todo cuanto hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio, todo eso tenedlo en cuenta” (Filipenses 4,8).

De hecho, hubo en una iglesia cristiana un comentario muy interesante cuando se combinó una danza de alabanza con una cumbiamba colombiana. El resultado fue que nada reprochable se manifestó, aunque la música estuvo excelente (como decimos en Colombia, la música estaba bien guapachosa, y esto me recuerda que entre los jóvenes salesianos se tiene algo bien interesante que es “*la Cumbia Salesiana*, que se baila con sotana”) y sin ofender a D^ñs.

Por otro lado, es necesario resaltar que existe en varios países, manifestaciones culturales muy arraigadas, y que al pasar por el crisol del Evangelio, son tenidas como cosa noble y pura (por ejemplo, algunas danzas nativas típicas de Bolivia y del sur andino de Colombia, son tan hermosas y dignas, aunque no podríamos decir lo mismo de la *samba* brasilera moderna y el *guaguancó* cubano, que son bien conocidos su contenido erótico).

Existe también en el ballet clásico algunos movimientos bellos, en los que no sólo resaltan sus movimientos pulcros, sino que expresan sentimientos humanos de vida, de alegría, de reverencia... muchos ministerios de danza se alimentan coreográficamente de este género de baile.

Mi consejo es el discernimiento para poder valorar y resaltar las expresiones sanas y valiosas de cada cultura. Cada ministerio de danza debe trabajar según el contexto de donde se encuentre y el tipo de personas que se congregan. No será igual un ministerio de danza de la costa caribe colombiana, a un ministerio de danza de las frías montañas de Cuzco en Perú, o un ministerio de danza de la España andaluza. Cada pueblo cristiano tiene sus propios códigos culturales, y la danza davídica no debe pisotearlos o anularlos como si fuesen en sí elementos denigrantes de la vida cristiana, sino que con la ayuda del Espíritu Santo se puede realizar un correcto, sólido y valioso proceso de integración.

No olvidemos lo que dice la Escritura: “*examinadlo todo y retened lo bueno*” (1^a. Tesalonicenses 5, 21).

DANZA DAVIDICA Y LÍDERES RELIGIOSOS

Existe en la actualidad, como decíamos al inicio de este capítulo, dos posiciones de los sacerdotes, obispos y pastores con respecto a la danza davídica. Una primera posición es la de apoyo y respaldo por la conciencia que también se puede adorar al Señor a través de la danza. Una segunda posición es de rechazo total, por no considerarla bíblicamente establecida, o por no encajar en la solemnidad de la liturgia establecida. Esto ha llevado a que en muchísimas congregaciones, el ministerio de danza se convierta en una **pedra de tropiezo**.

Ivonne Sánchez hace parte de un ministerio de danza en Ciudad de México, y nos comparte su preocupación al respecto y hace una crítica:

“Siento que se basan más en sus doctrinas o denominaciones y no dejan fluir al Espíritu Santo en sus vidas, en algunas cuestiones como lo es la danza, lo ven como un escándalo, como algo carnal delante de la presencia de Dios, a veces hasta como falta de respeto hacia Él y hacia su santo templo, pero no es así...”

David Guzmán, editor de *Kol Amí* en Puerto Rico³¹, agrega que este rechazo puede tener su origen en la mentalidad de Occidente:

“La mentalidad cristiana se fundamenta en la negación de muchos placeres... la Edad Media se encargó de promover una cultura de ascetismo, meditación y vida de anacoreta. Los excesos sensuales del paganismo desvirtuaron las expresiones genuinas de la danza. El protestantismo fundamentado en las bases de sus antecesores, y movidos por iguales temores, excluyó también este aspecto de su cotidianidad religiosa”.

Podemos afirmar, en consecuencia, que son cuatro los factores o variables que inciden para que, tanto los ministerios de danza como la danza davídica o jasídica, sean despreciados o aceptados en el entorno cristiano. Veamos esas variables:

- **La historia de la congregación.** Este condicionamiento se verá muy marcado en la Iglesia Católica de rito latino y en las Iglesias Históricas, que surgieron a partir de la Reforma Luterana.
- **El contexto de la iglesia.** En naciones con tradición danzante religiosa, el aprecio por la danza de adoración será mucho más fuerte que en países donde la represión en muchos sentidos ha configurado la historia y las costumbres de los países y sus regiones.
- **El soporte doctrinal.** La Iglesia Católica, diversas iglesias neo-pentecostales y congregaciones judío-mesianicas, por su plataforma doctrinal, acogen con mucha

³¹ Escribir a kolamipr@yahoo.com

más facilidad la danza de adoración que las iglesias históricas y pentecostales, tales como las Iglesias Ortodoxa, Adventista o Presbiteriana.

- **La conciencia de dinamismo del Espíritu Santo.** Es lo que muchísimos cristianos han identificado en sus congregaciones, y de esto depende, no sólo la acogida del ministerio de danza, sino también la formación y apoyo de muchos otros ministerios.

Es importante que las personas que desean conformar ministerios de danza en sus congregaciones tengan en cuenta estas cuatro variables, ya que el ferviente deseo de desarrollar un ministerio de danza no debe ser motivo para que se produzcan cismas o divisiones entre la congregación. No es una actitud cristiana abandonar la congregación por sentir que “no dejan que el Espíritu Santo obre con fluidez”, ya que es preciso florecer allí donde el Creador nos ha plantado.

Por ejemplo, los católicos vinculados a la Renovación Carismática Católica tienen muy claro que, salvo ciertas excepciones culturales e históricas, un ministerio de danza no tendrá espacio en la Divina Liturgia, pero sí lo tendrá en las reuniones del grupo de oración, en los congresos de alabanza o en otro momento y lugar adecuados y preparados para la danza de adoración.

Los momentos para danzar también son muy importantes. En la Iglesia Católica es impensable una danza de adoración en tiempo de Cuaresma, que es un tiempo penitencial. De igual manera no es correcto en las congregaciones mesiánicas ministrar una danza de adoración en Yom Kipur ni en Tishá B’Av ni en Iom HaShoah, ya que éstas son fechas de duelo, de penitencia, de ayuno y de recordación. Tuvimos una vez acceso a unas fotografías de la congregación mesiánica Beth HaMashiach de Metro Atlanta (Georgia)³², en Estados Unidos, cuya comitiva de danza ministró en Yom Kipur, y como lo acabamos de decir, esto no es correcto.

La preparación de la congregación para acoger un ministerio de danza es importantísima, para que no se preste a malentendidos. En toda congregación cristiana o judío-mesiánica y en todo grupo de oración católico, debe existir una inducción a la danza de adoración (este libro puede ser una guía para dicha inducción), para que la gente esté familiarizada con los conceptos y los gestos que realizan los integrantes del ministerio. Es más, el líder de comunidad debería ser el primer estudiante de danza de adoración y de formación de ministerios de danza, para que así pueda instruir a sus comunitarios.

Y un elemento tan fundamental como todos los demás, es la comunicación ministerio – líder de congregación. En las congregaciones cristianas será el pastor, en las comunidades católicas el obispo, el sacerdote y el líder de la comunidad; y en las comunidades mesiánicas será el *moré* (profesor) o el *moshel* (el que hace las veces de pastor en una congregación mesiánica). La relación ministerio – líder debe ser fluída, con completa

³² http://www.bethhamashiach.com/Yom_Kippur_2005.htm

confianza y comprensión mutua, y los integrantes del ministerio deberán atender prestamente los consejos e instrucciones del líder de congregación, para el éxito en el ministerio.

LA DANZA JASÍDICA: FUENTE E INSPIRACIÓN DE LA DANZA DAVÍDICA



Si la raíz de la cual se alimenta la danza davídica reposa en la danza de adoración del Pueblo Judío, es decir, en las mismas raíces de la Iglesia como lo pudimos apreciar en las diversas citas bíblicas, entonces es necesario revisar más profundamente el carácter sagrado de la danza en el entorno judío, el cual se manifiesta en la Danza Jasídica.

La palabra **jasídico** viene del hebreo *jasíd*, que significa “piadoso, religioso”. Hablar de Danza Jasídica es hablar, por tanto, de la danza judía propiamente sagrada, la que ejecutan los judíos ortodoxos de esta corriente³³. Hasta donde se sabe, la danza jasídica tiene su origen en el misticismo jasídico promovido por el rabino Israel Baal Shem Tov en Rusia y Polonia, en los siglos XVII y XVIII.

ESPIRITUALIDAD JASIDICA APLICADA A LA DANZA³⁴

Para entender la labor de este rabino, es preciso explicar que la conciencia de un Creador amoroso y presente en todo momento, como la tenemos judíos y cristianos, debe llevar obligatoriamente a que expresemos sentimientos de profunda alegría, y de manera espontánea y permanente. Entonces el modo apropiado de servir al Señor debería ser de **alegría**, ya que la tristeza, el temor y la apatía impiden una relación apropiada con Di-s.

³³ Generalmente la gente los identifica por sus gabanes, barbas largas y *peyót* o patillas largas y rizadas, y por sus sombreros, o *shtreimls* o gorros grandes de visón que usan en sábados y festividades.

³⁴ Un agradecimiento especial al ingeniero Eguil Lozano de la Universidad de La Sabana por sus aportes bibliográficos; y a uno de mis profesores, el rabí Yehoshua B. Rosenfeld Shlit”a de la Casa Jabad Lubavitch Bogotá, por sus sabias enseñanzas respecto a la Jasidút.

En efecto, la Sagrada Escritura nos juzga con severidad por no servir a D̩-s alegremente: “*por no haber servido al Eterno tu D̩-s con alegría y corazón dispuesto cuando tenías abundancia de bienes*” (Deuteronomio 28,47). La interpretación rabínica de este versículo, para los exégetas³⁵, concluye que al D̩-s de Israel hay que servirle **con gozo, con alegría y con música**³⁶.

Los rabinos jasídicos dicen que **la alegría es revelación**. La alegría sirve para desenterrar las capacidades latentes que nadie, ni siquiera la misma persona sabía que existían y también amplifica potenciales revelados a niveles nunca imaginados. La alegría es una efusión de uno mismo que se propaga hacia lugares y logros lejanos, más allá de los horizontes naturales del alma. Por eso también dicen los rabinos que “*la tristeza no es un pecado, pero su efecto sobre la persona es peor que cualquier pecado*”, porque no le permite hacer la Voluntad Divina, que consiste en hacer apertura de su ser hacia todas las demás personas. En términos de la tradición cristiana latina, no permite que la persona llegue a ser *alter Christus, ipse Christus*: ser otro Cristo, el mismo Cristo.

Esto me recuerda que alguna vez escuché a mi rabino decir que, bailar para que a uno se le pase la ira y el enojo, puede ser perfectamente considerado **rikúd shel mitzvá** (danza de precepto).

El Baal Shem Tov enseñó a las colectividades judías europeas un antídoto efectivo contra las enormes fuerzas desmoralizadoras que afectaban a la judeidad rusa y polaca en aquel entonces, ya que él les enseñó a sentirse bien consigo mismos, con su judaísmo y su relación con el Todopoderoso.

El Baal Shem Tov estimuló el cultivo de la alegría a través de actividades como el canto, **la danza**, el recuento de historias, la bebida, etc. La doctrina Jasídica explicó que los campesinos aman las canciones y las historias que, en realidad, son textos de profundo significado religioso, como por ejemplo las canciones que los levitas cantaban en el Templo Sagrado, expresando su amor a D̩-s y a Israel.

El Jasidismo llegó a conocerse en el Occidente principalmente por su mandamiento de “servir a D̩-s con alegría” (Salmo 100, 2). Parece ser que el eminente Rabí Meir Shapiro de Lublin (1887 – 1934), siguiendo la máxima jasídica, ayudaba mucho a elevar el ánimo de la gente y exaltar las cosas buenas de la vida. Cuando le preguntaron: “Rabí, ¿Cómo hizo para cambiar la vida de tantos judíos perdidos?”, el rabino respondió: “Aunque una persona llegue a una boda judía de mal humor, enseguida la orquesta le levanta el ánimo, ¡Yo llevo la orquesta adentro todo el tiempo!”.

³⁵ Erjin 11 a.

³⁶ Esto explicaría la preocupación de santos famosos de la Iglesia Católica, como S. Felipe Neri y S. Juan Bosco, por crear un ambiente de oración profunda en medio de la alegría y la lúdica. Consecuentemente solía afirmar el joven Sto. Domingo Savio: “*nosotros demostramos nuestra santidad estando siempre alegres*”, como está escrito: “*estad alegres, os lo repito: estad siempre alegres*” (Filipenses 4,4).

El Jasidismo enseña que a Dios le agrada que las personas estén satisfechas y felices. Inclusive cuando una persona tiene características que no se compaginan con los ideales expresados en la Sagrada Escritura, tiene todavía como meta estar alegre. El judío ortodoxo jasídico tiene bien claro que todo ha sido creado para el bien y al final se percibirá su aspecto positivo.

La forma en que los grupos jasídicos ponen esta idea en la práctica es evidente durante la oración. Algunos grupos tienen melodías muy alegres, el cantor comienza a cantar y todos se le unen. Las plegarias se recitan en voz alta y van acompañadas con movimientos del cuerpo. Los miembros de una comunidad se reúnen con frecuencia y cuentan anécdotas de sus Rebes³⁷ o de otros Rebes. Estas reuniones terminan en una danza en la cual los participantes se dan las manos y bailan lentamente en círculo. En estos momentos cada hombre siente que está unido con el grupo y que la vida es mucho más que la rutina diaria.

ANÉCDOTAS JASÍDICAS ACERCA DE LA DANZA

Nos permitimos compartirles algunas narraciones contadas por los *jasidím* o jasídicos, y que el filósofo Martín Buber se tomó el trabajo de recopilarlos en su trabajo *Cuentos Jasídicos*³⁸. He aquí los apartes que hemos elegido para profundizar más acerca de la espiritualidad jasídica en la danza:

En la fiesta de Simjat Torá, el día de la alegría en la Ley, los discípulos del Baal Shem Tov celebraron en su casa. Danzaron y bebieron y subieron más y más vino de la cueva. Después de algunas horas la mujer del Baal Shem entró en su cámara y le dijo: “si ellos no dejan de beber, muy pronto no habrá vino para el ritual del Shabat ni para el kidúsh y la havdalá (despedida del Shabat)”.

Baal Shem rió y repuso. “tienes razón. Así pues, ve y diles que ya basta”.

Cuando ella abrió la puerta del salón, esto fue lo que vio: los discípulos danzaban en círculo y en torno de la rueda ardía un anillo de fuego azul. Entonces ella misma tomó un cántaro en su mano derecha y otro en su mano izquierda, despidió a su sirviente y fue ella misma a la cueva y regresó con las vasijas llenas de vino hasta el borde.

³⁷ En el Jasidismo existe una gran diferencia entre un rabino común (que en la mayoría de los casos se le llama “rabí”) y un **Rebbe**. Sólo se les llama “Rebbe” a aquellos rabinos más eminentes, los que poseen un grado de santidad y de sabiduría más alto que el resto de los rabinos, aquellos que son considerados “maestros ilustres” de una comunidad judía. Es más, ciertos rabinos que son considerados cabalistas de alto nivel, reciben este título.

³⁸ BUBER, Martín. *Cuentos Jasídicos: Los Primeros Maestros I y II, y Los Maestros Continuadores I y II*. Ed. Paidós, Barcelona, 1993.

Una noche de Simjat Torá, el Baal Shem mismo danzó junto con su congregación. Tomó el rollo de la Torá en sus manos y bailó. Luego lo dejó a un lado y siguió la danza sin él. En ese momento uno de sus discípulos, que conocía íntimamente sus gestos, dijo a sus compañeros: “ahora nuestro maestro ha abandonado las enseñanzas visibles y mensurables, y ha incorporado las enseñanzas espirituales en su interior”.

Quando murió el hijo de Rabí Leví Itzjak, él siguió el féretro danzando. Algunos de sus jasidím no pudieron abstenerse de manifestar su asombro. El rabino les dijo: “un alma pura me fue dada; un alma pura es lo que devuelvo”.

Llevaron a Rabí Moshé Leib la noticia de que su amigo, el rabino de Berditchev, había caído enfermo. En el Shabat dijo su nombre una y otra vez y oró por su sanación. Lugo se puso sus zapatos nuevos de cuero marroquí, se los anudó ajustadamente y bailó. Un tzadík (hombre justo) que había estado presente, afirmaba. “una fuerza fluía de su danza. Cada uno de sus pasos era un misterio poderoso; una luz desconocida bañó la casa, y todos los que estaban observando vieron cómo las huestes celestiales se unían a la danza”.

Contaba un jasíd:

“Fue en la boda del nieto de Rabí Moshé Leib, y había muchos invitados. Cuando formaron el círculo para la danza nupcial, un hombre con una camisa corta de campesino y una pipa de campesino en la boca saltó de repente hacia el centro del círculo y danzó solo en el medio. Yo estaba por tomarlo de la manga, porque pensé que no debía estar en sus cabales para irrumpir en un círculo de tzadikím (justos); pero cuando los vi, observándolo en silencio, lo dejé danzar. Después del baile me enteré de que era el rabí Moshé Leib”.

Un tzadík estaba al borde de la muerte; se levantó y danzó. Y cuando los que lo rodeaban intentaron detenerlo, el tzadík les respondió: “es el tiempo de danzar”. Luego él contó: “Una vez que Rabí Uri de Strelisk había emprendido un viaje con el fin de recolectar dinero para obras de caridad, visitó al rabí de Sasóv. ‘No tengo dinero’, respondió el rabí, ‘pero bailaré un poco para ti’. El rabí de Sasóv danzó toda la noche y el rabí Uri no apartó de él sus ojos, porque cada uno de sus pasos tenía un significado sagrado. Cuando amanecía, dijo rabí Moshé Leib. ‘Ahora iré a reunir algún dinero en los mercados y en las calles’.

“Partió, pero no regresó sino dos días después. Cuando le preguntaron dónde había estado, Rabí Moshé contestó: ‘siendo yo joven, necesitaba dinero en una ocasión para emplearlo en el rescate de prisioneros. A fin de reunirlo partí con un muchacho que me debía mostrar dónde vivía la gente rica. El muchacho hizo su trabajo con tanta habilidad y perfección que pronto obtuve la suma necesaria. Por este motivo le prometí que bailarí en su boda. Pues bien, cuando llegué a Zlotchov, escuché el sonido de una música alegre, la seguí y supe que

el muchacho con el cual había viajado estaba celebrando su casamiento. De modo que dancé y acompañé con mi alegría a los que estaban alegres, y en eso estuve hasta ahora’.

“Por eso digo”, agregó el tzadík que contaba la historia, “que cuando llegan a ti con un requerimiento, es el tiempo de danzar”.

Algunos invitados que habían asistido a la boda de la hija de Rabí Shmelke de Sasov, que era el hijo de Rabí Moshé Leib, hicieron una visita al Rabí Meir de Primishlán en su camino de regreso. El rabino les preguntó anhelosamente qué habían visto de notable en la celebración. No satisfecho con lo que le estaban contando, agregó: “y qué otra cosa ocurrió?”

Finalmente le contaron: “Mientras tenían lugar las danzas tradicionales en que participan los novios, un hombre enorme disfrazado de oso saltó dentro del círculo y ejecutó un baile magnífico. Todo el mundo se maravillaba ante sus saltos y hubo grandes aplausos. Y después se fue de repente, tal como había llegado”.

El rabí les respondió: “Os diré que no era otro que nuestro maestro, el Rabí Moshé Leib de Sasov – que su memoria nos auxilie - , que bajó desde el paraíso más alto para regocijarse con su familia”.

Cada víspera de Shabat, el Rabí Jaim de Kosov, el hijo de Rabí Mendel, bailaba ante sus discípulos reunidos. Su rostro estaba encendido y todos sabían que cada paso contenía sublimes significados y obraba cosas sublimes.

Una vez, cuando estaba en medio de su danza, cayó un pesado banco sobre su pie y tuvo que detenerse por el dolor. Después le preguntaron sobre esto. “Me parece – dijo – que el dolor se hizo sentir porque interrumpí la danza”.

CÓMO ES LA DANZA JASÍDICA?

En la danza jasídica el cuerpo entero interactúa, ninguno de sus miembros queda inmóvil; la danza envuelve a la persona toda, de la cabeza a los pies. Pero no cabe duda de que los pies juegan el papel fundamental. Por qué?

Según el jasidismo, los conceptos de “cabeza” y “pies” se encuentran no solamente en el cuerpo físico, sino también en el alma; este concepto se aplica también a todo el pueblo judío, e incluso a la *Shekiná*, la Presencia Divina. En el plano físico la cabeza es sede suprema de todo el cuerpo, tanto en posición como en cualidad, mientras que los pies están, obviamente, abajo del cuerpo. Aún así los pies son tan importantes como la cabeza, ya que sostienen a todo el cuerpo y lo llevan de un lugar a otro.

De igual manera sucede con el alma, ya que dicen los rabinos, ella también posee una cabeza y pies. La cabeza del alma tiene que ver con las cualidades intelectuales, pero los pies representan la fe que sostiene al alma, y por tanto, todas las cualidades de la persona. Sin fe es imposible avanzar, aunque se tenga muchísimos conocimientos.

Una característica, tanto de muchas danzas jasídicas como de las cientos de danzas judías, es la danza en círculo, en ronda. Esto representa unidad, sentido de solidaridad, de comunidad, la Unidad de Di-s que en el Jasidismo se representa simbólicamente por el círculo, que carece de punto inicial y punto final. La ronda (que en hebreo se le llama *majól*) viene de las palabras hebreas *Jagag* y *jag* (que también significa “fiesta”), que tienen una raíz que significa “rodear”; *majól*, en este contexto, quiere decir *danzado en círculo*. Se baila en un círculo cerrado, con una mano o ambas descansando sobre los hombros de la persona precedente, o a veces tomados de las manos. No hay límites en el número de participantes.

La otra característica de la danza jasídica es, más bien, un tanto individual, pero sin perder su sentido comunitario y místico. En este caso hablaremos del *rikúd*, no en los términos de Gurit Kadman, sino en el sentido jasídico de la palabra. *Rikúd* significa “saltar” o “brincar”; esto tiene su explicación en el salmo 42, puesto que los saltos imitan en cierta manera al ciervo, como versa: “*como el ciervo brama por las corrientes de las aguas, así clama por ti, oh Di-s, el alma mía*” (Salmo 42,1).

Si bien el *majól* puede incluir también los saltos, el *rikúd* es genérico e incluye diversos movimientos. Uno de ellos es el de “avance y retroceso”; el “avance y retroceso” es por supuesto, simbólico del aspecto fundamental del servicio Divino. De la misma manera como el judío se balancea para adorar al Señor en la oración, de la misma manera el *rikúd* jasídico se mueve hacia atrás y hacia delante para glorificar al Señor. Este movimiento es, quizás, de los más trabajados por los ministerios de danza pero no en la forma recta (como se hace en las comunidades jasídicas) sino en círculo (asumido por las danzas *ashkenazis* o judeo-alemanas de mujeres y posteriormente introducido a los ministerios de danza cristianos y judío-mesiánicos).

No hay un esquema preestablecido para los movimientos del cuerpo en los casos solitarios o duales.

Otro tipo de movimientos propios de la danza jasídica, continuando con la dimensión individual de la danza, está enmarcado con los giros, y aquí podríamos identificar cierta similitud entre la mística jasídica y la sama islámica (que estudiamos en el capítulo II de este libro). Los giros, símbolo de la eternidad y el continuo actuar de Di-s en el Universo, son combinados con los saltos *rikúd* y las rondas *majól* de manera armoniosa y ágil (en muchas comunidades estas combinaciones de inspiración georgiana llegan a ser casi acrobáticas), expresando una adoración completa e integral. Pero sin duda y por experiencia personal, para lograr este tipo de movimientos se requiere someterse a una muy fuerte disciplina, dada su complejidad, que se torna mucho más interesante cuando se combinan con movimientos de los brazos, de las manos, haciendo sonidos con los dedos...

en fin, las posibilidades de combinación son variadas y no existen reglas estrictas al respecto.

En otras comunidades jasídicas se tienen algunos pasos con cierta gracia, que no tienen otra finalidad que expresar la alegría de ser “imagen y semejanza del Creador”, es decir, deleitarse en Él a través de la danza sin perder su carácter místico y comunitario³⁹. Uno de esos pasos es el agarrarse a sí mismo de las solapas de la chaqueta o del chaleco mientras se salta en efecto de péndulo rápidamente y al ritmo de la canción.

También con la misma finalidad tenemos en las comunidades jasídicas la Danza de la Botella. Es una danza lenta pero que requiere de mucho entrenamiento, alto nivel de espiritualidad y concentración. Consiste en poner una botella de vino sobre el sombrero y bailar con ella con los brazos en alto, o de rodillas deslizándose con las rodillas por el salón.

La danza Jasídica se acompaña con palmadas rítmicas por parte de los observadores, quienes también se suman a la entonación de los cantos. No es necesario que todos dancen, pero tampoco se restringe a quienes quieran unirse a la danza.

No siempre se danza, ya que equívocamente se ha dicho en muchos círculos cristianos que los jasidím danzan sagradamente todos los sábados, de ahí que muchísimas congregaciones mesiánicas tengan la danza como parte de sus servicios religiosos sabáticos (llegando en algunas, hasta bailar en Iom Kipur, lo que les ha merecido la censura de muchos rabinos). La realidad es que en algunas comunidades jasídicas no se danza en Shabat para no quebrantar el precepto del reposo sabático, pero hay excepciones en muchas otras comunidades y bajo ciertas reglamentaciones rabínicas específicas⁴⁰. Las ocasiones para la danza jasídica son pocas y dependiendo de la fiesta, pero su efecto inspirador es perdurable y su influencia se deja sentir en la vida cotidiana del *jasíd* a lo largo de todo el año. También se danza (al menos entre los *jasidím* de Jabad Lubavitch) en ocasiones especiales de encuentros jasídicos.

MÚSICA JASÍDICA Y DANZA DE ADORACIÓN

La música jasídica es, por los motivos ya explicados, diferente a todo repertorio existente, y fue creada quizás como un nuevo estilo en respuesta a las nuevas condiciones sociales y espirituales. “*Así como el discurso es el lenguaje del cuerpo, la canción es el lenguaje del alma, es un lazo que une a los jóvenes con los viejos, a las personas estudiosas con las menos instruidas*”, dicen los jasidím.

³⁹ Para una muestra de este tipo de coreografía jasídica, véase la comedia *Les Aventures de Rabbi Yaakov*. Francia, 1974.

⁴⁰ Un ejemplo de danza jasídica en Shabat se puede apreciar en el filme *Un Extraño Entre Nosotros*. Estados Unidos, 1986.

La música jasídica tiene muchísima influencia de las *polkas* de Europa Oriental (que en términos de gramática musical, se interpretan *a cuatro cuartos* y en *allegro*), por eso son tan alegres, y en algunos casos, el ritmo llega a ser un poco más acelerado de lo acostumbrado para aumentar la alegría en los corazones de las personas, lo que requiere de los danzantes una muy buena condición cardio-vascular para resistir la intensidad acelerada del ritmo. Para un ejemplo, compárese cualquier tema “judío” de Paul Wilbur con “Emmes” de Mordechai Ben David.

En muchas canciones la influencia rusa es notoria: empieza muy lento y el ritmo se va acelerando hasta su alegre clímax.

No siempre los cantos jasídicos son movidos, hay otros cantos que son más bien himnos de alabanza y que transmiten paz y sosiego, duelo o súplica. Tampoco todas las canciones jasídicas tienen letra (que en inglés se le llama *lyrics*), sino que la melodía principal va acompañada de un tarareo alegre o espiritual (que podría asemejarse, en cierta manera, al tarareo de muchos cristianos cuando oran en lenguas, y que muchísimos confunden erróneamente con *mantras*) y que tiene su origen en la oración sinagoga y por eso lleva una muy fuerte carga de misticismo y son expresiones litúrgicas de amplia valoración. Este tarareo armoniosamente melódico recibe el nombre de **nigún**. Un canto jasídico puede ser un *nigún* en toda la integridad de su melodía, o bien puede llevar un corto estribillo y el resto de la canción es sólo *nigún*; puede ser un “la, la, la, laira, la...” o un sentido “ay, ay, ay, ay, aaaay...”.

Tanto los *niguním* (*nigún* en plural) como las melodías con palabras son importantes, no sólo en el ritmo y los movimientos que evocan, sino también en su variedad de inspiración. Por lo general un *nigún* estimulará un grado mayor de éxtasis, sin que por eso se caiga en especie alguna de auto-hipnosis. Los *niguním* son considerados por el jasidismo como de un plano de expresión religiosa superior, por cuanto las palabras, en esencia, limitan (la persona dominada por sus emociones pierde el habla). Algunas tonadas pueden inspirar *teshuvá* (arrepentimiento y deseo de volver a la senda de Di-s), otras el anhelo apasionado por la unión mística entre el alma y su Fuente, que es Di-s y a quien también se le llama “el **Kadósh Barúj Hu**” (el Santo Bendito Sea).

En cuanto a la melodía, existe una fuerte influencia oriental, combinada armoniosamente con acordes europeos y ladinos o propios de la España medieval. Antes de la fundación del Estado de Israel, era interpretada con violines, violonchelos y clarinetes, o con el simple coro y palmas de los *jasidím*; en otras comunidades se incluía la bandola en las comunidades judías del Mediterráneo, o la balalaika en los *jasidím* de Rusia. En Israel los cabalistas incluyeron instrumentos musicales autóctonos de la región, tales como el *tof* o pandero, y el *oud* egipcio. Más tarde se hicieron arreglos con instrumentos musicales modernos, y así encontramos muchísimos temas jasídicos que adquieren una impresionante fuerza con los arreglos musicales de trompetas, batería y bandolas, apoyando las voces más virtuosas de la música jasídica.

Entre los exponentes más sobresalientes de la música jasídica podemos mencionar al grupo israelí Piamenta, a Abraham Fried, al rabino Shlomo Karlebaj y su hija Neshama, al salmista Yosef Karduner y a Mordejai Ben David, a Amirán Dvir y Hanan Bar Sela entre los artistas de renombre en el entorno musical judío. Otros artistas israelíes que no son jasídicos, han producido música jasídica, como es el caso de Haím Moshé, famoso por sus temas jasídicos con melodías y ritmos árabes.

Este género musical, siempre acompañado de la danza jasídica, ha inspirado a todos los músicos cristianos neo-pentecostales a componer temas en este género (que en el entorno cristiano se le llamaría *música de alabanza*). Temas de renombre como “*Los Carros del Faraón*”, “*Los Muros Caen*”, “*En el Tabernáculo de David*”, “*Remolineando*”, “*Me Gozaré*” (también conocida como “*Las Bodas del Cordero de Di-s*”) y “*El Poderoso de Israel*” están enmarcados en el género cristiano de *música de alabanza*, que como vemos, es innegable su raíz en la música y la danza jasídica. En el entorno mesiánico son famosos los nombres de Jonathan Settel, René González y Paul Wilbur, que siguen los patrones cristianos neo-pentecostales, produciendo en su medio *música judío mesiánica*.

LA DANZA DE ADORACIÓN COMO ARMA DE GUERRA ESPIRITUAL



Muy difícil es que, quien no ha tenido la oportunidad de experimentar el actuar del Espíritu de Santidad en su vida personal, pueda entender que, en palabras del Apóstol San Pablo, nuestra lucha no es contra la carne y la sangre, sino contra los Principados, las Potestades, contra los dominadores de este mundo tenebroso, contra los Espíritus del Mal que andan por los aires (Efesios 6,12). En muchos ministerios cristianos hay también ataques de espíritus malignos, y los pastores lo saben muy bien... pero me atrevo a afirmar en términos militares, que ningún otro ministerio como el de danza, tiene la grave función de atacar a la ofensiva a estas oscuras presencias que atentan contra la salvación de los bautizados.

ACLARANDO QUE ESTAMOS EN GUERRA ESPIRITUAL

Muchos líderes de congregaciones son concientes de esta realidad, incluso muchos presbíteros católicos lo saben. Es prudente y a tiempo aclarar que el asunto de la *guerra espiritual* no es un tema difundido por fanáticos religiosos, como muchas veces se ha hecho creer. El tema de la guerra espiritual no es una especie de idea que se tome porque está de moda. Muchos de los que se dicen “cristianos” prefieren que no se hable de este término, porque les parece que en un mundo invadido por guerras en muchos rincones del planeta, el ser humano está hastiado de tanta guerra, que atreverse a hablar de “guerra espiritual” es introducir a la persona en una paranoia.

Para desdicha de quienes alegan tal excusa, es preferible decir las verdades tal cual son y enfrentar lo que haya que enfrentar. Y la realidad cristiana es que estamos en guerra espiritual contra las fuerzas diabólicas⁴¹. Es imposible negarlo. Y para demostrar que no es producto de nuestra supuesta “paranoia apocalíptica”, venga a bien citar las palabras del Obispo de Orlando (Florida), monseñor Thomas Wenski:

*“Como cristianos, nosotros también hemos recibido una misión –y esa misión necesariamente nos hace entrar en combate. **Es una guerra espiritual**, pero una guerra, sin embargo. Como soldados, también necesitamos estar bien armados y bien entrenados, para que no caigamos demasiado fácilmente en la batalla, o rompamos la filas y huyamos cobardemente”*⁴².

Para no ir tan lejos, recordemos la caridad de ataques que San Pío de Pietrelcina⁴³ sufría de parte de los espíritus malignos. No podemos caer en el error de muchos teólogos modernos, que han llegado a negar la existencia de Satán, cuando la Iglesia misma reconoce que, desafortunadamente Satán existe⁴⁴, que de él sabemos muy poco y que anda como león rugiente, buscando a quién devorar (1ª. Pedro 5,8).

⁴¹ Para una profundización del tema, véase GALBRAITH, Florence. *Guerra Espiritual*, en Internet: <http://www.librolibre.org.ni/DocCa./CyR/catequesis/guerra.html> , y MINISTERIO PALABRA DE VIDA, *Guerra Espiritual: Estudios*, en Internet: http://usuarios.lycos.es/palabradevida/guerra_espiritual.htm

⁴² Msr. WENSKI, Thomas. *Soldados de Cristo: Un Llamado a las Armas*. En Internet: http://www.orlandodiocese.org/sp/our_diocese/wenski/columns/agosto2005soldiersinchrist_sp.htm

El Magisterio de la Iglesia llama “combate espiritual” a lo que los cristianos reformistas llaman “guerra espiritual”. Combate o guerra, estamos hablando de lo mismo, como lo expresa el Catecismo:

“El “combate espiritual” de la vida nueva del cristiano es inseparable del combate de la oración”

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, artículo 2725.

⁴³ Este santo italiano vivió hacia la mitad del siglo XX y fue el precursor de los Grupos de Oración en la Iglesia Católica. Se le concedió, además del don de profecía, el don de liberación, es decir, en nombre del Señor Jesús Cristo expulsaba espíritus malignos. Para conocer en detalle su vida, recomendamos de SÁLESMAN, Eliécer. *El Padre Pío: Biografía*. JMC Editores, Bogotá, 2004. Este libro se puede adquirir en cualquier librería religiosa.

⁴⁴ CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA, artículos 392 – 395. También enseña el Papa Paulo VI:

*“¿Cuáles son las necesidades mayores de la Iglesia de hoy? No dejen que nuestra respuesta les sorprenda como simplista o aún como supersticiosa o irreal: **Una de las mayores necesidades es la defensa contra ese mal llamado “demonio”**. El mal no es meramente la falta de algo, sino un agente efectivo, un ser viviente, espiritual, pervertido y pervertidor, una terrible realidad. ¡Rechazar la existencia de tal realidad es contrario a la enseñanza de la Biblia y de la Iglesia! Lo mismo que el explicarlo como una pseudo-realidad, una personificación conceptual o fantasiosa de las causas desconocidas de nuestras desgracias.*

“Este asunto del demonio y de la influencia que puede ejercer sobre las personas individualmente, como sobre comunidades, sociedades enteras, o sobre eventos, es un capítulo importante de la

A lo largo de mi rabinato he podido ver cómo muchos ministerios de danza son revestidos de la presencia del Todopoderoso en favor de sus congregaciones, pero también he podido ser testigo de la disolución de otros y de las más atroces sacudidas diabólicas que sus integrantes sufren.

Sin la intención de hacer de este capítulo una apología a una cierta corriente de espiritualismo fundamentalista cristiano, que pudiera ser señalada como un retroceso hacia la mentalidad primitiva de lo mágico como ocurre con la danza de muchos pueblos, creemos conveniente, necesario y urgente explicar la función espiritual que cumple el ministerio de danza, en la que la danza de adoración (llámese “davídica”, “jasídica” o “judío mesiánica”) es mucho más que estética artística o una expresión comunitaria de la fe. Recordemos que **su función primaria es exaltar al Señor a través de ella**, y es precisamente este fundamento el que nos permite ver tres realidades:

- I. A Satán le molesta en gran manera la danza de adoración.
- II. Todo el que hace parte de un ministerio de danza está en guerra espiritual de manera permanente.
- III. La danza de adoración es una poderosa arma de guerra espiritual y muchísimos cristianos lo están descubriendo.

1. A SATÁN LE MOLESTA EN GRAN MANERA LA DANZA DE ADORACIÓN

Hay en la Iglesia muchísimas cosas que el enemigo de Dios y de la Humanidad odia profunda y rabiosamente. A él no le gusta cuando un cristiano asume con seriedad lo que significa creer en Cristo y asumir el Evangelio en la vida personal y comunitaria. No le gusta que las personas eleven plegarias al Señor, por eso ha puesto en la Era de la Información una gran cantidad de distracciones y compromisos humanos para mantener al ser humano tan ocupado, que no tenga siquiera unos minutos para dirigirse a su Creador. Le molesta que el ser humano trascienda, por eso le ha puesto un mundo libidinoso y ultracarnal, para que el ser humano retroceda hasta el nivel sub-animal y no le interese más que los placeres de la vida y vivir confortablemente, sin sufrir pena alguna.

El Cuerpo del Deseo como Sofisma de Distracción

Hagamos un repaso: Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza y sopló sobre él y le dio vida (Génesis 1); esto es, que las personas tienen en su ser un aliento especial de vida que no lo tiene ninguna criatura en el mundo, y por esto poseen la facultad de llegar a la

doctrina católica al que se da muy poca atención el día de hoy, aunque debe ser estudiado de nuevo."

PAULO VI. *Audiencia General*, 15 de noviembre de 1972.

santidad, como el Todopoderoso es Santo (1ª. Pedro 1,16; Levítico 20,26). La estrategia del Adversario ha consistido el boicotear este propósito, y mediante el ofrecimiento de una cantidad de placeres indebidos ha logrado que muchas personas, en lugar de ascender hacia la santidad, retrocedan al nivel animal y más bajo. Si el cuerpo es templo de Di-s (1ª Corintios 6,19), Satán se encarga de que éste sea profanado mediante toda clase de placeres que afectan directamente la salud integral de la persona, para que no resida en ella la presencia de Di-s y esté más dispuesta a dejarse llevar por donde el Adversario le lleve. De esta manera la persona no opone la menor resistencia.

Por eso a quien es esclavo de los placeres mundanos le es demasiado difícil iniciar el camino hacia la santidad, y en muchas ocasiones desprecia el conocimiento espiritual, porque ya está condicionado (o mejor, esclavizado) por los argumentos diabólicos de “lo espiritual no trae beneficio alguno”, o “no creo en Di-s, sólo creo en lo que veo”.

El Riesgo de Encender Una Vela a Di-s y Otra al Diablo

La danza de adoración tiene la función dinámica de devolver al ser humano a su original tarea. La danza de adoración es un fuerte antídoto contra las danzas propiamente (y bien diríamos que explícitamente) sensuales, aquellos bailes de pareja y sociales que están dramáticamente cargadas de contenido erótico, desde su composición en partitura hasta su coreografía y que tiene la función de arrastrar a las personas al nivel animal y más bajo, es decir, de profanar el templo de Di-s, que somos nosotros mismos.

Quienes han experimentado la danza de adoración saben que la persona toda entra a la **shekiná** (la presencia de Di-s) y todo empieza a tener mucho más sentido; el alma se hace mucho más atenta a la guía del Espíritu Santo, el espíritu adquiere mucha más sensibilidad a las cosas de Di-s y el cuerpo también ve beneficios para la salud. Tuve entre mis estudiantes de danza de una comunidad cristiana a una señora mayor de 60 años que se había lastimado un tobillo en la primera lección durante una sesión de calentamiento; esta mujer fue sanada a través de la danza jasídica, sin intervención médica alguna. En otra comunidad había una joven recién operada de la columna vertebral; médicamente no podía ni debía realizar movimientos rápidos y debía guardar estricto reposo, pero a través de la danza jasídica la chica recuperó en tiempo récord su movilidad, pudiendo reinsertarse a su vida cotidiana mucho antes de lo médicamente pronosticado.

Entonces esta persona no vuelve a aquellos bailes de los que hablábamos. Si es católica, frecuentará los sacramentos. Si es cristiana reformista hará con mayor fervor su devocional en las mañanas y participará más activamente en su congregación. Si es judía mesiánica estará con mucha más disposición para cumplir con las *mitzvót* (preceptos) y estudiar la Torá. Todos ellos, sin excepción: católicos, mesiánicos y cristianos, apartarán mucho más tiempo para la oración y se esforzarán en cumplir a la perfección con sus deberes de cada día, y de ser los mejores en sus profesiones y oficios. Es decir, **caminarán seriamente en santidad**

Pero seguramente alguien diría: “bah! Pero no es pecado bailar! Si uno hace danza davídica y va a bailar a una fiesta o a una discoteca, eso no tiene nada de malo, uno se está divirtiendo sanamente!!”.

A simple vista pareciera que no fuera dañino, pero la verdad es que se está jugando a dos bandas, o como mi madre dice, “se está encendiendo una vela a Di-s y otra al diablo”. Por qué? Porque está escrito: *“nadie puede servir a dos señores, porque amaré a uno y aborreceré al otro, o bien se entregará a uno y despreciará al otro”* (Mateo 6,24). Además la Escritura dice claramente: *“no podéis beber de la copa del Señor y de la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor y de la mesa de los demonios”* (1ª. Corintios 10,21). Y también: *“qué unión hay entre luz y tinieblas? Qué comunión entre Cristo y Beliar?”* (2ª. Corintios 6,14-15).

Esto nos lleva a entender que a Satán no le conviene que nadie dance para el Señor, pero para evitar que la gente acepte la danza de adoración y para evitar que los ministros de danza sean sacerdocio vivo, *el que sabemos* genera argumentos, muchos basados en interpretaciones no correctas de las normas litúrgicas, otros basados en el Principio de Mical: *“qué vergüenza!”* y en otros casos el argumento de que los bailes de moda en nada afectan la vida espiritual del ministro de danza mientras no se le haga daño a nadie.

El resultado es terrible para los ministros de danza que abrazan estos argumentos: se ganan severos castigos del Señor por presentar ante El un fuego extraño, y la Escritura nos cuenta qué pasó con dos de los hijos de Aharón por presentar al altar del Señor un fuego extraño como ofrenda: Di-s mismo los fulminó, los mató con fuego santo (Levítico 10,1-2).

Por Eso al Diablo No le Gusta!

En lugar de estar “reprendiendo espíritus de sensualidad y de orgías” (en el sentido griego de la palabra), la danza de adoración, sin decir una sola palabra la mayoría de las veces (y si se dice algo es estrictamente para alabar al Señor), pone en huída cualquier tipo de presencia diabólica.

En segundo lugar, dice el Salmo 149,3, en su pronunciación hebrea: *"Ijalelú Shmó bemajól, betof vakinór"*. Esto significa: *"Alabad Su Nombre con danza, al son del pandero y de la lira"*. Danzar es la cosa más agradable que uno puede hacer delante del Todopoderoso. Tenemos un Di-s que es puro gozo y risa, lleno de canciones y música en Su corazón. Es extremadamente agradable al Santo de los Santos que dancemos para Él y a Él todos los días de nuestra corta vida, tanto en nuestro lugar de oración íntima, como en nuestra congregación, como Su Pueblo.

En cambio Satán quiere que los creyentes estén siempre tristes, reprimidos, censurados, sin posibilidad alguna de expresar nada de su ser (porque Satán es así: siempre triste, siempre reprimido, siempre desesperado, siempre decepcionado de todo). Muchísimos pastores, sacerdotes y líderes de congregaciones seguramente no se han dado cuenta, pero cuando le dan más importancia a la liturgia o al culto, más que a transmitir la alegría de Cristo Jesús

presente en nosotros y la liturgia o el culto como medio para llegar a la comunión con el Divino Maestro, se están haciendo embajadores del diablo porque la Escritura ordena servir al Señor con reverencia y con alegría.

Fijémonos bien si no son razones de peso para que Satán esté tan enojado contra los ministerios de danza!

2. TODO EL QUE HACE PARTE DE UN MINISTERIO DE DANZA ESTÁ EN GUERRA ESPIRITUAL DE MANERA PERMANENTE

Lo anterior nos lleva a reconocer que, hacer parte de un ministerio de danza en nuestras comunidades, es declararle a Satán la guerra total y de manera pública. Es irse al ataque, y más: a la ofensiva.

En los ministerios de danza a los que he tenido la bendición de visitar y ayudar en su formación espiritual, les pongo este ejemplo: hay una canción cristiana neo-pentecostal cuyo autor no recuerdo, pero es entonada para momentos de *guerra espiritual*; su primer estribillo con cadencia militar (como se canta cuando se trota con la tropa) dice:

*Somos el Ejército de Di-s, Su poder con nosotros está;
nuestras armas no son carnales, en nosotros Su Espíritu está.
Y el Enemigo tendrá que huir al escuchar a nuestro Ejército rugir;
Le recordamos que su imperio terminó, porque sabe que es un perdedor.*

Muy bien, la misma Carta a los Efesios y el Magisterio de la Iglesia dicen que estamos en guerra contra huestes malignas espirituales. **Si todo cristiano, por el bautismo, es parte del Ejército de Di-s, entonces los ministerios de danza son, en términos militares, las Fuerzas Especiales del Ejército de Di-s.**

En todo ejército del mundo, las Fuerzas Especiales son una Unidad élite donde se encuentran los mejores soldados del país con un alto nivel de entrenamiento y motivación, dotados del mejor equipo y armamento que dispone el ejército; quienes los integran poseen una audacia, iniciativa y liderazgo sobresalientes, que hace que cada uno de sus hombres cumplan eficazmente las misiones más difíciles y peligrosas.

Lo mismo ocurre en el Ejército de Di-s; los ministerios de danza son Fuerzas Especiales, y sólo pertenecen a ellos los mejores según el corazón de Di-s, o sea, los de bajo perfil (lo que no quiere decir que sean los predilectos del pastor). Y su tarea es atacar a la ofensiva las fuerzas diabólicas, por eso el Espíritu Santo exige mucho más a quienes integran los ministerios de danza, Él no les permite que se duerman en los laureles creyendo que, porque hacen parte de un ministerio de danza, tienen su salvación asegurada... la experiencia me ha demostrado lo catastrófico de quien estuvo en un ministerio de danza, se alejó de la cobertura del Señor y la fuerzas diabólicas lo despedazaron en todo sentido.

Todo cristiano puede danzar para adorar al Señor cuando se sienta movido a ello en los tiempos y lugares apropiados, de eso no hay la menor duda. Pero no siempre lo hará, y aún así sentirá la misma experiencia de quienes integran el ministerio de danza, verá las mismas bendiciones.

No así con quien está consagrado a este ministerio. La persona que se consagró al ministerio de danza asume el compromiso de danzar para el Señor y solamente para Él, jamás podrá participar de ningún otro baile porque existe un principio: **la persona consagrada al Señor no puede llevar la misma vida que los demás**, no puede obrar en su cotidianidad como si nada hubiese pasado, porque ha sido apartada para servir a Di-s. No puede pretender actuar como los paganos estando bajo la cobertura del Espíritu del Resucitado, y ya mencionamos lo que pasa cuando se quiere jugar a dos bandas con Di-s y con el diablo.

Todo esto quiere decir que, quien hace parte de un ministerio de danza y se consagró a ello, tiene sobre sí una grave responsabilidad. En el entorno católico es importante aclarar que esta consagración no tiene nada que ver con el *carácter sacramental* que se recibe en el bautismo y en la confirmación, sino que **es un pacto entre Di-s y esta persona**. Vendría a ser un sacramental con una consagración personal proclamada. En las congregaciones cristianas y mesiánicas sí existe la unción de los ministros de danza como tal, que consiste en derramar un poco de aceite sobre la cabeza de los que ingresan y luego el pastor les bendice. Este signo aumenta la gravedad del pacto que se hace entre el consagrado y Di-s.

Hacer parte de un ministerio de danza es, como decíamos anteriormente, estar al frente de la batalla contra el Adversario. Es no esperar a que Satán ataque para actuar, sino que es combatir por anticipado para evitar que las fuerzas diabólicas avancen, es ponerlos en estampida de retirada, es ganar terreno en nombre del Señor. Es llevar alegría y paz a nuestros hermanos de comunidad y evitar que sean sumidos en la tristeza y la angustia (signos de la presencia de Satán). Es portar santidad en nuestras vidas y contagiar de santidad a todos los que nos rodean, como versa: *“llevamos este tesoro en vasijas de barro, para que se ponga de manifiesto que una fuerza tan extraordinaria es de Di-s y no de nosotros”* (2ª. Corintios 4,7).

De otro lado, de la misma manera como el gobierno nacional sólo exhibe a sus Fuerzas Especiales en festividades patrias (y no semanal ni mensualmente) y no se les permite publicidad por razones de seguridad nacional, asimismo un ministerio de danza. Con el fin de proteger espiritualmente a sus integrantes, y de paso la salud espiritual de la comunidad, no es recomendable que el ministerio de danza ministre semanalmente. Esto por razones estrictamente estratégicas. Tuve la oportunidad de evaluar a un ministerio de danza de una parroquia que así obraba, y llegó un momento en el que las envidias y las habladurías de la gente acabaron por debilitar el ministerio, los conflictos internos se suscitaron por el pecado de una pareja de novios del mismo ministerio; el conflicto llegó hasta el párroco, quien desintegró el ministerio y luego los demás ministerios juveniles sintieron la reacción en cadena de lo ocurrido.

Cuando un ministro de danza cae en pecado o falta a su promesa, todo su ser se resiente: sus emociones, su salud física, su paz interior, y la vida se le convierte en caos, porque con toda la razón dicen que *los pactos con Di-s son sagrados*. Como uno de las Fuerzas Especiales del Ejército de Di-s, se tiene como enemigos letales y eternos a las fuerzas diabólicas. Los demonios no atacan a quienes se dejan conducir por ellos, no representan para Satán ningún peligro potencial, pero son extremadamente agresivos contra quienes han declarado consagrarse al Señor de manera radical: bien sea como pastor, como presbítero, como rabino, como líder o integrante de algún ministerio, como catequista, como jazán... porque todos ellos han declarado públicamente que renuncian a Satán y a sus seducciones, es decir, le han declarado la guerra total.

Un descuido en la seguridad, sobre todo en la seguridad espiritual y emocional, puede ser fatal; así que al consagrarse como ministro de danza, en este caso, desde ese día hasta que le llame Di-s a Su Presencia, sufrirá permanentemente acechanzas del Adversario. O te comprometes a estar siempre alerta y en estado de guerra espiritual permanente y caminar de la mano del Señor, o mejor no te enrolas porque no resistirás los embates, como decía el padre Gregory Baum: *“el que quiera seguir a Di-s sinceramente, que se prepare para sufrir”*⁴⁵.

Hay que ser valiente para enrolarse en el Ejército de Di-s comandado por Jesús de Nazareth, el Mesías, el Hijo del Altísimo; y se requiere de lealtad, valor y sacrificio para hacer parte de las Fuerzas Especiales de Su Ejército.

3. LA DANZA DE ADORACIÓN ES UNA PODEROSA ARMA DE GUERRA ESPIRITUAL, Y MUCHÍSIMOS CRISTIANOS LO ESTÁN DESCUBRIENDO

Muchas veces quedo sin palabras al ver cómo miles de cristianos están empezando a valorar las ventajas espirituales que tienen los ministerios de danza en sus congregaciones. Y son muchísimos que coinciden en denominar la danza de adoración y los ministerios de danza como una poderosa arma de guerra espiritual. En palabras de la profesora Amy Zamora:

*“Son instrumentos de mucho poder espiritual, son armas de guerra... y la iglesia actual necesita sacarle provecho. Con nuestras manos, pies e instrumentos ilustramos la libertad que Dios nos ha dado...”*⁴⁶.

Ningún ejército combate sin armas, ningún soldado de Cristo entra a guerra espiritual desarmado. En efecto, en Efesios 6, 10-18 encontraremos que se nos habla de las armas del espíritu. La cita bíblica nos menciona las fundamentales: la oración, la fe, el estudio de la Palabra de Di-s, el aferrarse a la Verdad que es Cristo mismo, practicar la justicia, nunca

⁴⁵ BAUM, Gregory, O.S.A. *Los Judíos y el Evangelio*. Newman Press, Londres, 1961, p. 7.

⁴⁶ MERCADO CRISTIANO.COM. *Diálogo con Amy Zamora*, Miami, 2005. En Internet: http://www.mercadocristiano.com/articulo/4568/musica_cristiana_amy_zamora_danzas_davidicas

perder el norte que es la salvación que anhelamos por la gracia de Di-s y no por nuestros propios méritos o esfuerzos.

Pero obviamente hay muchas más armas de guerra espiritual. Los católicos tienen, por ejemplo, el Santo Rosario y el Breviario o libro de la Liturgia de las Horas; los cristianos ortodoxos tienen el Komboskini⁴⁷; un cassette de música cristiana puede ser un arma de guerra espiritual, así como lo es ministrar a través de la música que se entona en las reuniones de la comunidad; los judíos mesiánicos usarán el talit o chal de oración, y otros más usarán las filacterias⁴⁸. Con mayor razón la danza de adoración y los instrumentos que la acompañan son armas de guerra espiritual, de los que hablaremos más adelante.

Para que algo sea un arma de guerra espiritual, debe cumplir con el requisito fundamental: debe llevar a la persona a adentrarse en la oración, de lo contrario es un elemento de distracción y podría servir como cualquier otra cosa, pero no como arma de guerra espiritual.

Y esto es lo que hace la danza de adoración: oración de alto nivel, ya que es todo el ser en disposición para glorificar al Señor. No es simplemente las palabras o las palmas los que alaban al Señor, es TODO EL CUERPO, TODO EL SER DE LA PERSONA que danza, como versa: "*El espíritu que Dios ha dado al hombre, es luz que alumbra lo más profundo de ser.*" (Proverbios 20,27). Tal y como la llama de una vela, el que alaba al Señor mueve

⁴⁷ El *Komboskini* en griego, o *Chokti* en ruso, es un rosario hecho de cuerdas de lana de cordero que confeccionan los monjes y sacerdotes cristianos ortodoxos. Generalmente es de color negro para recordar que debemos estar en duelo permanente por nuestros pecados; lleva una borla para recordar que al final, Di-s enjugará toda lágrima de los ojos (Apocalipsis 21,4). Lo usan los cristianos ortodoxos y los católicos de las Iglesias Orientales para rezar la *Filocalia*, también llamada *Oración de Jesús* u *Oración del Corazón*, que rezan por cada cuenta del komboskini así:

Señor Jesús Cristo, ten piedad de mí. Señor Jesús Cristo, Hijo de Di-s, ten piedad de mí, que soy pecador. Señor Jesús Cristo, por intercesión de Santa María, ten compasión de mí.

⁴⁸ Las filacterias o *tefilín* en hebreo, son dos cubos que contienen cuatro fragmentos de la Torá y una cuerda o cinto de cuero negro para colocarse en el brazo izquierdo. Dentro de los cubos hay cuatro pergaminos con los textos siguientes: Éxodo 23, 1-10 y 11-16; Deuteronomio 6, 4-9 y 11, 13-21. En todos estos versículos de la Torá está recordando el tema de los preceptos bíblicos que deben "ponerse como señal entre los ojos y atarse como señal sobre el brazo", se acepta el reino del Dios único que rige los destinos del universo, del hombre y el tema de la liberación de Egipto. Todo varón judío está obligado a ponerse filacterias, al menos una vez por semana, para recordar los deberes y preceptos que Di-s estableció para que se cumplieren.

Una joven de un grupo de oración católico en Bogotá, recibió una revelación del Espíritu Santo en la que se me explicaba que, cada vez que un judío creyente en Cristo se ponía tefilín, rompía cuerdas espirituales que Satán había amarrado en su ser, especialmente cuando había maldiciones generacionales. Semanas después encontré en el *Boletín Lubavitch Colombia* año 25 N° 1 de septiembre 2005, pp. 12-14 acerca de los beneficios para la salud mental y del sistema nervioso de los judíos que usan las filacterias diariamente. No me cabe la menor duda, son un arma de guerra espiritual... pero hago una aclaración: sólo los judíos pueden usar filacterias.

su cuerpo en señal de que está vivo para Él (y eso sirve para explicar también el por qué los judíos nos balanceamos cuando oramos).

Quienes han experimentado la danza de adoración, bien sea haciendo parte de un ministerio de danza, o también danzando espontáneamente en la congregación o en su casa, saben que mientras se danza el alma se llena de alegría, y uno siente que Di-s se hace presente y motiva esta alegría (el Di-s de Israel no es aburrido ni le gusta que las personas anden como robots que no sienten). No hay cabida para la tristeza ni la angustia, que equivale a decir que no hay campo para Satán, como solía decir Santa María Mazzarello: *“la alegría es signo de un corazón que ama a Di-s”*.

Al danzar para el Señor, el creyente aprende a dedicar cada actividad de su vida cotidiana para Él, y por eso aprende a perfeccionar y cumplir diligentemente con sus deberes de cada día, es decir, convierte su trabajo en oración permanente, aprende a orar mientras trabaja, a trabajar mientras ora. La danza de adoración lleva a la persona a fortalecerse en su camino a la santidad, y como lo hemos aclarado en todo el libro, esto se aplica a todos los que crean en Cristo sin importar a qué iglesia asisten, pero les fortalece también en su pertenencia a su congregación, ya que es preciso florecer allí donde Di-s nos ha plantado.

Entonces no hay ocasión para disponer el cuerpo, ni la mente, ni el corazón a lugares, situaciones, gustos o personas que puedan afectar nuestra relación con el Santo Bendito Sea. La voluntad se va fortaleciendo para elegir lo bueno de lo malo, lo mejor de lo bueno.

CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO

En tiempos de guerra espiritual, se exige de los cristianos valor y coraje para enfrentar las acechanzas del Adversario, y enfrentarlos requiere que tengamos una formación avanzada de guerra espiritual, siendo la oración el arma de guerra espiritual por excelencia con que se llega a ese nivel avanzado, ya que por nuestras propias fuerzas es inútil combatir espíritu maligno alguno; ya lo advertía el Divino Maestro: *“separados de Mí, no podréis hacer nada”* (Juan 15,5).

Para poder valorar los ministerios de danza, es necesario entender esta realidad y hacer uso de las armas de guerra espiritual que el Espíritu Santo ha brindado a cada congregación. Sabemos de los beneficios espirituales que traen los ministerios de danza y danzar para alabar al Señor, por eso no sería nada extraño que Satán genere en las mentes de algunos, argumentos rebuscados para evitar que éstos sean conformados en nuestras comunidades. La toma de conciencia de lo que hemos expuesto ayudará a los pastores, sacerdotes y líderes de ministerios a conformar correctamente los ministerios de danza y elaborar una correcta orientación pastoral para sus integrantes.

LA DANZA COMO SACERDOCIO Y MINISTERIO



En nuestro capítulo anterior estudiamos la importancia de descubrir la danza de adoración como arma de guerra espiritual. Vamos ahora a profundizar un poco más en el rol que deben cumplir los integrantes de los ministerios de danza en las comunidades cristianas.

Se ha insistido en que, quien ingresa a un ministerio de danza entra a formar parte de lo que se denomina en el entorno cristiano neo-pentecostal como **Real Sacerdocio**. También se habla de la danza de adoración como **Ministerio**. Ambos conceptos, Sacerdocio y Ministerio, muchas veces son confundidos o definidos como igual. Es por ello que le vamos a dedicar un capítulo para su estudio.

SACERDOCIO CLERICAL Vs. SACERDOCIO BAUTISMAL?

Es importante hacer, para el entorno católico, una importantísima aclaración con respecto al sacerdocio, ya que canónicamente el término *sacerdote* designa al clero, es decir, a aquel que los judíos llamamos en ídish⁴⁹ *galád* (cura). La Iglesia, aunque en el Código de Derecho Canónico reserva este título para uso exclusivo del sacerdocio ministerial (los

⁴⁹ El ídish es el idioma que hablan los judíos ashkenazis, es decir, los de etnia judeo-alemana, pero que también son oriundos de Polonia, Rusia, Ucrania, Hungría, República Checa y otras naciones de Europa Oriental. Tiene muchísimas palabras de raíz germánica, pero su escritura se hace con letras hebreas. Actualmente en Israel se publican periódicos en ídish y hay una exquisita y variada producción musical en este idioma, en especial música tradicional.

presbíteros), reconoce y confiesa que todo cristiano, desde el momento del Bautismo, se convierte en sacerdote, rey y profeta.

Recordemos que título griego *Xristos* viene del hebreo *Mashíaj* (que actualmente decimos Mesías), que significa “ungido” o “consagrado”. A Jesús de Nazareth le llamamos **Mesías** o **Cristo**, porque en Israel eran ungidos los sacerdotes y los reyes; y Jesús Cristo es el Sumo Sacerdote de Israel, el Rey de Reyes y el más excelso Profeta de Israel. Por eso todos los cristianos (ortodoxos, católicos y protestantes), en el momento del Bautismo, recibimos los mismos títulos: sacerdotes, reyes y profetas. Cada vez que se canta en la Divina Liturgia de rito latino el himno “*Pueblo de Reyes, Asamblea Santa, Pueblo Sacerdotal, Pueblo de Di-s, bendice a tu Señor!*”, estamos recordando esta realidad innegable.

En las iglesias Católica, Ortodoxa, Anglicana y Luterana, existe muy claramente la diferencia entre el sacerdocio bautismal, que es el que todos poseen, y el sacerdocio “en orden al sacerdocio”. A esta categoría pertenecen los presbíteros y los obispos. El diácono, en cambio, está ordenado “en orden al ministerio”, es decir, en la naturaleza de su ministerio, que es esencialmente de servicio social, no esencialmente litúrgica.

En orden al sacerdocio bautismal los cristianos pueden ejercer muchas actividades en nombre de la Iglesia. Por ejemplo, en virtud del sacerdocio bautismal, los creyentes bautizados pueden participar de la Sagrada Comunión⁵⁰ (llamada *Santa Cena* en muchas otras iglesias), de lo que no pueden participar los no-bautizados porque no están sellados en la Nueva Alianza, y la única manera de ser sellados en la Nueva Alianza es recibiendo el bautismo. En orden al sacerdocio bautismal, los creyentes pueden congregarse para elevar juntos alabanzas y plegarias al Señor⁵¹, como se hacía en tiempos del Templo, aunque ya no es necesario sacrificar animales para expiar los pecados porque Jesús Cristo, mediante Su muerte y resurrección, ofreció un sacrificio único, perfecto y eterno (Hebreos capítulos 9 al 11); pero los no-creyentes no pueden unirse a la misma plegaria de los creyentes, porque no son parte del sacerdocio bautismal. En orden al sacerdocio bautismal, los cristianos pueden anunciar el Evangelio a todas las naciones, y de hecho es deber de todo cristiano evangelizar⁵²; pero los no-bautizados no pueden evangelizar, porque no han pasado por el proceso de discipulado para tener la condición de “enviados”. Para poder hablar del Mesías a otros, es necesario haber sido discípulo del Mesías y estar en comunión con la comunidad que le proclama⁵³.

Los presbíteros y obispos tienen la función de presidir la Divina Liturgia, lo que no puede hacer ningún laico, así como en los tiempos del Templo de Jerusalén ningún judío laico podía

⁵⁰ CONCILIO VATICANO II. *Constitución Dogmática Lumen Gentium*, numeral 10.

⁵¹ *Ibíd.*

⁵² Para profundizar en el tema, véase PAULO VI, *Evangelii Nuntiandi*.

⁵³ Documento de Aparecida, n. 278.

acceder a las cosas santas y que solamente los *cohaním* (sacerdotes) podían tocar o usar, como se nos narra en todo el libro del Levítico.

De la misma manera como en tiempos bíblicos cada *cohén* o sacerdote tenía definida su función específica en los servicios del Templo, de la misma manera es necesario recordar que cada creyente tiene en la Iglesia su puesto: el laico, el creyente inmerso en la vida consagrada (frailes, monjas, religiosos y religiosas misioneros, hermanos y hermanas) y el clero. Los unos no pueden pretender ocupar el lugar de los otros porque nuestro Dios es un Dios de orden, como está escrito: *“existe diversidad de ministerios y diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo en todos”* (1ª. Corintios 12,1).

Permitan que les comparta mi caso como ejemplo: yo soy *cohén*, es decir, descendiendo del linaje de Aharón, lo que quiere decir que nací sacerdote, no me hice tal y no elegí serlo. Ahora bien, soy un sacerdote de Israel que cree con absoluta certeza que Jesús es el Mesías de Israel, y por esa razón jamás seré tenido en cuenta por mis hermanos *cohaním* (sacerdotes) si se reconstruyera el Templo de Jerusalén y se restituyera todo el sistema de sacrificios. Cohén, creyente en Cristo y además bautizado en la Iglesia Católica (lo que me ha valido el odio de muchísima gente), qué más se puede pedir?... y es de gran bendición el poder estar presente en la Divina Liturgia, junto al altar en el ministerio del acolitado junto a mi párroco. Es como se dice en la jerga clerical, “estar como ministro en la Santa Misa”.

En solemnidades puedo sostener el incensario para cuando el presbítero incensa el altar, el Libro del Evangelio y las ofrendas del altar, y puedo incensar en el momento de la Consagración. Por qué? Porque esa era una de las diversas funciones de los *cohaním* en el Templo de Jerusalén: unos estaban encargados el incienso, otros de sacrificar, otros de asegurarse que la víctima se quemara completamente en el altar y para ello usaban tridentes consagrados; otros respondían por las ofrendas vegetales, y así muchas otras funciones sacerdotales. Y bajo la cobertura de la Nueva Alianza sellada por Jesucristo, el Sumo y Eterno Sacerdote, he tenido la bendición de hacer en el tiempo actual y para Su gloria, algo que sin duda me hubiese correspondido hacer en el Templo de Jerusalén si yo hubiese vivido antes de su destrucción.

Al decir que el ser parte del ministerio de danza es entrar a un sacerdocio, no es en ningún momento con la intención de desplazar a los clérigos, sino con la intención de recordar el orden justo en las cosas del Señor y de recordar la dignidad que tenemos todos los bautizados.

SI SE ES TEMPLO DE DIOS, SE ES SACERDOTE

La cosa es muy sencilla: 1ª. Corintios 6,19 nos deja bien claro que somos templos vivientes de Dios. Porque somos templos del Señor, entonces podemos alabarle y adorarle continuamente, ya que cuando estaba en pie el Templo, el fuego del altar de los sacrificios permanecía encendido día y noche.

Cómo adoraban los cohaním y los levitas a Di-s, aparte de los sacrificios y de las plegarias en el Templo respectivamente? Con la música y con la danza. Así lo encontramos en el Talmud, en el tratado Sucá; allí nos cuentan los rabinos de antaño cómo se festejaba, por ejemplo, la Fiesta de los Tabernáculos en el Templo:

“Los hombres piadosos y de buenas acciones danzaban delante de los sacerdotes con antorchas en sus manos, diciendo canciones y alabanzas. Y estaban presentes innumerables levitas con numerosas arpas, liras, címbalos y demás instrumentos musicales”⁵⁴.

En Israel, cuando la comunidad danza, todos se unen a la danza, y eso incluye a los sacerdotes; de hecho, el Talmud agrega en el mismo tratado que había en el templo sacerdotes que eran expertos en danza de adoración, tanto que se solía decir *“quien no ha visto la alegría del Templo, no ha visto nunca la alegría de la vida”*. Los levitas eran, en términos modernos, la orquesta que prendía la fiesta, pero muchos levitas que no tocaban algún instrumento participaban de la danza para glorificar al Eterno, como versa: *“alabad al Señor al son de pandero y de danza”* (Salmo 150, 4), y esta era la razón por la cual el rabino Baal Shem Tov enseñó a sus discípulos a danzar para adorar al Señor y para alegrarse en Su Santa Presencia, y los Jasidím se convirtieron hasta nuestros días en los expertos, los maestros en danza de adoración. Templos vivientes que danzan para Di-s, para alabarle... hasta allá hemos de llegar todos los bautizados.

Alabar a Di-s, adorarle y exaltarle por Sus maravillas, por Su amor y misericordia es función sacerdotal de todo bautizado. Cuánto más los que se dedican al ministerio de danza!

SER SACERDOTE ES SER SANTO

La Sagrada Escritura nos dice en varias ocasiones que los creyentes estamos llamados a la santidad, a ser santos como Di-s es Santo. Ahora bien, Di-s establece la santidad universal de sus fieles, que es a la que todos debemos encaminarnos en nuestra vida cotidiana, es decir, a la perfección como Di-s es Perfecto, y la santidad en función del ministerio.

La palabra hebrea para hablar de “santo” es **Kadósh**, que traducido literalmente significa “separado, apartado de”. Todo lo santo está apartado de, y separado de lo mundano y lo cotidiano. Hay santidad en el tiempo, determinados momentos están destinados a cumplir funciones especiales y concretas (por ejemplo, el calendario litúrgico, las fiestas sagradas, el culto dominical, la Divina Liturgia, la recepción del Shabat). Es más, cuando por ejemplo, ponemos una moneda en una alcancía para fines benéficos, ese dinero está santificado y se convierte en un momento sagrado.

⁵⁴ MISHNÁ. Sucá 5,4.

También hay santidad en las personas: Israel eligió a Di-s y eligió aceptar y observar Su Ley, y por tal razón los judíos nos convertimos en una nación santa. Del mismo modo, Di-s eligió a todos los creyentes en Su Hijo como Su pueblo santo, de ahí que el Concilio Vaticano II hable de los cristianos como “El Pueblo de Di-s”⁵⁵. Otro ejemplo: los cohaním fueron elegidos (apartados) para hacer el trabajo sacrificial en el Templo, mientras que los levitas estaban encargados de su orden, limpieza, seguridad y de la plegaria de alabanza perpetua; entre los cohaním estaba el Cohen Gadól (el Sumo Sacerdote) que era el único que podía entrar en el Santo de los Santos en el Templo un solo día en el año: en Iom Kipur (el Día de Expiación, también llamado Día del Perdón), y ya dentro ejecutaba determinadas tareas.

El lugar de culto de las congregaciones cristianas reformistas, y el templo parroquial representan la santidad en el espacio. Los libros santos como la Biblia, el o libro de la Liturgia de las Horas, los libros de discipulado, de formación ministerial, de espiritualidad, etc., una camándula, un talít, son objetos santos. La ciudad misma de Jerusalén es santa, los santuarios, todos ellos son sitios sagrados. Nuestro hogar en el que la Palabra de Di-s es nuestra guía y en el que se celebra cotidianamente la vida en Cristo, es también un sitio sagrado.

Los que se integran a un ministerio de danza ejercen un sacerdocio concretamente en orden al sacerdocio bautismal, porque están poniendo a disposición sus cuerpos, sus mentes y sus almas para glorificar a Di-s. Y como son sacerdotes en virtud del sacerdocio bautismal, y más concretamente en este caso que están consagrados a un ministerio laical, han sido apartados para esa función específica.

Esto quiere decir que, si están ofrendando su ser para adorar a Di-s mediante la danza, **no pueden disponer de sus cuerpos para otra cosa diferente a adorar al Señor**. No nos referimos a que no puedan ejercer otra profesión con el cual puedan obtener su sustento y el de sus familias, y que no puedan llevar una vida privada ni formar un hogar como cualquiera de nosotros. Nos referimos aquí a situaciones puntuales en las que no pueden profanar su ser que han consagrado para adorar al Señor.

Tuve el caso de una chica que, luego de estar un tiempo en un ministerio de danza, pasó un muy mal rato. Yo les insistía en que si danzan para el Señor en ministerio, no pueden participar en bailes⁵⁶ mundanos porque están consagradas, apartadas para el Todopoderoso. No me hizo caso y fue invitada a una discoteca, y según sus palabras, la estaba pasando bien bailando salsita, unos reggaetones más y un par de merengues. El tipo con el que estaba bailando (a quien conoció en ese lugar) estaba pasado de copas, intentó sobrepasarse

⁵⁵ CONCILIO VATICANO II. *Constitución Dogmática Lumen Gentium*. Todo el capítulo II está dedicado a hablar de los cristianos como **El Pueblo de Di-s**.

⁵⁶ En el entorno cristiano reformista se hace una clara diferencia entre *danzar* y *bailar*. Lo primero se hace para el Señor, para adorarle, mientras que *bailar* es mover rítmicamente el cuerpo al son de música no-sacra, lo que muchísimas veces lleva contenido expresiones eróticas.

con ella pero ella intentó controlarlo, sin éxito. Casi no logran sacar al tipo de la discoteca, pero a nuestra amiga le quedó de escarmiento: los pactos con el Señor son sagrados.

No tuvo la misma suerte un joven de otro ministerio, que en similares circunstancias conoció a una chica con la que pasó “una noche de efervescencia y calor”, y pasó una vergüenza pública. La muchacha con la que pasó la noche lo había drogado para robarle todas sus pertenencias, y cuando despertó en la mañana el muchacho no tenía ni siquiera su ropa interior para vestirse. Y desde ese día el pobre empezó a sufrir derrota tras derrota en todo sentido: empleo, familia, iglesia...

Ya les conté que mi mamá tiene una frase que la transmito mucho a los ministerios de danza: “*no se puede encenderle una vela a Di-s y otra al diablo*”. Para los integrantes de los ministerios de danza, valga decir que no pueden ofender su cuerpo al Señor, para luego entregárselo a Satán a través de una salsa porno (porno-hacer las cosas como Di-s ordena que se hagan, por eso es que les pasa lo que les pasa!) o de un baile sensual que eche a perder todas las bendiciones que a través de la danza de adoración se han conseguido. Muchos se imaginan que lo uno no tiene que ver con lo otro, o que no les pasará nada si, estando en un ministerio de danza, van a bailar otra cosa... desafortunadamente, cuando uno medio-se aleja de la cobertura de Di-s, ahí está el Adversario para hacernos trizas, como a nuestros dos amigos de los que acabo de hablar.

Guerra avisada no mata soldado, tengámoslo en cuenta.

HACER DIFERENCIA ENTRE LO HERMOSO Y LO VERDADERO

Les voy a contar mi primera experiencia con una comunidad cristiana y mi primer contacto con un ministerio de danza cristiano. Esto ocurrió entre los meses de agosto y octubre de 1994, yo tenía 17 años de edad y me encontraba en una época de “búsqueda de la Verdad”, una época de rebeldía con mi familia, con mi rabino, tenido en la sinagoga como “El Renegado” (según algunos sólo me faltaba la Harley Davidson y quedaba listo!) y había llegado invitado por algunos jóvenes. Allí conocí a una chica que me pareció la más hermosa de todas las mujeres del mundo y me pegué una enamorada tremenda (más adelante hablaré un poquito de eso).

Aquella doncella, además de tener el rango de Servidora en aquella comunidad, hacía parte de lo que parecía ser un ministerio de danza. Digo que *parecía ser*, porque a mi llegada a la comunidad jamás se me habló de la danza como medio de adoración, y todo indicaba que ni siquiera la comunidad tenía bien claro eso de *ministerio de danza*. El resultado fue que a muchísimos les pareció hermosísimo que un par de muchachas, con vestiduras blancas y accesorios dorados, danzaran para Di-s, y a muchos les parecía como ángeles ante el Señor en medio de todos.

Y conmigo, qué pasó? Que cada vez que la chica salía a bailar, yo quedaba hipnotizado ante semejante belleza (literalmente hablando chorreaba la baba por esta mujeraza!), aunque el vestuario de las muchachas era muy bien moderado y nada insinuante, ese punto

cabe anotar lo a su favor... pero ver a la mujer de mis sueños danzando y bellamente adornada para el Señor, qué alabanza ni qué ocho cuartos! Yo andaba como un idiota, perdido en sus ojos verdes, su voz melodiosa que envolvía el alma en un caluroso manto de ternura, su cabellera negra lacia y larga, su gracia al danzar y no me hagan hablar más porque de pronto me descacho!! Había caído ante los encantos de lo hermoso y lo verdadero no resaltó en la situación.

Tiempo después el Espíritu Santo me dio una enseñanza al respecto. Lo que me pasó le podría pasar a cualquier otro creyente en cualquier comunidad si no se tenían bien claras las reglas y la razón de ser de un ministerio de danza. En muchas ocasiones la gente (y los mismos ministros de danza) se puede quedar en las arandelas, en la hermosura de los vestidos, en lo llamativo de las cintas o de las banderas, en la gracia de las *danzarinas* (que es como llamamos cariñosamente a las ministras de danza), y si el amor hizo de las suyas con alguien la cosa se pone más tremenda. Pero no logran adentrarse a la esencia de la adoración al Señor a través de la danza. Esto pasa por tres causas:

- Cuando los ministros de danza no han tenido la suficiente formación integral e idónea para ejercer su ministerio.
- Cuando los líderes, párrocos y pastores, no se han preocupado por estudiar la danza de adoración (sin que dancen necesariamente) ni de instruir a sus discípulos o feligreses en el tema.
- Cuando las personas que asisten a la congregación no han recibido la debida información sobre el ser y el quehacer de los ministerios de danza.

Es necesario dejar bien distanciada la diferencia entre lo hermoso y lo verdadero. Lo hermoso es los vestidos de las chicas, los colores de las banderas, el brillo de las cintas, el vuelo de sus cintas, la perfección de su coreografía.... pero todo esto es secundario, no es lo esencial.

Lo que si es esencial es llegar a lo verdadero, y lo verdadero es que la danza es válida para adorar a Dios, qué se debe danzar y cómo, por qué y para qué, cuándo danzar y en dónde, y cuándo y en dónde no, y que todo esto requiere de un estudio atento por parte de los feligreses o discípulos, y un estudio profundo y a conciencia por parte de quienes se dedican a este ministerio, para comprender y sacar el máximo de provecho de todas las bendiciones que el Todopoderoso permite que lleguen a través de este ministerio.

Quienes han tenido la oportunidad de tomar conmigo clases de formación de ministerios de danza, recordarán aquellas lecciones de espiritualidad y de entrenamiento físico (que para muchos, les parecían más bien entrenamiento militar de fuerzas especiales, que de ministerio cristiano; algunos se quejaban de que yo no enseñaba pasos de danza sino doctrina y vueltas y más vueltas hasta caer mareados al suelo). El Espíritu Santo me había dejado bien claro de que así se debía exigir, porque mediante aquellos ejercicios físicos (que son necesarios para poder ejecutar bien danza jasídica, por ejemplo) se estaba logrando que los ministros de danza se concentraran y enfocaran toda su atención a lo

verdadero, y pusieran lo hermoso de últimas, ya que lo hermoso es lo que más rápido se prepara.

Recordemos: para evitar que nuestros hermanos en la fe desvíen sus ojos, sus mentes y sus corazones a otro lado, debemos enfocarnos en lo verdadero, no en lo hermoso.

LA DANZA DE ADORACIÓN COMO MINISTERIO

Hemos estudiado lo que significa ser un adorador del Señor a través de la danza, esto es, entrar a un sacerdocio; y como tal es exigente, ya que nada impuro o imperfecto puede estar ante la Presencia Santa del Todopoderoso. Como sacerdocio, la danza de adoración implica lo que es en la vida de quien se consagra a ello, pero como ministerio las cosas ya no entran en el orden de *ser* sino del *hacer*.

Y este *hacer* está enmarcado en la palabra latina MINÍSTER, que significa “siervo”, y también “el que ejecuta los planes de otro”. En las comunidades católicas carismáticas y cristianas reformistas, un ministerio es un departamento que ejerce un servicio específico, y quienes los integran son personas idóneas para ejercer dicho servicio.

Un ministerio siempre está, en primer lugar, al servicio de Dios, de la Iglesia universal y de la iglesia particular, pero nunca está al servicio de sí mismo. He aquí el talón de Aquiles, el punto débil de los ministerios: cuando se busca el beneficio propio y no la edificación de la Iglesia.

Ya hablando en concreto de los ministerios de danza, es un servicio de adoración en beneficio de la comunidad. Como se está haciendo un servicio, los integrantes de los ministerios de danza, además de que están ejerciendo su sacerdocio, como lo acabamos de estudiar, tienen la responsabilidad de difundir entre los creyentes la presencia de Dios. Esto es lo que muchos pastores llaman “ministrar la Gracia de Dios a la iglesia”. Tienen, entre otras responsabilidades, las funciones de elevar las plegarias de la comunidad ante la Presencia del Señor como si fuesen incienso ante el Trono Celestial, y a su vez llevar a los creyentes la *shekiná*, es decir, la Presencia de Dios a cada corazón.

Generalmente los ministerios de danza están muy ligados a los ministerios de música (que en muchas iglesias cristianas son llamados “ministerios de alabanza”, cuya espiritualidad, organización y disciplina están inspirados en el ministerio de música que los Levitas ejercían en el Templo, y cuyo estudio da para otro libro aparte), ya que no hay danza sin música. En muchos Congresos de Alabanza la música que usan los ministerios de danza es en vivo, interpretada por ministerios de música. De ahí que estos dos ministerios deban poseer una comunicación muy fluida, un mismo sentir en el Espíritu y estar muy unidos en oración, ya que ambos tienen la misma tarea: glorificar a Dios a través del canto y de la danza, y llevar bendición a las personas que les escuchan y ven.

Como ministerio, está al servicio de la comunidad y no la comunidad al servicio del ministerio; esto es importante aclararlo porque, si bien el ministerio de danza, así como el

de alabanza, reciben una dotación mucho mayor que otros ministerios en una congregación, jamás se puede permitir que otras necesidades de gran importancia en la congregación sean descuidadas por centrar todos los recursos a favor del ministerio de danza. Muchas veces los pastores, líderes y sacerdotes deben hacer grandes sacrificios para dotar dignamente a los integrantes de un ministerio de danza, pero el error consiste en que se descuiden otras necesidades de gran importancia. Hay que estar muy atentos para que esto no suceda, o si ya ha ocurrido, no se vuelva a repetir.

El ministerio de danza debe evitar centrar toda la atención de la comunidad hacia sí, ya que esto sería acaparar toda la bendición para sí mismos. Un buen ministerio de danza permitirá que se promocionen los demás ministerios (como por ejemplo, involucrar en algunas de sus actividades a los niños, que tan descuidados son en la vida de muchas iglesias cristianas y grupos de oración católicos).

DOS DEFECTOS QUE SE DEBEN EVITAR

Infortunadamente los humanos tendemos a llevar las cosas a los extremos por causa de nuestra imperfección. Un primer defecto que se puede presentar es descuidar por completo un ministerio de danza, ignorarlo o despreciarlo, como si eso significase una acción piadosa. A través de este estudio hemos insistido en que ningún ministerio de danza debe ser descartado como si su existencia fuese un atentado contra el Evangelio y el culto verdadero en espíritu y en verdad.

En este defecto caen las congregaciones y líderes que jamás han tenido la experiencia de tener un ministerio de danza, o si alguna vez existió uno, éste no fue correctamente orientado y entrenado y los resultados fueron nefastos. Un ministerio de danza bien orientado por su pastor, líder o párroco, traerá bendiciones y será un gran apoyo para la congregación en lo que concierne a la adoración, que al fin de cuentas, para eso fuimos creados los seres humanos: para adorar al Señor.

Un segundo defecto consiste en darle una importancia exagerada al ministerio de danza, como si toda la acción pastoral de la congregación dependiera de ello. En efecto, en algunas congregaciones se da tanta importancia al ministerio de danza y se descuida todo lo demás. Esto es caer en el sentimentalismo, en el esteticismo, en donde la gente se fija más en la forma que en el fondo, más en lo hermoso que en lo verdadero.

Este defecto es propio de quienes sufren de lo que yo llamo “enamoramiento de primíparo” un sentimiento que me recuerda muchísimo (continuando la historia que les compartí más atrás) cuando yo tenía 17 años y me había enamorado perdidamente de aquella linda chica que danzaba en la comunidad cristiana de la que ya les hablé. Alguna vez mi hermano Diego escribía en un ensayo del colegio que éste es el mayor grado de estupidez al que uno pueda llegar, ya que el enamoramiento de primíparo no permite ver con objetividad las virtudes y los defectos de la persona por la que uno siente cosas tan sublimes y celestiales, y por la que uno bota la casa por la ventana (y a veces sin plata).

Como decíamos anteriormente, en cuanto a la adoración el ministerio de danza juega un papel importante en la congregación, pero de la misma manera como se atiende al ministerio de danza, de la misma manera deben ser atendidos todos los ministerios del grupo de oración o de la iglesia. Cuidado con despreciar el ministerio, pero a la vez cuidado con el enamoramiento de primíparo, que nos lleva a mirar más lo hermoso que lo verdadero.

CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO

Habiendo hecho una detallada exposición de los dos conceptos, ahora podemos hacer una clara diferencia. Todos los integrantes de un ministerio de danza ejercen un sacerdocio en virtud del sacerdocio bautismal, que en muchas iglesias cristianas es llamado “sacerdocio real”. El sacerdocio define el ser del ministro de danza.

Como sacerdocio, están presentes una serie de exigencias para quienes integran este ministerio; por ser danza para adorar al Señor, Él exige exclusividad y santidad de parte de sus danzarines, ya que al ser templos vivientes y sacerdotes activos, no pueden participar de muchas actividades que, si bien son promocionadas por los medios masivos de comunicación como inofensivos, sí afectan grave mente la disposición para rendir un culto perfecto, puro y santo para Di-s.

El Señor no quiere que perdamos de vista lo esencial, que no se encuentra en lo hermosos sino en lo verdadero, que es adorarle en espíritu y en verdad, y como es obvio, con alegría.

En cuanto a lo que hace, el ministerio de danza es un servicio a favor de la congregación, apoya los demás ministerios y anima la vida de adoración que todo cristiano debe cultivar en su plegaria. Puede caer en el abandono o en el centrismo hacia sí, pero si se le orienta y se le apoya como es debido, tanto el ministerio como los demás ministerios de la comunidad serán igual y abundantemente bendecidos.

ESPIRITUALIDAD DEL MINISTRO DE DANZA



La adoración en espíritu y en verdad, el culto verdadero y pleno a Di-s... no es eso lo que se busca promover a través de la danza de adoración? Todos los cristianos podemos glorificar al Hacedor del Universo, el salmo 150 nos invita a que alabemos al Todopoderoso con todo nuestro ser.

El ministro de danza es un adorador de alto nivel, de ahí que el Espíritu Santo y la misma comunidad le exijan un comportamiento ejemplar, porque todo adorador es ejemplo a seguir de lo que debemos ser todos los creyentes en Aquel que estableció el culto verdadero y perpetuo a Di-s Padre, en espíritu y en verdad (Juan 4,24).

Un ministro de danza no se puede quedarse simplemente en la danza de adoración, es necesario que tenga lo que muchos llaman “la comunión con Di-s”, la relación de compañerismo y participación que se experimenta con el Eterno, gracias al recibimiento de Jesús Cristo como Señor y Salvador personal. Es decir, **comunión con Di-s es tener la capacidad de mirar cara a cara Su Excelsa gloria, y de mantener ese estado.**

Para lograr esta comunión con Di-s, es necesario que todo ministro de danza cultive ciertas virtudes. Todos los cristianos estamos llamados a encarnar en nuestra vida éstas y otras más virtudes que la Sagrada Escritura nos muestra, pero a los ministros de danza se les exige muchísimo más por ser incienso viviente ante la Presencia del Tres Veces Santo. Veamos esas virtudes:

FE EN JESÚS CRISTO

Es lo primero que se le exige a todo ministro de danza. Nadie adora ni ama lo que no conoce, cómo pretende alguien adorar al Dios Padre si no reconoce a Su amado Hijo, Jesús, Aquel que es, nada más ni nada menos que el Sumo y Eterno Sacerdote? Cómo pretende alguien ser ministro de danza, ejercer su sacerdocio real mediante el ministerio de la danza de adoración, si no se ha sometido a la autoridad del Sumo y Eterno Sacerdote, que es Jesús de Nazareth el Mesías? Su danza no será entonces agradable ante la presencia del Padre Creador, sino que será como el incienso contaminado o viciado. Sencillamente no puede danzar para el Señor en ese estado, porque su ofrenda no será recibida, y en cambio podría atraer severos castigos para sí, que es una forma de responder el Señor: “nunca os conocí, apartaos!” (Mateo 7, 23).

Quien no haya recibido a Jesús y no se halle bajo Su autoridad, es decir, quien no ha nacido del agua y del espíritu, no puede ofender al Señor porque no hace parte del Pueblo Sacerdotal de Dios, que es la Iglesia.

LLEVANDO UNA VIDA CRISTIANA EJEMPLAR SE ACCEDE A LOS APOSENTOS DEL GRAN REY

Me gusta mucho utilizar en la terminología de danza de adoración este concepto que Santa Teresa de Jesús empleó en su libro “Las Moradas”, escrito hace casi cinco siglos, para referirse a la *shekiná* o la Presencia Santa del Todopoderoso. Ella dice en su libro que es necesario llevar una vida conforme al Evangelio y de oración permanente para poder acceder a los aposentos de Rey de Reyes.

Estoy de acuerdo con los jaredím (judíos ultra-ortodoxos) en que, si se quiere danzar para agradar al Señor, es necesario cumplir con lo fundamental: antes de danzar en honor a Dios, es imprescindible hacer lo que Él ordena. Como es lógico, y de acuerdo a la legalidad que expresa la Sagrada Escritura, el cumplimiento de las obligaciones personales (los mandamientos) está en primer lugar antes que el ejercicio de las obras secundarias, que en este caso sería la danza de adoración.

En efecto, Dios dice que la verdadera alabanza en la que Él se goza, es que sean cumplidos rigurosamente Sus mandamientos. Veamos en palabras de Su profeta la respuesta a esta interrogante en 1ª. Samuel 15, 22:

“¿Se complace tanto el Eterno en los holocaustos y en los sacrificios como en que la palabra del Eterno sea obedecida? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención es mejor que el sebo de los carneros.”

Era justamente la protesta del Mesías. En su tiempo entre los hombres la gente hacía una gran cantidad de ofrendas y holocaustos al Señor, pero su vida nada tenía que ver con una vida ejemplar, ni para los gentiles (los no-judíos) ni para entre ellos mismos, y los

mandamientos eran continuamente desobedecidos. Por eso el Apóstol San Juan expresa el verdadero culto a Di-s en 1ª Juan 2, 3-5:

"Y en esto sabemos que nosotros le hemos conocido, si guardamos Sus mandamientos. El que dice, "Yo le he conocido", y no guarda Sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él; Mas el que guarda su palabra, el amor de Di-s está verdaderamente perfecto en él: por esto sabemos que estamos en él".

En el culto dominical de una iglesia cristiana se preparaba una chica para ministrar a través de la danza, pero luego se supo que ella convivía con un hombre en unión libre, y los pastores de esa congregación entendieron que permitirle a ella ministrar en ese estado podría acarrear problemas para ella misma y para toda la congregación, y se decidió que la chica permaneciera estudiando en el ministerio, pero que no ministrara a la congregación mientras estuviera en ese estado de pecado, pues la *shekiná* o Presencia Santa del Señor podría herirla, como tantas veces ha sucedido con algunos ministros de danza.

En tiempos del Templo de Jerusalén, el Sumo Sacerdote debía entrar al Lugar Santísimo el Día de Expiación, cumpliendo a cabalidad ciertos mandamientos que Di-s estipuló para él⁵⁷. El Sumo Sacerdote debía entrar al Lugar Santísimo debidamente purificado, de lo contrario la *shekiná* lo fulminaría. A lo largo de la historia del Templo de Jerusalén así pasó a algunos Sumos Sacerdotes que no se presentaron debidamente ante el Señor, y murieron.

Hebreos 10,19 dice claramente que todos los creyentes en Cristo gozan de libertad para entrar al Lugar Santísimo, a la Presencia del Señor... pero aún así, no se puede entrar de cualquier manera porque es Presencia Santa. Es preciso estar en obediencia a Sus mandamientos para poder ofrendar una ofrenda agradable a Su ojos. Queremos entrar a los aposentos del Gran Rey? Podemos entrar con libertad, pero aún así se nos exige que llevemos una vida coherente con lo que danzamos y lo que expresamos en la danza de adoración.

Danza de adoración para el Señor en estado de desobediencia, es ofrendar incienso viciado ante Su Presencia Santa. Y la experiencia nos ha enseñado, como el caso de Nadab y Abiú (Levítico 10, 1-3), el costo de la desobediencia a Sus mandamientos. Aquí la obligación está antes que la devoción. Obediencia antes que ofrendas.

LEALTAD COMO BUEN SOLDADO DE CRISTO

⁵⁷ Para empezar, debía estar debidamente purificado para entrar a la Presencia del Señor, de lo contrario moriría antes de tocar el velo del Lugar Santísimo. Tradicionalmente se le ataba al Sumo Sacerdote una cuerda, para que en caso de que muriera por presentarse indignamente ante el Señor, los sacerdotes que esperaba fuera del Lugar Santo pudieran arrastrarlo hacia ellos. Había de entrar con la sangre del propiciatorio (la sangre que a su salida del Lugar Santísimo, debía esparcir sobre la cabeza de todo judío), con vestiduras especiales y envolviéndose en una nube de incienso para que no fuera a morir por estar dentro del Lugar Santísimo.

El libro del Éxodo nos cuenta en el capítulo 29 cómo fueron consagrados los hijos de Aarón al sacerdocio perpetuo. Más adelante, en el capítulo 32, se nos cuenta cómo los israelitas adoraron el becerro de oro, pero a la hora de ajustar cuentas todos los de la tribu de Leví se pusieron de parte de Moisés; además tuvieron la orden de matar a todo familiar que se hubiese inclinado ante el becerro de oro (Éxodo 32, 26-29). Cumplida la orden, Moisés les dijo: “hoy os habéis consagrado a Yahvé, pues cada uno se ha consagrado en su hermano y en su hijo, para que el Señor dé bendición hoy sobre vosotros” (Éxodo 32, 29).

Mantenerse leal al Señor es de las cosas más terribles para todo ministro de danza, porque la lealtad a Dios exige grandes sacrificios. Muchas veces hay que sacrificar gustos, lugares o pasatiempos favoritos; muchos noviazgos se rompen por causa de la lealtad al ministerio, muchas amistades se acaban y muchos no están dispuestos a pagar el precio de la lealtad. A tantos se les presenta una amplia gama de oportunidades que implican desistir del ministerio de danza.

Eres de las personas que, cuando se comprometen a algo lo llevan a cabo hasta sus últimas consecuencias? O eres de aquellos que desertan en medio del combate, o de los que abandonan el barco en medio de la tormenta?

Recordemos: los pactos con Dios son sagrados, es muy delicado cambiar de bando para asegurar un poco de bienestar... es una mortal trampa.

LA CONSAGRACIÓN AL MINISTERIO

Recuerdo aquella mañana de septiembre de 2008 cuando se consagraron en el famoso Santuario del Niño Jesús del 20 de Julio más de 30 personas preparadas como Ministros Lectores, entre ellos mi esposa; luego de la ceremonia comentábamos que no es lo mismo un laico lector que sube al ambón (el atril de piedra donde se proclama la Palabra de Dios) de buenas a primeras, a alguien que además de haberse preparado para ese ministerio, posee la bendición, la unción, el signo de su consagración al mismo y el reconocimiento de la comunidad entera. Y de hecho, en este Santuario nadie puede subir a la Torá (como solemos decir en la sinagoga) sin ser parte del Ministerio de Lectores, ni mucho menos, sin haber sido consagrado a ese ministerio específicamente.

Recordemos el caso de Uzza hijo de Abinadab, que murió por haber tocado el Arca de la Alianza (2ª. Samuel 6, 4-7). Uzza era israelita como David, como todos los que acompañaban el Arca hacia Jerusalén, pero no tenía la autorización del Señor para acercarse al Arca, ya que por normas dictadas por el Señor, solamente la podían llevar en hombros los *cohaním*, ni siquiera los levitas rasos podían llevar el Arca (Josué 3, 6 y 14).

Todos los creyentes podemos danzar para el Señor, pero quien piense dedicarse a danzar para el Señor de manera profunda y dedicada a través del ministerio de danza de su congregación, debe pasar por la consagración, según la costumbre de su congregación. En la Iglesia Católica será pronunciar la fórmula de consagración en la Divina Liturgia, en las demás iglesias será la unción y la bendición del pastor, de la misma manera como en Israel

los sacerdotes eran ungidos y consagrados para ejercer las funciones propias del sacerdocio aarónico.

La consagración nunca es un signo de adquirir mayor santidad (en el sentido occidental de la palabra, que se entiende como perfección de virtudes cristianas), sino simplemente “ser apartado para ejercer un servicio específico para el Señor”. Pero como suele suceder con todo ministerio, exige cumplimiento exacto de los deberes propios del ministerio.

ENTRE MÁS AGACHES LA CABEZA, MÁS FUERTE SERÁS

Uno de los defectos en los que más caen los ministros de danza es en la vanidad. Precisamente porque como la danza de adoración está revestida de belleza, de estética, de lo hermoso, muchas veces se descuida lo verdadero y esto lleva a que en ocasiones la vanidad lleve a ganarse el desprecio de los hermanos de congregación. A muchos se les olvida que están adorando al Señor, olvidan su condición sacerdotal y se aferran a la condición de **artistas**. Muchos se sienten más artistas que ministros de danza de adoración, y como artistas exigen tributo, honra, fama, reconocimiento.

Es un defecto que destruye a cualquier ministerio de danza desde su interior, por eso el peligro tan grande que conlleva alimentar en los corazones el anhelo de reconocimiento. Aquí deberíamos aprender de los derviches islámicos, que tienen bien claro que cuando danzan matan el propio yo, es decir, ya ellos no cuentan sino el contemplar la belleza de Di-s en la Creación, Su obrar.

Aunque solamente las iglesias Católica y Ortodoxa reconocen el libro del Eclesiástico o Sirácida como canónico (aquí no vamos a entrar en discusiones de canonicidad bíblica), nos parece que existe justamente para nosotros una cita, en los versos 19 y 20 del capítulo 3:

“Cuanto más grande seas, más humilde debes ser, y así obtendrás el favor del Señor, porque el poder del Señor es grande y Él es glorificado por los humildes.”

También encontramos en el Nuevo Testamento la confirmación de esta enseñanza. Di-s dispersa a los soberbios de corazón y exalta a los humildes (Lucas 1,51-52). El Divino Maestro nos advierte también: *“cualquiera que se enaltece Será humillado, y el que se humilla Será enaltecido”* (Mateo 23,12).

La humildad no consiste en negar lo que es uno (porque eso ya no sería humildad sino tener baja la autoestima, que es tan perjudicial como la presunción, que es hacer alarde de lo que no se es realmente); la humildad consiste en no estar haciendo alarde de lo que se es y se hace. Es saber que todos saben lo que hacemos, pero no estarlo diciendo a los cuatro vientos ni a cada rato. La humildad consiste en aprender a mantener un bajo perfil, pero con la cabeza en alto.

Así como las Fuerzas Especiales de un ejército no gozan de gran despliegue de publicidad, sino que muy rara vez se les menciona en las noticias para evitar que el enemigo los

localice y los destruya, es necesario que todos los integrantes de un ministerio de danza cultiven la humildad de manera permanente mediante el cumplimiento exacto de sus deberes de cada día, de la oración constante y de tan poca publicidad en la congregación como se pueda, aunque todos saben la importancia de su ministerio en la adoración al Señor.

Basta con que un solo ministro de danza se sienta artista y no sacerdote, y el Adversario hallará un punto débil en el ministerio para atacarlo y desintegrarlo.

SERVID AL SEÑOR CON ALEGRÍA

Dice el Salmo 100, 2: “*Servid al Señor con alegría, entrad a Su presencia con cánticos de júbilo*”.

Lo hemos insistido, que la adoración al Señor no debe entristecer a la persona ni hacerla aburrida. El hecho de que existan momentos solemnes o de adoración desde el corazón, en ningún momento debe llevar a que el cristiano se entristezca.

Un ministro de danza triste, sencillamente va a transmitir tristeza y depresión a sus hermanos, pues de lo que tiene en su corazón, eso es de lo que da. Por eso los pastores, sacerdotes y líderes de ministerio deben estar muy atentos a los integrantes de un ministerio de danza, para ayudarles y consolarles cuando alguno de ellos presente una situación difícil en su vida, y lo mismo los demás integrantes del ministerio.

MINISTRO SIGNIFICA “SIERVO”, NO SIGNIFICA “SU EXCELENCIA”

Muchos se imaginan que hacer parte del ministerio de danza (o de cualquier otro ministerio) es ascender a una alta posición de prestigio dentro de la comunidad. Por eso vemos en algunos ministerios de danza que nuestras danzarinas tienen el *Síndrome de Barbie*: son las muñecas lindas de la comunidad, se sienten como todas unas princesas (y en verdad que lo son!), pero se les suben los humos y ya no colaboran en nada en la comunidad, no mueven un dedo a favor de un hermano o hermana, sino que esperan a que todo se les tenga listo y servido en bandeja de plata. Es un problema para que ayuden a recoger las bancas al terminar la reunión, o para ayudar en otra actividad en donde se requiere que todos colaboren. Incluso, el descaro llega a tales niveles en algunos, que hasta toca recogerles las banderas, su ropa o los panderos que dejan en el piso.

En el Antiguo Testamento se nos cuenta que los líderes de Israel, antes que líderes, eran siervos de Dios y de su pueblo. Antes de ser rey, David cuidó de las ovejas de su padre, atendió las tareas que le habían sido encomendadas; aunque luego había sido ungido como rey de Israel por Samuel, no llegó al palacio de Saúl a exigir sus derechos reales, sino que dejó que se le llamara a servir delante del rey, primero como músico y luego como soldado (1^a. Samuel capítulos 16 al 18); David se puso como siervo antes que hacer alarde de su condición real.

En el Nuevo Testamento podemos encontrar a Felipe, quien fue llamado inicialmente a servir a las mesas (es decir, como diácono), y después de pasar por esta prueba de servicio, Di-s lo levantó en otra etapa de su ministerio y lo vemos evangelizando exitosamente en Samaria, sanando enfermos, y luego evangelizando al eunuco funcionario de la reina Candace de Etiopía (Hechos 8).

Jesús mismo era una persona de acción y no sólo de palabras: lavó los pies de sus discípulos, sanó enfermos, atendió al necesitado, se despojó de su gloria con este propósito, tomar la forma de siervo y mostramos Su amor. Y nos dejó una valiosa lección: *“El que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos”* (Marcos 10, 36-37).

VISTAMOS COMO LO QUE SOMOS, NO COMO LO QUE QUEREMOS SER

San Pablo nos recuerda en 1^a. Corintios 3,16 que somos templos de Di-s y que Su Espíritu mora en nosotros. Si nuestro cuerpo es el templo de Di-s, debemos tratarlo como tal y cuidarlo.

A menudo se me critica porque no visto como los demás rabinos, en especial como los rabinos ortodoxos (mi vestuario por lo general es casual y juvenil usando kipá⁵⁸ de colores variados y gafas de sol para días soleados, y así puedo caminar tranquilamente por las calles de Bogotá como un judío más, sin ser molestado por absolutamente nadie y sin que la gente se percate de que soy rabino... obviamente la sorpresa de muchos cuando se enteran de ello), y también porque me opongo visceralmente a que los jóvenes debamos vestir como en los tiempos de Simón Bolívar: a la antigua. En algunas iglesias se obliga a las mujeres a vestir diariamente falda hasta los tobillos y a los hombres a vestir sastre de manera permanente. Eso ya es fanatismo y ninguna relación tiene con las exhortaciones de la Sagrada Escritura. Si vestimos con ropa moderada y agradable, invitamos a la compañía del Espíritu del Resucitado y ejercemos una influencia sana sobre quienes están a nuestro alrededor.

A propósito, para los que aplican al pie de la letra la orden bíblica de *“el hombre no vestirá ropa de mujer ni la mujer vestirá ropa de hombre porque eso es abominación para el Señor tu Di-s”* (Deuteronomio 22,5), y de ahí concluyen que la mujer no debe usar ningún tipo de pantalones, así sean confecciones femeninas... yo les pregunto: qué piensan hacer si son enviados a evangelizar en Escocia o Indonesia, donde lo normal es que los hombres usen falda (hasta más debajo de las rodillas en Escocia y hasta los tobillos en Indonesia), y lo anormal es todo lo contrario?

Pero el ser descuidado y despreocupado en la apariencia, o ser exageradamente estricto en nuestro vestuario nos expone a influencias degradantes; por eso evitemos la ropa que nos

⁵⁸ El kipá o solideo, es un casquete que los varones judíos solemos usar como señal de respeto a la Presencia del Eterno.

haga ver como gente desvergonzada y sin principios, pero también evitemos vestir para aparecer como personas piadosas. Tengamos una apariencia moderada y según nos sintamos bien, de tal manera que indiquemos al Señor que nosotros sabemos lo valioso que es nuestro cuerpo. Llamemos la atención con nuestro testimonio de vida, no con nuestro vestuario.

Yo insisto mucho en este punto, porque el vestuario refleja nuestra autoestima y enaltece o pisotea nuestra imagen, y de paso la imagen del Santo de los Santos a quien adoramos. Imaginemos a una chica de unas proporciones físicas un poquito sobremedidas, y que le guste ponerse jeans descaderados. No se ve esto repugnante? No digo que no se ponga jeans, sino que sepa ser realista y vista conforme a su realidad, que no pretenda aparecer delgada cuando no lo es. Ahora bien, qué imagen de Di-s estará llevando un muchacho que porte jeans rotos y una camiseta con un estampado de Masacre o de Marilyn Manson? No estamos diciendo que no use camisetas, sino que se fije bien que un estampado de este tipo dice que usted representa lo que esa camiseta dice o muestra.

En cuanto al jean roto o los zapatos con “aire acondicionado”, en casa siempre me enseñaron que uno jamás debe vestir con ropa muy deteriorada o con zapatos rotos y muy desgastados, porque esto es atraer ruina sobre uno⁵⁹. No importa si es la única camisa, siempre y cuando esté cuidadosamente remendada y pulcramente limpia, no hay problema. Los consagrados al Señor deben vestir conforme a su consagración, pero esto no quiere decir que ahora todos van a sacrificar sus ahorros para comprar ropa o zapatos de marca en las boutiques (lo cual es caer en la idolatría del consumismo y en la vanidad, defectos graves en un ministro de danza).

Lo mismo aplica en el caso de una chica que porte una blusa escotada que deja entrever sus encantos, o de un joven que use pantalones y camisas demasiado ceñidas a su cuerpo. No se presta esta chica como objeto del deseo? Y no se presenta aquel joven como un gay? Es ese el testimonio de fe que queremos reflejar en nuestra presentación personal? Y como en la sociedad en que vivimos la imagen vale más que mil palabras...!!!

MENTE SANA EN CUERPO SANO

Continuando con la misma consigna, el cuidado del cuerpo también incluye la atención a la salud física. Muchos ministros de danza están muy atentos a su situación espiritual, y eso es bueno, pero descuidan su salud física y a la hora de bailar sufren algunos bajones.

Dolores musculares, mareos, luxaciones, problemas respiratorios, desmayos, deshidratación, fallas en el sistema digestivo, son las dolencias más comunes entre los

⁵⁹ De hecho, el *Shulján Arúj*, un texto de normas cotidianas judías, enseña en cuanto al calzado que, de ser necesario, una persona debe vender todas sus propiedades para hacerse a un buen par de zapatos, ya que no es correcto andar por la calle con zapatos deteriorados o sin ellos. Por eso los judíos, al calzarnos en la mañana, recitamos esta bendición: “*Bendito seas Señor nuestro Di-s, el Rey del Universo, que me provees toda mi necesidad*”.

ministros de danza. Por eso es fundamental que cada quien tenga un seguimiento médico y una correcta alimentación, que le permita estar en óptimas condiciones para la adoración al Señor.

Si queremos el cuerpo sano, la mente lo debe estar también. Infortunadamente el mundo que nos rodea está plagado de toda clase de placeres que, en últimas, lleva a la destrucción de la persona. Cada ministro de danza debe pedir discernimiento al Espíritu Santo, para que Él le muestre qué pasatiempos, qué tipo de gustos, qué comidas, qué lugares, qué música de la que escucha es sana y le edificará, y qué de todo aquello es perjudicial para su salud mental y su salud espiritual, que al fin de cuentas repercutirá en su salud corporal.

Por ejemplo, cómo puede la mente de un ministro de danza estar completamente disponible para alabar al Señor, estando cargada de tanta basura pornográfica, de aquellos géneros de rock que son explícitamente blasfemias contra el Señor, de tanta sabiduría humana (que es más necedad que sabiduría), de anhelos por lo hermoso y no por lo verdadero??

No se trata de hacer de nuestra vida una "burbuja" en la que nada entra ni nada sale. Se trata de aprender, con la ayuda del Divino Paráclito, de discernir, de saber qué es bueno y qué es malo, y preferir lo bueno; qué es lo bueno y qué es lo mejor, y optar por lo mejor.

UNAS PALABRAS SOBRE EL AYUNO

Voy a decir algo con respecto al ayuno que para muchísimos va a ser como una herejía, pero siento que el Espíritu Santo me pide hacer la aclaración. Los cristianos no están obligados a jornadas periódicas de ayuno, eso en la Sagrada Escritura no aparece ni está estipulado, salvo ciertas excepciones bien específicas y según la doctrina de cada congregación.

Por ejemplo, los judíos mesiánicos están obligados a ayunar el 9 del mes de Av y el Día del Perdón y los primogénitos varones la víspera de la Pascua, no están obligados a más ayunos⁶⁰. Los católicos están obligados a ayunar el Miércoles de Ceniza y el Viernes Santo, no existen otros días establecidos para ayunar. En muchísimas iglesias cristianas se programan jornadas semanales de ayuno, pero con el debido respeto de los pastores, los ministros de danza deberían estar exentos del ayuno semanal, por más que existan razones altruistas.

Esta sugerencia tiene un peso médico: a un ministro de danza un ayuno programado semanalmente acaba por debilitarlo, y el Ejército de Di-s necesita a sus Fuerzas Especiales en condiciones óptimas para la guerra espiritual.

⁶⁰ Aunque la Mishná en el tratado Taanít, estipula otras causales para hacer un ayuno y establece las condiciones para hacerlo devotamente.

No estamos diciendo que no deban ayunar nunca más (ya que dice Nuestro Señor en Marcos 9, 29, que existe cierta clase de espíritus malignos que sólo pueden ser expulsados con oración y ayuno), pero jamás debe permitirse que un danzarín entre a un ayuno periódico porque su organismo se descompensará debido a su fuerte disciplina física, mental y espiritual, y podría acarrear una úlcera gástrica.

Cristo es nuestro Médico y Sanador, pero no hay que abusar de Su misericordia porque Él es el que cura... y el médico es el que cobra!

LOS SOLDADOS REQUIEREN DE ENTRENAMIENTO PERMANENTE

Tuve la oportunidad de prestar el servicio militar en la Policía; allí obtuve grandes logros que muchos no salían de su asombro, hasta fui ascendido al rango de Brigadier Mayor y trabajé como instructor policial durante cinco años más en las compañías de los Auxiliares Bachilleres. Los meses de inducción y de instrucción militar eran en aquel tiempo muy exigentes y en cierta manera uno veía los resultados en la condición física. Pero ocurría que una vez designado en las estaciones de policía los meses pasaban, se cumplía con las labores designadas pero casi todos descuidaban su preparación física, y a la hora de perseguir a los ladrones se veían las consecuencias de tener una condición física deprimente. Yo conté con la ventaja del entrenamiento de Artes Marciales, ya que en aquel tiempo los ataques de asma me daban muy fuertes, pero gracias a la disciplina propia de las artes marciales aprendí a controlar definitivamente la enfermedad. Y hasta el día de hoy mantengo esta disciplina junto con los levantamientos de pesas y ejercicios cardiovasculares en el gimnasio... por orden médica.

A muchos ministerios de danza les he hecho la observación en cuanto a la disciplina. Y es que muchos se imaginan que, porque ya están dentro y la primera danza ante la congregación fue toda una bendición, es buen momento para dormirse en los laureles. Entonces muchos dejan de practicar y de ensayar semanalmente, se deja de orar en comunidad, se abandona el estudio de la Palabra y se pierde el interés en profundizar mucho más en lo concerniente a la danza de adoración, como si ya se hubiese dicho la última palabra.

Ya en el plano físico corporal, el tener una rutina de ejercicios: calentamiento, ejercicios de flexibilidad, de control de espacios, de velocidad, de equilibrio, etc., es fundamental y debe ser una constante. El instrumento idóneo del ministerio de danza es el cuerpo, por eso hay que tener programada, por lo menos una vez a la semana, y de manera permanente, una sesión de gimnasia de danza de adoración y los ejercicios que se hagan deben ir enfocados a ese fin. En esto hay que advertir a los instructores de ministerios de danza: poner a los muchachos y a las chicas a hacer ejercicios y esquemas de coreografía que nada tenga que ver con la danza de adoración, es desviar a los ministros de danza de su función básica.

En los ministerios de danza con los que he tenido la bendición de trabajar, ponemos todos los temas en el mismo orden de importancia: los gimnásticos, los de estudio de la Palabra, los de oración, los de estudio de profundización profesional, y exigimos exactamente igual

en todos los niveles... pero se exige, y de qué manera!! Y así muchos sienten que están en disciplina militar, aunque nada de milicia de hombres hay en la preparación que imparto a los danzarines.

Por qué una exigencia tan alta?

EL MENOR DESCUIDO ES FATAL

Por todo lo que hemos hablado de los ministerios de danza como Fuerzas Especiales del Ejército de Di-s. Los ministros de danza son los objetivos militares de Satán más apetecidos, más que ningún otro ministerio cristiano, porque nuestros danzarines atacan al Adversario por donde más le duele: el cuerpo como instrumento para adorar a Di-s (precisamente por donde Satán ha procurado destruir la Creación, por medio del cuerpo humano).

Como ya lo vimos, Satán odia profundamente a quienes danzan para el Todopoderoso, y sabe que la mejor manera de atacar a una comunidad cristiana es atacando directamente al ministerio de danza, y seguidamente al ministerio de música o de alabanza. Si logra desintegrar un ministerio de danza o de alabanza, logra penetrar con facilidad a cualquier otro ministerio de la congregación y encontrar menor resistencia.

Seguramente muchos dirán que no puede ser así, ya que el poder de la fe pone en huída al Adversario; sin embargo la historia de mi nación muestra que tenemos razón al advertir a los ministerios de danza: cuando Jerusalén fue sitiada por el general romano Tito en el año 70, los judíos asediados bajaban un canasto con monedas de oro, a cambio de recibir los dos corderos para el *Korbán HaTamúd* (el sacrificio perpetuo que ordenaba la Ley judía; véase Números 28, 3-8). En tanto se las ingeniaron para seguir consiguiendo los dos corderos diarios para el sacrificio perpetuo, el enemigo se mostró incapaz de penetrar en el interior de la ciudad. Pero finalmente "alguien", desde el interior, le dijo a los romanos que nunca tomarían la ciudad si los judíos continuaban trayendo los corderos para el sacrificio perpetuo. **El sábado 14 de julio del año 70 (que en el calendario hebreo fue el 17 de Tammúz del año 3830), en vez de los usuales corderos, fue enviado un cerdo**, hecho que finalmente condujo a la invasión Romana de la ciudad y tanto la ciudad como el Templo fueron destruidos, y cientos de miles de personas murieron a manos de los romanos⁶¹.

Exactamente igual sucede en los ministerios de danza: basta con que uno de nosotros se doblegue ante el Adversario mediante su pecado, bástenos uno que se descuidó y que se vendió al Adversario por querer recibir "un poquito de gozo" ofrecido por el Diablo, lo que recibió fue contaminación y maldición. Habrá abierto la puerta grande para que Satán destruya el ministerio de danza, y junto con él a la congregación misma.

⁶¹ Para profundizar sobre los últimos días de Jerusalén antes de su destrucción, véase el capítulo 14 *La Época del Segundo Templo* en GOLDWURM, Hersh, *Historia del Pueblo Judío*. Mesorah Publications, New York, 1982.

Mientras nos mantengamos firmes en la disciplina que el Señor: en oración, en ejemplar testimonio de vida, en obediencia a Sus mandamientos, en lealtad a Sus promesas, en relación fluida e íntima con Él (los católicos mediante los sacramentos y la Divina Liturgia, los cristianos reformistas mediante el culto dominical y el devocional, los judíos mesiánicos mediante el reposo sabático y las plegarias de rigor), en cultivar las virtudes propias de un ministro de danza, en el servicio a los hermanos, cuidado celoso de nuestro cuerpo y de nuestra salud integral... mejor dicho, mientras nos mantengamos en entrenamiento permanente y en la cobertura de la *shekiná* o Presencia Santa del Señor, Satán no nos podrá doblegar y nuestra comunidad tendrá asegurada las bendiciones.

INSTRUMENTOS Y VESTUARIO



Decíamos que el instrumento idóneo del ministro de danza es su propio cuerpo, ya que con él adora al Hacedor del Universo. Además de su cuerpo tiene a su disposición algunos elementos que le permiten profundizar y transmitir el mensaje de alabanza y adoración, de animación.

También decíamos que, de la misma manera como las Fuerzas Especiales de un ejército posee las mejores armas y la mejor tecnología para el cumplimiento de sus tareas, de la misma manera las Fuerzas Especiales del Ejército de Di-s poseen armas de guerra espiritual idóneas para su tarea fundamental, que es glorificar al Di-s Padre de nuestro Señor Jesús Cristo. No nos atreveríamos a afirmar que sean las mejores armas, ya que como vimos en el anterior capítulo, la fe en Cristo y la obediencia a Sus mandamientos son armas letales contra las fuerzas diabólicas.

En este capítulo veremos los instrumentos más comunes y el vestuario que les son propios a los ministerios de danza.

EL PANDERO⁶²



⁶² Un agradecimiento especial a Ivonne Sánchez en Ciudad de México, quien muy amablemente nos suministró información ampliada acerca del pandero y otros instrumentos que se describen en este capítulo.

Cualquiera que no sepa mucho de danza de adoración, sabe de hecho que en toda congregación cristiana reformista se usa un pandero para acompañar los cantos más alegres, y que es imposible estar aburrido o quieto a su sonido. Su nombre en hebreo es *tof*.

Se trata de un tambor de mano, de una pieza; es circular y puede tener diversas formas (media luna, pescado, etc.), con sonajas (discos metálicos) que resuenan alrededor de su borde, o bien no los lleva, y que puede ser cubierto opcionalmente con una piel o membrana en uno de sus lados. Se toca sacudiéndolo si lleva sonajas, o golpeándolo de diferentes maneras. El pandero redondo sin membrana y el de media luna sin membrana, son usados para acompañamiento rítmico; pero el pandero con membrana es utilizado en especial para la danza de adoración, así como para patrones con coreografía. Por eso encontramos panderos que llevan cintas, para fortalecer su presencia y su función.

En el capítulo III vimos que el pandero siempre iba acompañado de la danza en tiempos bíblicos. Pero la cita bíblica propia del pandero como un arma de guerra espiritual, que como hemos insistido, siempre va acompañado de la danza, la encontramos en Isaías 30, 32. Esta cita pertenece al oráculo del Señor contra el imperio de Asiria, que hirió a Israel con vara (símbolo de tiranía). La derrota de Asiria se daría de una manera particular:

*“Y cada golpe de la vara justiciera que asiente Yahvé sobre él, será con **panderos** y con arpas; y en batalla tumultuosa peleará contra ellos”.*

Esto nos indica el carácter de la danza de adoración junto con el sonido de panderos, no propiamente en guerra bélica sino en el marco de una guerra espiritual. Como lo vimos en la mística de la danza jasídica, lo espiritual influye sobre lo material. Veamos ahora algunas funciones que, según la experiencia y el testimonio de muchos cristianos, cumple el pandero en la danza de adoración como arma de guerra espiritual:

- **Manifestación de Autoridad:** Un proverbio oriental habla de que cada golpe de pandero pone en huida a Satán, es decir, si se hace en el marco de la adoración al Señor, se está ejerciendo autoridad sobre las fuerzas diabólicas. Se habla entonces, que el golpe de pandero ejerce autoridad para revertir su efecto; como el pandero en un tiempo estuvo en manos del Enemigo, se busca usarse ahora en su contra, llevando buenas nuevas a los abatidos, vendar a los quebrantados de corazón, publicar libertad a los cautivos, etc. (Isaías 61, 1-3).
- **Declaración de Victoria:** La muerte y Resurrección de Jesús el Mesías es la victoria más contundente contra Satán y sus huestes. El sonido de pandero está muy ligado a ese mensaje, invocando junto con el Apóstol: *“¿dónde está, oh Muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?”* (1ª. Corintios 15, 55).

El cristiano, al hacer sonar el pandero, festeja y declara esta victoria eterna de Cristo sobre el Adversario, pero también le recuerda que debe encarnar esa victoria de

Cristo en el corazón. De qué manera? Viviendo en santidad, como lo estudiamos en el capítulo anterior.

- **Recordación de la Alianza:** Es el término correcto en lugar de “establecer pactos”, ya que el establecimiento de pactos personales en el marco de la Nueva Alianza corresponde a otro momento diferente de la oración comunitaria y personal.

En el momento en que los ministros de danza adoran al Señor a través de la danza y apoyan esa danza con el sonido del pandero, y como cada paso que se da es una recordación del mensaje del Señor, cumple con la tarea de recordarle a la Iglesia las palabras concernientes a la Nueva Alianza, escrita en los corazones de los seres humanos y sellada con la sangre de nuestro Señor Jesús Cristo.

Tal vez sea esta la razón para entender que en algunas comunidades cristianas no exista un ministerio de danza como tal, sino que existe algo que se llama *Ministerio de Pandero*. Quienes ingresan a este ministerio cumplen con las mismas exigencias espirituales que vimos en el capítulo anterior, solo que en lugar de danzar de manera consagrada, tocan el pandero.

Un consejo pedagógico es ayudar a quienes se dedican a este ministerio a especializarse en ritmo, ya que es muy común que la gente que toca el pandero tiene toda la buena intención del mundo de adorar al Señor, pero infortunadamente en materia de ritmo pierden el año, y en ocasiones hacen equivocar a los de alabanza o música. Hasta en estos detalles tan sencillos es importante tener en cuenta la disciplina, ya que un ejército mal coordinado es dispersado.

LOS LISTONES CON CINTAS



Como lo vimos en Isaías 30, 32, se habla de la vara con que Dios derrotaría al enemigo. Los ministerios de danza incluyen en sus servicios de adoración unas varas con una cinta larga; estos son los listones.

También son instrumentos de guerra espiritual y representan los latigazos para el Enemigo, y también la apertura de brechas limpiando los aires. El largo de las cintas simboliza lo sobrenatural y la grandeza de Dios, y al hacer formas circulares en sus movimientos nos recuerdan Su eternidad e infinitud.

LAS BANDERAS



En toda cultura y nación, la bandera es símbolo de soberanía e identifica a dicho pueblo o nación. En Éxodo 17, 15 nos encontramos que a Dios se le da el título de *nisí* (mi estandarte).

Un estandarte era una franja de colores y diseños cuidadosamente diseñados, y se fijaba en posición vertical en la punta de un palo alto, para que sirviera de identificación para todos y para establecer soberanía en nombre del rey al que se representaba.

Los estandartes del Imperio Romano no llevaban una franja de tela sino una serie de discos fijados en el bastón, y un águila de hierro entronizaba el estandarte. En la Edad Media los estandartes eran variados en su forma y distribución de colores y objetos que se fijaban.



Estandarte romano del siglo I.



Estandarte de Sta. Juana de Arco, siglo XII.

Las cofradías de la España caballeresca se identificaban con un estandarte (tradicción que perdura hasta nuestros días), que generalmente eran hermosamente decorados con incrustaciones doradas o plateadas y con escudos cuidadosamente diseñados, ya que cada objeto que acompaña un escudo posee un significado. Las banderas son una evolución del estandarte, mucho más sencillas, y cuyos colores y franjas identifican un país o región.

Hoy en día en muchas iglesias cristianas y congregaciones mesiánicas se levantan estandartes con motivos bíblicos, siendo el estandarte de la tribu de Judá (representada con una cabeza de león o un león rampante y una corona) el más común.

En muchas comunidades se usan banderas doradas, y en otras incluso, la bandera del Estado de Israel es usada para la adoración al Señor a través de la danza. Los colores pueden cambiar de acuerdo a lo que se quiere transmitir en ese momento. Veamos algunos ejemplos de los colores más usados:

COLOR	SIGNIFICADO
Dorado	Alegría, fiesta, majestuosidad, realeza de Di-s.
Rojo	Sangre del Cordero, Sacrificio, Justificación o Limpieza de pecado, Sufrimiento, Guerra, Amor, Vida, la Tierra, fuego consumidor, fuego purificador.
Azul	Espíritu Santo, Gracia Divina, Verdad, Palabra de Dios, recompensa, revelación divina.
Verde	Crecimiento, Nuevo comienzo, Frescura, Vigor, vida, prosperidad.

Blanco	Pureza, victoria, La Novia del Mesías, Santidad, Rectitud, Luz, Paz.
Púrpura	Realeza, reinado o reino, Poder, Majestad, Mediador, riquezas, Autoridad del Reino, Dominio, Herencia o Heredad.
Plateado	Redención, Precio Pagado, Divinidad, Sabiduría.

Como es obvio, cada color está referenciado con alguna cita bíblica que lo mencione.

Los ministerios de danza tienen la función de ministrar, o sea, de servir a la congregación en la adoración, confirmando solemnemente la soberanía de Dios sobre nuestras vidas.

Esto quiere decir que, cuando se danza con banderas, se está diciendo a las fuerzas diabólicas que no tienen cabida en nosotros, y que tienen que huir porque el Todopoderoso está estableciendo soberanía en nuestros corazones, como versa: *“vendrá el enemigo como río, pero el Espíritu del Señor levantará estandarte contra él”* (Isaías 59, 19, versión Reina-Valera).

El testimonio de muchos pastores y sacerdotes dice que cuando se danza con banderas, el Espíritu Santo le concede a algunos tener visiones proféticas; estas revelaciones personales casi nunca tienen contenido de futuro, sino que en la inmensa mayoría de los casos pueden ver con sus propios ojos, y sin estar bajo efecto alguno de trance, situaciones del mundo espiritual.

Fue lo que le sucedió a la esposa de un pastor de una iglesia cristiana, que durante la danza con banderas, el Señor le permitió ver a ella cómo danzaban alegres los ángeles en medio del templo donde todos estaban reunidos. En ella se cumplió lo que dice el Salmo 60, 4 (versión Reina-Valera): *“has dado bandera a los que te temen, que las alcen por causa de la verdad”*.

LOS MANTOS



Es costumbre en Oriente, en especial en Marruecos, recibir a una persona especial agitando mantos de seda; es un signo de acogida a la persona que se recibe y se hospeda.

Los mantos usados en los ministerios de danza guardan muchísima relación con el *talít* o manto de oración que los judíos usamos en nuestra oración de todos los días. El manto usado en los ministerios de danza tiene la función de recordarnos que el Señor protege a Sus hijos y los protege, como reza el salmo: “*con sus plumas te cubrirá y bajo sus alas estarás seguro*” (Salmo 91, 4)⁶³. Entonces los mantos tienen la función de transmitir acogida. Su uso es preferencial cuando se ha de ministrar sanación para los comunitarios, y bienvenida a nuevos miembros o a personas que ejercen un ministerio en especial y son invitados a compartir su enseñanza a la comunidad.

Los colores expresan cualidades de Di-s. Por ejemplo, el manto de color rojo representa la sangre de Cristo (salvación, nuevo pacto, sanidad, etc.), ideal para los momentos de oración que hemos mencionado. Cuando hay personas con angustia y depresión, el manto de color verde expresa la misericordia del Señor (Ezequiel 16, 8).

Los mantos dorados y blancos se usan para expresar la acogida del Señor Jesús en nuestros corazones, la bienvenida a nuestra comunidad, como hicieron los habitantes de Jerusalén para recibir al Mesías (Mateo 21, 8). Los ministerios de danza católicos usan mantos dorados en Natividad, el Domingo de Ramos, en Pascua y en la solemnidad de Cristo Rey.

Estos cuatro instrumentos de guerra espiritual en los ministerios de danza son apoyados por otros elementos que, aunque no son propiamente de guerra espiritual, sí transmiten significados. Por ejemplo, se usa agua para expresar purificación; panes para expresar gratitud al Señor por cuidar de nuestro sustento; coronas para ofrendar como señal de sometimiento a la autoridad y la soberanía del Amo del Universo, entre otros signos.

⁶³ En Israel, *kanfót* (alas) es un hebraísmo para referirse al talít. De hecho, la creencia judía popular dice que Di-s tiene un talít de oro con el cual cubre a Sus hijos, como un águila cubre a sus aguiluchos. Podemos hallar en ciertas pinturas judaicas el brazo de Di-s cubierto con un talít o manto de oración judío.

EL VESTUARIO DE LOS MINISTROS DE DANZA



Quienes se consagran para adorar al Señor de manera especial, saben que no se pueden presentar ante Su presencia de cualquier manera. Por esta razón Di-s le ordenó a Moisés que Aharón y sus hijos debían usar túnicas especiales para resaltar su sacerdocio, pues habían sido separados del resto de los levitas para encargarse de los sacrificios en el Tabernáculo (Éxodo 28).

Los ministros de danza siguen la misma indicación; por eso los obispos, los sacerdotes y los rabinos tradicionales (según la tradición que sigan) usan ornamentos especiales para presidir los servicios religiosos. Como sacerdotes en orden al sacerdocio bautismal, la moderación en el vestuario es primordial, tanto para el momento de danzar como en la vida cotidiana.

Así como la vestidura sacerdotal es altamente simbólica en cada detalle, así podemos usar color y diseño a la luz de la Palabra. La gloria de Di-s es inseparable de su Verdad (Juan 4, 23), entonces nuestro vestuario deberá traer gloria al Padre (Salmo 145, 10-12).

Para las mujeres, la constante es la falda larga hasta los tobillos y ancha para que permita flexibilidad de movimiento. Estas van acompañadas de blusas de manga larga, unas con telas al vuelo a manera de alas, otras en diseños normales. Como cinturón llevan fajas en diversos colores. En algunos ministerios de danza se usa una especie de pectorales sobre las vestiduras con colores y motivos diversos, a manera de pectoral de ejércitos antiguos, simbolizando el Ejército de David en alabanza al Señor. En otras comunidades cristianas este pectoral se diseña como símbolo del sacerdocio de Aharón. En otros ministerios, este pectoral lleva como objeto una Estrella de David. En otros ministerios las faldas son reemplazadas por túnicas, generalmente de color blanco.

Los varones no danzan con túnicas, sino que estrictamente usan una camisa especialmente confeccionada para ministrar, y pantalones que no aprieten en las piernas y que permitan libre movilidad. Muchos varones visten chalecos, y entre los judíos mesiánicos usan *kipót* o solideos de color blanco, símbolo de fiesta.

CONCLUSIÓN DEL CAPÍTULO

Los ministerios de danza cuentan con cuatro instrumentos propios de su ministerio: los mantos, las banderas, los listones con cintas y los panderos. Además cuentan con vestiduras especiales para ministrar.

Como hemos insistido, aunque estos instrumentos de guerra espiritual poseen toda una significación a la luz de las Sagradas Escrituras, no es lo fundamental, ya que todo lo que hablamos en este capítulo se refiere a lo hermoso. No podemos perder el norte de lo verdadero, que es la obediencia a los mandamientos del Señor, que es el más sublime y más perfecto de los sacrificios que podamos ofrecer al Soberano del Universo.

Cada ministerio de danza confeccionará sus instrumentos y vestuario conforme al Espíritu Santo revela sus integrantes, ya que los colores como diseño son producto de la revelación personal que el Divino Paráclito dé a los ministros de danza y a sus líderes. Al fin de cuentas, estos colores y diseño son los que da identidad a cada ministerio de danza.

CONFORMACIÓN, PREPARACIÓN Y ACTIVIDADES DE UN MINISTERIO DE DANZA



Estamos llegando al final de nuestro estudio sobre los ministerios de danza de adoración y hemos descubierto de una manera más profunda el verdadero sentido y la importancia de la danza de adoración para cualquier comunidad cristiana, y como lo hemos venido exponiendo, aquí ninguna denominación creyente en Jesús el Mesías está por fuera. Los fundamentos bíblicos se aplican a todos, pero cada ministerio tiene la responsabilidad de crecer y consolidarse de acuerdo al contexto eclesial en el que se desenvuelve.

Sin pretender dar apariencia de sabiduría ni mucho menos con la intención de responder a todas las inquietudes, quiero ofrecer unas sencillas indicaciones prácticas para conformar, preparar y desarrollar actividades para un ministerio de danza. Para inquietudes más específicas, aconsejo acercarse a vuestro pastor, rabino o párroco y no temer en presentar todas las inquietudes al respecto. Ellos han sido puestos para apacentar a las ovejas del Señor y guiarlas, para eso se consagraron y con mucho gusto ellos darán respuesta a otras inquietudes que no fueron respondidas en este libro.

Antes de comenzar, quisiera insistir en que tener un ministerio de danza en una iglesia, en una parroquia o en una congregación mesiánica es todo un privilegio y en ningún momento debe ser motivo de preocupación, sino todo lo contrario. Obviamente ello implica una gran

responsabilidad, puesto que está en juego algo tan sublime como delicado: la adoración al Señor.

Espero que estas indicaciones permitan iniciar esta maravillosa empresa, que tiene como meta principal rendir un culto perfecto a Di-s, en espíritu y en verdad.

PARA QUÉ SIRVE UN MINISTERIO DE DANZA EN UNA PARROQUIA, EN UN GRUPO DE ORACIÓN, EN UNA IGLESIA CRISTIANA Y EN UNA CONGREGACIÓN MESIÁNICA?

No es para entretener los ojos viendo a un grupo de chicas y de muchachos danzando hermosamente. Un ministerio de danza sirve para cinco cosas concretas:

1. **Para animar y liderar la adoración de la comunidad**, como versa: *“los cantores iban delante, los músicos detrás; En medio las doncellas con panderos”* (Salmo 68, 25).
2. **Para adorar integralmente al Señor:** *“Y habido consejo con el Pueblo, puso a algunos que cantasen y alabasen a Yahvé; vestidos de ornamentos sagrados, mientras salía la gente armada, y que dijesen: Glorificad al Señor!”* (2ª Crónicas 20, 21).
3. **Para preparar el camino para que los fieles tomen posesión espiritual del territorio que Satán les ha arrebatado**, pues está escrito: *“hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que actúe, ha dicho Adonai de los ejércitos”* (Malaquías 4, 3).
4. **Para traer la shekiná o Presencia Santa de Di-s a nosotros.** *“Más os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo”* (Isaías 65, 18-19).
5. **Para demostrarle al Señor que lo amamos**, como versa: *“a quien améis sin haberle visto, en quien creyendo, aunque ahora no le veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso”* (1ª Pedro 1, 8).

FASE 1: EL LLAMAMIENTO



Nadie se hace ministro de danza por su propia cuenta; este es un don, un llamamiento, una vocación que el Espíritu Santo da. Si se siente en el corazón que Di-s te ha llamado a adorarle de una manera especial y profunda, es importante que conozcas primero lo que es un ministerio de danza y las implicaciones que conlleva (esperamos este libro te haya sido de utilidad para reflexionarlo bien). Siempre será prudente consultar al pastor, al rabino, al párroco. Discernir y tomarte tu tiempo, este es un llamamiento que exige pensarlo muy bien, ya que una vez consagrado(a) no hay marcha atrás.

Es requisito de un sacerdote “*esperar*” a ser llamado a ministrar (1ª Crónicas 6, 31-32; Romanos 12, 7-8). Esperar significa que estamos listos para ser usados, no quiere decir que solo estamos calentando una banca, pero sí que estamos listos y disponibles para que el Señor pueda emplearnos. Será en el tiempo del Señor, no cuando nosotros queramos.

Los pastores y sacerdotes junto con agentes de pastoral idóneos, pueden hacer la convocatoria. Cuando se hace la convocatoria en una comunidad para conformar un ministerio de danza, indica que es el tiempo del Señor. Si ya está formado, siempre será buena señal que llegue alguien queriendo hacer parte de éste y los pastores expresen su beneplácito.

EL LUGAR PARA LA PREPARACIÓN

Es importantísimo establecer un espacio adecuado para trabajar la preparación de los ministros de danza; un espacio demasiado reducido no ayuda mucho (por ejemplo, la sala de la casa de alguno de los danzarines, es imposible que cinco, ocho personas puedan trabajar en menos de siete metros cuadrados!), en esto hay que ser realistas.

Si se cuenta con un salón para ello, se ha avanzado. En muchas iglesias cristianas los ministerios de danza trabajan en el mismo lugar de reunión de la congregación; es fundamental advertir que allí se está ante la presencia de Di-s, ya que el lugar, por ser casa de oración, es lugar sagrado y merece toda la reverencia y respeto. Dejar en orden y buen aseo los baños y el salón que se nos asigne para prepararnos.

FASE 2: LA PREPARACIÓN



Por lo menos una vez a la semana, la preparación no debe exceder las dos horas. El horario se debe adaptar en común acuerdo para que todos puedan asistir y nadie se atrase en las lecciones. Debe contarse con un instructor de danza idóneo; su testimonio y experiencia deben ser prenda de garantía.

Para trabajar, lleva una ropa adecuada (pantalón de sudadera, camiseta o buso de manga larga o corta). Quitate todas tus joyas (aretes, relojes, pulseras, anillos, collares) para evitar accidentes y guárdalas en un lugar seguro en tu morral. Lleva tenis o zapatillas especiales porque en calzado normal es imposible trabajar. Ten a mano siempre una toalla pequeña para secarse el sudor y una botella de agua u otra bebida rehidratante, ya que perderás bastante líquido durante los ejercicios (a quienes sufran de sobrepeso les decimos: *Kol HaKavod!!* han hallado una buena y santa manera de bajar esos kilitos de más!).

Iniciar siempre con una corta oración, pues nos estamos preparando para adorar al Señor. En todas las sesiones deberá haber un mínimo de treinta minutos de preparación física. Hacer ejercicios regularmente, mantener una correcta alimentación. Como las bases coreográficas de los danzarines están en las rondas, los giros y los saltos, los ejercicios se encaminarán a fortalecer esos aspectos. Utilicen durante los ejercicios música de adoración suave y animada, acostúmbrense a trabajar con la música que usarán en sus servicios de adoración. Que el instructor conceda unos tres minutos para recuperación de energías por cada dos o tres ejercicios trabajados.

Si se ha avisado de un evento con algunas semanas de anticipación, este es un buen momento para iniciar el montaje una vez terminen el calentamiento y los ejercicios de fortalecimiento. Terminado el tiempo de montaje, se debe dedicar 15 o 20 minutos para estudio bíblico propio del ministro de danza (es decir, de todo lo que hemos estudiado, pero se puede enriquecer con otros temas afines que nos ayuden a interiorizar lo que hemos de hacer). No olvidar llevar cuaderno, lapicero y una Biblia (los amigos de la tecnología pueden llevar sus reproductores de mp4 con grabadora de voz para grabar todas las enseñanzas de las clases).

El entrenamiento constante trae disciplina y los dos son inseparables. La experiencia nos ha demostrado que uno deja de entrenar, y es mucho más difícil retomar el entrenamiento que iniciarlo por primera vez. El Rey David era hábil en tocar el arpa (1^a Samuel 16, 14-18), pero es habilidad no le llegó por obra y gracia del Espíritu Santo, sino que a través de años de entrenamiento y disciplina, como un joven pastor, se hizo un experto en arpa, hasta para componer esos bellos himnos para el Señor, que nosotros tenemos en nuestras manos en el Libro de los Salmos.

Procuremos que el ministerio de danza sea una *koinonía*, es decir, un espacio en donde todos nos sentimos hermanos y nos sentimos apoyados los unos por los otros y vivimos a profundidad el amor de Cristo, nuestro Sumo y Eterno Sacerdote.

No permitas que las altas y bajas de la vida sean una influencia en tu adoración. Y no dejes de cumplir con tus deberes de cada día, todo lo contrario: deberás ahora mostrar excelencia en todo lo que hagas, hasta en los oficios más humildes.

Procuremos ser puntuales en todo y comprometidos en lo que nos estamos preparando. Si somos descuidados en la preparación, cuánto peor será después de la consagración! No nos tendrá que pedir cuentas el Divino Juez por no cuidar del talento que nos ha confiado?

El ministerio de danza debe estar sometido al director del ministerio, aquella persona puesta en autoridad por Di-s bajo la dirección del pastor. La rebeldía sólo trae problemas, y ante esto dice el dicho: *“el hombre obediente cantará victoria”*.

Ningún ministerio de danza funciona fuera de su comunidad porque corre el riesgo de convertirse en secta, o en el peor de los casos a desintegrarse (ninguna Fuerza Especial funciona fuera del ejército), así que necesitamos estar bajo la cobertura protectora de la Iglesia y sus líderes para poder movernos en la danza de adoración. Recordemos: **somos de las Fuerzas Especiales del Ejército de Di-s, y el Señor de los Ejércitos quiere soldados... no mercenarios.**

FASE 3: LA CONSAGRACIÓN



Es tradición cristiana bendecir de manera especial a quienes se consagran a un ministerio especial en la Iglesia. A través de esta consagración, el Espíritu Santo confiere autoridad y cobertura a quien se consagra; de la misma manera como los sacerdotes del Templo eran purificados, ungidos y bendecidos para ejercer su sacerdocio, lo mismo en la Iglesia.

En la Iglesia Católica los danzarines serán consagrados de acuerdo a las normas propias de bendición de los fieles para ejercer funciones sagradas en orden al sacerdocio bautismal. El obispo o el párroco determinarán la ceremonia y la bendición indicada para este momento, que sin duda se hará en la Celebración Eucarística. Se han de bendecir también sus vestidos de danza y sus instrumentos, pues son elementos apartados para la adoración al Señor, y no podrán tener otro uso diferente a éste.

En las iglesias cristianas reformistas existe una ceremonia privada en la que generalmente dos o más pastores están presentes; el pastor propio de la comunidad inicia la ceremonia con una breve enseñanza; luego interroga a los aspirantes si están en plena conciencia y conocimiento del ministerio que han de ejercer y las responsabilidades que conlleva. Enseguida unge a cada integrante vertiendo un poco de aceite sobre sus cabezas, y luego les bendice u otro pastor presente les bendecirá.

En muchas comunidades el pastor profetiza sobre cada ministro de danza; en muchas otras también son bendecidos los instrumentos y los vestidos (aunque estos últimos no son rociados con aceite para no dañarlos, sí son santificados). Un ritual similar se sigue en las congregaciones mesiánicas.

Hay un elemento muy importante en esta fase, y es que para este momento **el ministerio de danza debe romper el cordón umbilical espiritual existente entre sus integrantes y su formador**, aunque sean de la misma congregación, y para ello el formador junto con el líder de congregación, en oración, deberán haber elegido de entre los danzares a quien será el director o directora de danza de adoración.

Es un momento muy traumático para los integrantes del ministerio cuando su formador ha tocado sus corazones hondamente, pero de no hacerse este rompimiento de cordón umbilical espiritual, el ministerio no crecerá, o en el peor de los casos, morirá por dependencia.

El Divino Maestro dio ejemplar testimonio de esto cuando antes de Su muerte y Resurrección se despidió de sus discípulos. La despedida fue dolorosa y traumática, y con seguridad los discípulos de rogaban a Jesús que se quedara con ellos, pero el Mesías fue tanto enfático como contundente en este respecto, y les dijo: *“os conviene que Yo me vaya, porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito, pero si me voy os lo enviaré”* (Juan 16,7).

Algo similar habría que decir de los formadores de ministerios. La única manera en que el Espíritu Santo pueda obrar con poder en los integrantes del mismo, es que el formador abandone el ministerio tan pronto el ciclo de formación haya concluido. Si en verdad la *Shekiná* (la Presencia Santa del Señor) reposa sobre el ministerio, éste se sostendrá por la fuerza de la misma *Shekiná* aunque el formador ya no esté con sus pupilos.

De hecho, algo que hace al formador enorgullecerse y elevar los alabos al Santo de los Santos, es ver luego de unos años a ese ministerio en crecimiento, bien sea en cantidad de integrantes como en la calidad, o bien integrado por una nueva generación de danzares formados por quienes integraron la primera generación.

FASE 4: EJERCIENDO EL MINISTERIO EN SERIO



El día del primer servicio de adoración es el más tenso para muchos, pues la ansiedad les invade. Hay que mantener la calma, si se ha hecho todo conforme el Señor ordena y lo hemos aprendido, no hay de qué asustarse.

Por lo general la actitud del corazón se refleja en la expresión del rostro. Es sumamente importante que cuando el ministro de danza se halle en la presencia del Señor, esté conciente de que los que estamos haciendo es adorar y anhelar el tener todos una comunión con el Padre, el Dios Todopoderoso.

Durante el servicio de adoración no hay que tener reservas algunas para con el Tres Veces Santo; al igual que David, dancemos con todo nuestro ser y con alegría, permitamos que el Espíritu nos llene de alegría y regocijo y transmitámosla a nuestros comunitarios. Si así obramos, escucharemos al final de la reunión los testimonios de sanación, de liberación, de consuelo, de profecía.

FASE 5: PERSEVERAR Y EVANGELIZAR



Conformar un ministerio de danza es relativamente sencillo, pero lo más difícil es mantenerlo, especialmente lograr que al cabo de unos años estén los mismos que iniciaron, o en su defecto, que crezca tanto en número de integrantes como en calidad de adoración. Estamos en un mundo cambiante y en el que las personas jamás están conformes con nada, y entonces quieren cambiar de ambiente, probar otros rumbos...

Jesús nos tiene una promesa: *“el que persevere hasta el fin, ese será salvo”* (Mateo 24, 13). Esto equivale a decir que, quien persevere hasta el fin, ese tendrá bendiciones en abundancia. No vale la pena, después de toda la preparación que hemos tenido, mantenernos firmes en la palabra dada al Señor?

Además todo ministerio de danza se convierte, en cierta manera, en embajador de su congregación. Los integrantes del ministerio han de estar debidamente preparados para interrelacionarse con hermanos y hermanas de otros ministerios de danza, con otros pastores, con todas las personas que interactúan con ellos. Es una gran responsabilidad, ya que muchas veces los ministerios de danza son la imagen tipo exportación de cada comunidad. Los congresos de alabanza o los encuentros de ministerios de danza son grandes momentos para integrarnos, para intercambiar experiencias, testimonios, conocimientos, estudios... para fortalecer los lazos de hermandad en la fe, en el ministerio, para fortalecernos mutuamente en un mismo Espíritu.

Es un gran momento cuando se tiene la oportunidad de anunciar el Evangelio a quien no lo ha recibido aún. Sabían que muchas personas han aceptado a Cristo en sus vidas, gracias a que se sintieron fuertemente tocados por el Señor en el momento en que el ministerio de danza estaba realizando su servicio de adoración?

Aunque llevemos uno, tres, cinco, diez años en el ministerio de danza, siempre será necesario revisarnos, evaluarnos, repasar y repasar, dejarnos conducir por el Espíritu Santo... siempre será necesario recordar todo lo que aprendimos y repasarlo para que no lo olvidemos.

Conclusión

“ALABAD AL SEÑOR CON PANDERO Y DANZA!”



Prohibirle al ser humano que dance es anularlo como humano. A través de la danza sagrada, el ser humano ha buscado reencontrar la unidad entre Di-s y el hombre. La experiencia de Israel se enmarca en la danza de adoración, no con el fin de restablecer unidad entre Di-s y el hombre, sino con el fin de exaltar la bondad y misericordia del Creador.

Las danzas cristianas antiguas fueron un espacio de esparcimiento sano a la vez que servía como medio de evangelización. Siglos pasaron antes de que existiera nuevamente en el Cristianismo una renovación de la danza, esta vez alimentada por la experiencia judía de la danza. De aquí que muchísimas iglesias cristianas se alimentan permanentemente de la danza jasídica para elaborar sus coreografías en honor a Di-s, danzas que son conocidas como danzas davídicas o proféticas.

Vimos cómo se desenvuelve la danza de adoración en un ministerio de danza, y por su contenido bíblico qué se exige de quien se consagra al ministerio de la danza. Más que una serie de movimientos y pasos, es la expresión humana para exaltar al Señor, lo que requiere de una preparación especial y un proceso riguroso en todo sentido.

En los inicios del Tercer Milenio, el Espíritu Santo ha permitido que los cristianos se acerquen con confianza a la danza de adoración, y sepan sacar provecho de ella para alcanzar bendiciones para sus vidas. Aún nos queda mucho camino por recorrer, existe

todavía muchas confusiones, demasiados prejuicios y temores, y algunas apatías por lo que se considera “cosa lúdica contraria a la recta adoración”.

Pero llegará el momento en que todos los creyentes en Jesús el Mesías descubramos las bellezas, los tesoros, las bendiciones que el Todopoderoso tiene reservadas para nosotros, y las descubriremos gracias a la adoración de los ministerios de danza.

Es nuestro sueño que toda la Iglesia, en su diversidad de ministerios y de carismas entre a la *shekiná*, la Presencia Santa de Di-s, y le adore a través de la danza. Que todos los cristianos de todas las denominaciones hagamos uso del sacerdocio bautismal que se nos confirió cuando fuimos insertados en el Pueblo de Di-s. Hay muchas cosas que tenemos que hacer porque fueron ordenadas por el Señor, pero que no las hemos hecho porque no nos hemos dejado usar por el Tres Veces Santo, porque no hemos entregado toda nuestra vida en Sus manos. Y hay que empezar por b fundamental: obedecer Sus mandamientos, ya que la obediencia está por encima de los sacrificios.

Cuando lo hagamos, entonces podremos llamar “deleite” al estar ante la Presencia Santa de Di-s, y no querremos salir de allí. Ya no podremos seguir adorando al Señor con cara de tristeza ni con actitud de desgano, es momento de tomar nuestros panderos y disponernos a danzar para celebrar que Di-s está en medio de nosotros, por medio de Su Hijo Jesús, el Mesías.

Que la Iglesia se levante a una sola voz y alabe al Señor con pandero y danza, para que se haga realidad aquél verso de la canción:

“Di-s está aquí, y Él se goza en la alabanza de Su pueblo”.

BIBLIOGRAFÍA

- BAUM, Gregory, O.S.A. *Los Judíos y el Evangelio*. Newman Press, Londres, 1961.
- BELTRÁN, Antonio. *Visión Antropológica de la Danza*, en *La Danza como Expresión Dinámica de Cultura, Estudio y Pedagogía III*. Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura, Valladolid, 2000.
- BUBER, Martin. *Cuentos Jasídicos: Los Primeros Maestros I y II, y Los Maestros Continuadores I y II*. Ed. Paidós, Barcelona, 1993.
- CATECISMO DE LA IGLESIA CATOLICA. Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano, 1993.
- CONCILIO VATICANO II. Documentos completos. Paulinas, Bogotá, 1988.
- DE MELLO, Anthony. *La Oración de la Rana*. Sal Térrea, Santander 1988.
- GUERRERO, Martha y ARGÜELLES, Dorly. *Danzas y Bailes Internacionales*. Editorial Kinesis, Armenia, 2001.
- GOLDWURM, Hersh, *Historia del Pueblo Judío*. Mesorah Publications, New York, 1982.
- JABAD LUBAVITCH COLOMBIA. *Boletín Lubavitch*, año 25 N° 1 de septiembre 2005
- LARA, Everardo. *Matemática y Simbolismo en la Danza Autóctona de México*. Image and Printers S.A. de C.V., Ciudad de México, 2003.
- SÁLESMAN, Eliécer. *El Padre Pío: Biografía*. JMC Editores, Bogotá, 2004.
- TABORDA, Francisco. *Sacramentos, Praxis y Fiesta*. Ediciones Paulinas, Sao Paulo, 1987.

RELACIÓN DE HIPERVÍNCULOS CITADOS

CAP. I: La Danza en la Historia Universal

ENCICLOPEDIA VIRTUAL WIKIPEDIA. *Definición de Danza*.
<http://es.wikipedia.org/wiki/Danza>

EMBAJADA DE LA INDIA EN LA HABANA (CUBA). *Danzas de la India*
http://www.indembassyhavana.cu/culture/Danza/Danza_en_la_India.htm

MERU, Paola, *Danza Clásica de India: Una Gran Historia*, en el magazín *Impulsos*.
<http://www.impulsos.cl/areadanza/opinion/8.htm>

NAVA, Uriel. *Cultura China* en Monografías.Com.
<http://www.monografias.com/trabajos2/culturachina/culturachina.shtml>

CHINA INTERNET INFORMATION CENTER. *Hermosas Danzas Populares de las Etnias Chinas*. <http://www.china.org.cn/spanish/152984.htm>

EL RINCÓN DEL VAGO. *Danza en la Edad Media*. <http://html.rincondelvago.com/danza-en-la-edad-media.html>

ANGEL, Enric. *Historia de los Bailes de Salón*.
http://www.arrakis.es/~enricang/literaria/index_balle.htm

CAP. II: La Danza Sagrada

TEMAKEL, *La Mística Danza Circular*. <http://www.temakel.com/texmitdervicheb.htm>

ACTOS DE AMOR, REMEDIOS NATURALES, METAFÍSICA. *Tradición Sufi y la Danza Derviche*. <http://www.actosdeamor.com/dervichetrad.htm>

BECKMAN, Jonathan, *La Oración*. <http://jonathanbeckman.blogspot.com/>

DANZA ARABE DANAR. <http://www.danza-arabe.net/>

EMBAJADA DE LA REPÚBLICA POPULAR DE CHINA EN COLOMBIA, Ministro de los Asuntos Comerciales. *Danzas Misteriosas del Qiangmu de la Etnia Tibetana*.
<http://co2.mofcom.gov.cn/aarticle/aboutchina/nationality/200502/20050200017608.html>

CAP. IV: La Danza como Espacio de Adoración en las Comunidades Cristianas

SIERVAS DE LOS CORAZONES TRASPASADOS DE JESÚS Y MARÍA. *Danza Litúrgica*. http://www.corazones.org/diccionario/danza_liturgica.htm

STEGER, Carlos. *El Baile en Biblical Reserach Institute*.
<http://www.adventistbiblicalresearch.org/documentos/el%20baile.htm>

CONGREGATION BETH HA'MASHIACH. *Yom Kipur 2005 Pictures*.
http://www.bethhamashiach.com/Yom_Kippur_2005.htm

BOGRAD, Rut. *Danza Judío Mesiánica*.
<http://mx.msnusers.com/c4cu6o0tvj3omhc71hksr13hd4/Documentos/Danza%20mesianica.doc>

CAP. V: La Danza como Arma de Guerra Espiritual

GALBRAITH, Florence. *Guerra Espiritual*.
<http://www.librolibre.org.ni/DocCa/CyR/catequesis/guerra.html>

MINISTERIO PALABRA DE VIDA, *Guerra Espiritual: Estudios*.
http://usuarios.lycos.es/palabradevida/guerra_espiritual.htm

Msgr. WENSKI, Thomas. *Soldados de Cristo: Un Llamado a las Armas*.
http://www.orlandodiocese.org/sp/our_diocese/wenski/columns/agosto2005soldiersinchrist_sp.htm

MERCADO CRISTIANO.COM. *Diálogo con Any Zamora*, Miami, 2005.
http://www.mercadocristiano.com/articulo/4568/musica_cristiana_amy_zamora_danzas_davidicas